

Noticias

LA HABANA CONOCIO A WILMA

No entró pero se hizo sentir. A su paso por la costa norte del occidente cubano, el poderoso huracán Wilma se despedía con otro récord: la inundación sin precedentes del litoral norte de La Habana. La anterior gran inundación, con la Tormenta del Siglo en 1993, no tuvo tal alcance. He aquí algunas imágenes del fenómeno y sus afectaciones, que no fueron pocas.

Mientras la rompiente de las fuertes olas sobrepasaba el faro del Castillo del Morro y el muro del malecón "desaparecía" bajo las aguas a la entrada de la bahía (1), la Avenida del Puerto quedaba anegada totalmente (2) y el monumento a Máximo Gómez parecía alzarse sobre un espejo de agua (3). Transitar en bote por el Vedado fue una necesidad para rescatar a varios habitantes (4). A la perplejidad inicial (5), se unía después el desconcierto de los que perdieron casi todos sus bienes (6). Una experiencia imborrable. (Texto y fotos: Orlando Márquez)











CONCLUYE EL SÍNODO EN ROMA

"La Eucaristía, pan vivo para la paz del mundo" es el título del mensaje final del Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía, que se celebró en Roma del 2 al 23 de octubre. El documento, de 17 páginas y 26 párrafos, comienza con un saludo a los diferentes estados de vida y ministerios en la Iglesia, aclarando que el mensaje busca ante todo dar impulso a la pastoral eucarística en la Iglesia.

Los padres sinodales lamentan la indiferencia religiosa de Occidente y hacen un llamamiento a los responsables de las naciones para que se preocupen por la dignidad de los individuos, defiendan la vida desde su concepción, y promuevan el progreso humano y social.

Se habla también de los abusos y se hace una advertencia: que nadie se considere dueño de la liturgia de la Iglesia, sino que todos, empezando por los obispos y sacerdotes, se esfuercen por recuperar el sacramento de la Reconciliación.

El Sínodo pide a los fieles coherencia pública con lo que profesan y que promuevan activamente la pastoral de las vocaciones sacerdotales. Se reafirma la imposibilidad del acceso a la comunión sacramental para los divorciados que han vuelto a casarse. Los padres sinodales invitan a estas parejas a no sentirse excluidas de la vida de la Iglesia y a participar en la misa dominical y en la escucha de la Palabra de Dios.

El Sínodo sobre la Eucaristía tuvo lugar en el 40 aniversario de la institución sinodal decretada por el papa Pablo VI el 15 de septiembre de 1965. En esta XI Asamblea participaron 256 padres sinodales procedentes de 118 países

Noticias

VISITA DEL CARDENAL BERTONE

El cardenal Tarcisio Bertone, arzobispo de Génova, Italia, visitó Cuba, de modo particular la diócesis de Santa Clara durante los días 3 al 6 de octubre. Vino acompañado de su secretario, don Stefano Olivastri, dos sacerdotes, los padres Marino Poggi y Federico Tavelli, y el laico Andrea Giuseppe Chiaporelli, miembro de la Comunidad de San Egidio. Los dos sacerdotes permanecerán en Cuba prestando sus servicios en aquella diócesis.

Durante estas jornadas, y en compañía del obispo de Santa Clara, monseñor Arturo González, el cardenal Bertone visitó la Basílica de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, en Santiago de Cuba.

En otro momento, el arzobispo de Génova se reunió con el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana. Poco antes de regresar a Roma, el cardenal Bertone fue recibido por el Presidente Fidel Castro.

LA SANTA SEDE EN LA ONU

El jefe de la delegación de la Santa Sede ante la ONU, monseñor Francisco Dionisio, al intervenir en la sesión sobre el "Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y más allá", ha exhortado a las Naciones Unidas a identificar y dar respuesta a las problemáticas que enfrentan en el mundo los jóvenes, de los que 200 millones viven en la pobreza, 130 millones son analfabetos, 88 millones están desempleados y 10 millones viven con el VIH/Sida.

La cifra de la juventud mundial –entre 15 y 24 años– se estima en mil 153 millones (18 por ciento de la población mundial), y el 85 por ciento vive en países en desarrollo. Los niños de menos de 15 años representan otro 30 por ciento de la población mundial. Por lo tanto, todos los menores de 24 años suman casi la mitad de la población del planeta.

Recalcando la constancia de la Iglesia en el pleno compromiso con los jóvenes, monseñor Dionisio recordó que "actualmente en el mundo hay más de 196 mil escuelas católicas de educación primaria y secundaria a las que acuden más de 51 millones de niños y jóvenes", y "existen casi mil universidades católicas, colegios superiores y otros institutos, que educan a más de 4 millones de jóvenes mayores".

A la cuestión de los "jóvenes en riesgo, salud, drogas, delincuencia y discriminación contra niñas y mujeres jóvenes", la Iglesia sale al encuentro actualmente con casi 12 mil hospitales e instituciones de atención sanitaria y medicina preventiva en todo el mundo.

Según el representante de la Santa Sede ante la ONU, "la capacidad para realizar los objetivos específicos" para con los jóvenes del mundo "se reduce al compromiso".

NOTICIAS

IN MEMORIAM

El pasado jueves 27 de octubre falleció, víctima de una enfermedad cardiovascular, Manuel García, *Manolo*, destacado laico de esta arquidiócesis y fiel servidor de la Iglesia. Tenía 60 años de edad. Desde 1994 era administrador del Arzobispdo de La Habana, y con Rosario Prado, su esposa, dirigía el Movimiento Familiar Cristiano de esta arquidiócesis. Le sobreviven su viuda y sus hijos Alain, Roxana y Marién.



Entenderse con la Iglesia

A propósito de los setenta años de relaciones diplomáticas entre Cuba y la Santa Sede.

Hace setenta años Cuba y la Santa Sede establecieron relaciones diplomáticas. El entonces Presidente Carlos Mendieta firmó el 7 de junio de 1935 la Ley N° 208, con un único artículo, por la cual dispuso crear "una Legación de la República de Cuba en la Ciudad Vaticana, acreditándose en ella un Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante la S. Sede...".

Correspondió así a un Presidente provisional establecer las relaciones diplomáticas entre nuestro país y la institución religiosa más antigua y universal que existe: la Iglesia Católica. Las relaciones, *de iure*, se acuerdan con la Santa Sede. Debe distinguirse entre Santa Sede y Estado Vaticano. Lo primero –como órgano supremo del gobierno de la Iglesia, es decir, el Papa y las instituciones y organismos que le ayudan en su misión– ya existía, mientras lo segundo fue creado el 11 de febrero de 1929 tras la firma del Tratado de Letrán entre la Santa Sede y el Estado italiano, para garantizar ante la comunidad internacional la independencia y soberanía espiritual de *lo que ya existía*: la Iglesia y su gobierno, es decir, la Santa Sede.

No obstante la pérdida del poder temporal de los Papas con la anexión en 1861 de los Estados pontificios a la Italia que se unificaba, y la anexión de la misma Roma en 1870, no desapareció el reconocimiento de la soberanía espiritual de la Santa Sede y del Obispo de Roma como sujeto supremo de la potestad de la Iglesia y, por tanto, de sus derechos en el campo de las relaciones internacionales. De hecho, en el periodo comprendido entre 1861 y 1929, el número de representantes internacionales ante la Santa Sede se duplicó. Aún así, era preciso garantizar, a través de un acuerdo internacional, el ejercicio de la libertad espiritual de la sede apostólica y su independencia real en la misión pastoral dirigida a toda la humanidad. La única forma de lograrlo era mediante el reconocimiento de la soberanía y potestad exclusiva del Papa sobre un territorio donde no existiera más autoridad que la de la Santa Sede.

Es así como surge, tras décadas de discusiones y negociaciones, y durante el pontificado de Pío XI, el Estado de la Ciudad del Vaticano, un minúsculo territorio de 44 hectáreas, soberano e independiente donde gobierna el Sumo Pontífice, con sus tribunales, guardias y servicio postal, entre otros, en el mismo lugar donde, por muchos siglos, se había establecido el Papa, Obispo de Roma y Pastor de la Iglesia universal —cuya sede está unida a la Sede

Apostólica—, y con su propia (distinta a la de la Santa Sede) capacidad jurídica para actuar en el orden internacional. Podría decirse que al lograr una solución de compromiso con Italia, Pío XI no solo ponía fin al diferendo entre los dos poderes que convivían en la península, pues también ajustaba la Iglesia al mundo moderno.

Por aquella ley de 1935, Cuba nombró a su primer representante diplomático ante la Santa Sede –René Morales Valcárcel–, y la Santa Sede correspondió otorgando la categoría de Nunciatura a la Delegación apostólica que ya existía en La Habana desde el inicio de la República, y su Delegado –monseñor Jorge J. Caruana– se convirtió en el primer Nuncio Apostólico en Cuba.

La Santa Sede mantiene hoy relaciones diplomáticas con 173 Estados y con la Unión Europea. La Santa Sede participa, como miembro pleno u observador, en treinta y tres organizaciones intergubernamentales internacionales –como la Organización de Naciones Unidas o la Organización Mundial del Comercio— y en otras diez intergubernamentales regionales –como la Liga Arabe o la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

La esencia universal del cristianismo, cuyo mensaje redentor está dirigido a todo ser humano, de toda época y cultura, concedió a la Iglesia el *aliento planetario* – globalizante en términos de relaciones personales diríamos hoy—, desde aquella primera y lejana celebración de Pentecostés que narra el libro de los Hechos, cuando la fuerza del Espíritu llenó a los discípulos de Cristo y hablaron en otras lenguas.

Veinte siglos de *estar en el mundo sin ser del mundo*, conceden una experiencia única, pero no exenta de dificultades. *Mysterium ecclesiae*, misterio para los mismos cristianos en no pocas ocasiones, porque se trata de la institución que, a pesar de los errores humanos, es depositaria del *mysterium fidei*. ¿Por qué puede resultar complicado para algún Estado entenderse con la Iglesia? Precisamente porque, *de facto*, no se trata de relaciones con *otro Estado*, sino con *la Iglesia*, una institución-sacramento-de-Cristo-presente-en-el-mundo, cuya plenitud no se alcanza en este mundo.

La realidad es que el Sumo Pontífice es aquel en quien permanece la función de Vicario de Cristo y primero entre los Apóstoles, función que Jesucristo encomendó de modo singular a Pedro, y lo seguirá siendo hasta que el mismo Jesucristo, Dios encarnado, decida que ha llegado la hora del fin de los tiempos... No es difícil percibir que los cánones y estrategias puramente humanos no bastan para entenderse con esta realidad, este *mysterium ecclesiae*, lo que no significa que sea imposible.

Sin dudas puede haber más empatía cuando las personas comparten sus creencias religiosas. Y es probable que en un país donde sea verificable una amplia libertad religiosa, las relaciones con la Iglesia sean más fluidas; pero sólo probable, porque mucho depende de los intereses de los gobiernos. No han sido más fluidas, por ejemplo, tratándose de gobiernos marcados por un fuerte liberalismo laicista.

Conocer la misión de la Iglesia ayudaría a mejorar las relaciones entre el Estado y la Iglesia. El Papa Juan Pablo II la sintetizó de esta manera en un discurso al Cuerpo diplomático ante la Santa Sede el 13 de enero de 2001: "Desearía ahora reiterarles y reiterar por su medio a los gobernantes que les han acreditado ante la Santa Sede, la determinación de la Iglesia católica de defender al hombre, su dignidad, sus derechos y su dimensión trascendente. Tanto si algunos se resisten a reconocer la dimensión religiosa del hombre y de su historia, como si otros quisieran reducir la religión a la esfera de lo privado, o bien otros persiguen todavía a las comunidades de creyentes, los cristianos seguirán proclamando que la experiencia religiosa forma parte de la experiencia humana".

Pero entenderse con la Iglesia implica necesariamente entenderse con la Santa Sede, y viceversa. Para los católicos, el Papa es el representante de Cristo en la tierra, jefe de la Iglesia, nuestro guía y Pastor universal, sucesor de Pedro, la "piedra" sobre la cual se sostiene una Iglesia que rebasa todas las fronteras por aquello del aliento planetario, del vayan por todo el mundo y anuncien el evangelio. Al mismo tiempo, sabemos también que un obispo local, en la más recóndita diócesis del planeta, es allí representante de Cristo, nombrado precisamente por ese Papa-sucesor de Pedro, para ser pastor, guía y jefe de esa Iglesia local, unida a las miles de iglesias locales que existen en el mundo y que, con ellas, conforma a la Iglesia universal.

Es por ello que, mientras los embajadores representan a los Estados, el Nuncio Apostólico (*nuntium* o portador del mensaje) –quien es sacerdote antes que Nuncio – representa al Papa, al jefe de la Iglesia universal, y es su enviado, su enlace, ante la Iglesia local. Pero el Nuncio, al mismo tiempo, lleva en sí el reconocimiento del Papa a la soberanía del Estado que le recibe y con el cual procura también mantener el diálogo y el entendimiento, y colaborar de algún modo al bien común. Esto forma parte también de la misión del Nuncio. El cardenal Jean Louis Tauran, quien fuera Secretario para las relaciones con los Estados, lo explicó así durante un evento por los veinte años de relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y los Estados Unidos (2004): "El Papa y sus colaboradores tienen una sola ambición: ayudar a los gobernantes a decidir con sentido

de responsabilidad frente a Dios y su propia conciencia, recordando siempre que el hombre es sagrado y que el respeto a sus derechos y libertades fundamentales es la condición *sine qua non* para el futuro de un mundo donde todos encuentren su propio lugar y conozcan el gozo de vivir en paz y en concordia".

Fue una frase dicha al calor de la guerra de Iraq, pero *la única ambición del Papa y sus colaboradores*, recordar la sacralidad de todo ser humano, es válida para todo contexto y lugar. No hay más ambición, ni estrategia, ni alianza o compromisos de interés a favor de unos en contra de otros; y el diálogo es con todos.

Con frecuencia, funcionarios del gobierno cubano han expresado que las relaciones del Estado cubano con la Santa Sede son mejores que las relaciones con la Iglesia en Cuba, como si fueran dos realidades distintas. Es un error. Tal distinción no es válida para explicar –menos justificar–ningún conflicto o desavenencia, pues no existe tal separación entre la Santa Sede y la Iglesia en Cuba, o la Iglesia que vive en cualquier otro país.

Cualquier propósito de recordar o conmemorar estos setenta años de relaciones diplomáticas ininterrumpidas, tanto para la Santa Sede como para el Estado cubano, debe plantear la puesta al día de las relaciones entre el Estado cubano y la Iglesia, que *es una*, en Roma y en cada diócesis del mundo, también en Cuba. No puede existir una buena relación entre un Estado cualquiera y la Santa Sede ignorando la Iglesia local, conformada por una porción de esos mismos ciudadanos que tal Estado debe proteger y cuya vida digna debe garantizar y potenciar; y viceversa.

Las relaciones pueden mejorarse y es posible mejorarlas, no sólo a nivel personal, sino también a escala institucional, sobre todo si se tiene en cuenta que el bien común de la sociedad es un punto de convergencia para el Estado y la Iglesia. "Para quien ama la verdad, la discusión es siempre posible", afirmó el Papa Pablo VI en su inmejorable encíclica *Ecclesiam suam*, donde se aclara sobre el "mandato" de la Iglesia en el mundo moderno, y en particular sus relaciones con los sistemas sociales como el existente en Cuba.

Sin desconocer que la negación de Dios puede ser un obstáculo para el diálogo, *la Iglesia siempre espera el diálogo*, porque en las crisis y desencuentros es precisamente la esperanza la virtud que alienta la acción de la Iglesia y los fieles cristianos. Mientras categorías muy mundanas, como optimismo o pesimismo, pueden desvirtuar, por exceso o por defecto, cualquier proyecto humano, la esperanza cristiana alienta a promover siempre un bien posible, y recuerda a cada hombre su vocación al bien.

Votos por las buenas relaciones entre el Estado cubano y la Santa Sede, sí. Tantos o más votos —no menos—por las relaciones entre el Estado cubano y la Iglesia que está en Cuba, también. Sería la verificación real de aquella ley sancionada hace setenta años, aún vigente y nunca denunciada.

San Pablo apóstol de los gentiles

"San Pablo es una figura fundamental del cristianismo. Humanamente hablando, sin Pablo el movimiento de Jesús de Nazaret no habría pasado de ser una secta desgajada del judaísmo ortodoxo de Jerusalén. Con Pablo el cristianismo se extiende, se consolida, adquiere un rostro original y una peculiar configuración. Pablo es en todos los sentidos una de las figuras más ricas y fascinantes de todo el Nuevo Testamento.

"Sus cartas, incluso desde el punto de perseguir a los cristianos de vista histórico-literario, constituyen la correspondencia más célebre de todas las épocas" ("Comentario al N.T." Casa de Biblia, 1995, Pág. 395).

Saulo nace en la ciudad de Tarso (Cilicia) que entonces pertenecía al Asia Menor y hoy a Turquía. Se desconoce el año de su nacimiento. Pero se puede calcular entre los años 5 y 10 de la era cristiana. Según la costumbre de muchos judíos que vivían fuera de Palestina, recibió dos nombres: uno hebreo, el de Saulo, y el otro greco-latino, Pablo. A partir de su conversión al cristianismo usará el segundo.

Tarso, en esa época era una de las ciudades más florecientes del Asia Menor, rival de Roma y Atenas, por su cultura. El padre de Saulo era fariseo y lo envió a Jerusalén, siendo adolescente, a estudiar con el famoso Damasco para traerlos presos a Jerusalén.

Precisamente yendo hacia Damasco ocurri-ría un suceso que dará un vuelco a su vida: "De repente le rodeó una luz venida del cielo, cayó en tierra y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él respondió: ¿Quién eres Señor? Y él: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues" (Hch. 9, 3-5).

Este encuentro con el Resucitado transformó totalmente la vida de Pablo. Comprobó que perseguir a la Iglesia es igual que perseguir a Jesús, su cabeza.

A partir de entonces la impetuosidad que había empleado en perseguir a los cristianos la usará en proclamar que la



rabino Gamaliel, sucesor de Hillel.

Los habitantes de Tarso gozaban del derecho de ser "ciudadanos romanos" y Saulo lo tiene por nacimiento. Sabe griego pero se siente orgulloso de ser israelita, de lo que nunca renegó, aún después de su conversión. Él mismo se confiesa que actuó como "fanático partidario de las tradiciones de sus antepasados (Gal.1.14) y era "del todo irreprochable en cuanto al cumplimiento de la ley se refiere" (Flp. 3.6). Su proyecto de vida como judío le ofrecía seguridad y una meta gloriosa. Dotado de férrea voluntad, muy sensible y apasionado, era enemigo despiadado de todo lo que se le oponía. Por eso odia a los cristianos y no duda en sostener las ropas de los que apedreaban a San Esteban, el protomártir cristiano, y en ofrecerse voluntario para

Palabra

Galacia. Al encontrar gran resistencia

salvación no está en el cumplimiento de la ley, como creía en su etapa de fariseo, sino en Cristo. Éste y la Iglesia serán, desde entonces, sus dos grandes amores a los que dedicará el resto de su vida y su fecunda actividad hasta ser decapitado hacia el año 67.

Después de su conversión, Pablo entra en contacto con la comunidad cristiana de Damasco donde conoció más las enseñanzas cristianas y recibió el bautismo de manos de Ananías. Éste al principio puso reparos pues había oído decir que Pablo había perseguido a los cristianos. Pero el Señor le dijo: "Vete pues, que éste me es un instrumento de elección que lleva mi nombre entre los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Yo le mostraré todo lo que tendrá que padecer por mi nombre" (Hch. 9, 15-16).

Pablo empezó a predicar a los judíos de Damasco, demostrándoles con las Escrituras que Jesús era el Mesías (Cristo) prometido a Israel. Luego parte para Arabia donde permanece tres años (Gal. 1, 18). Allí, indudablemente, Pablo repensó su formación bíblica judía para adaptarla a la luz de la revelación cristiana.

Entonces viaja a Jerusalén para conocer a Pedro; allí también encuentra a Santiago "el hermano del Señor". Y conoce a Bernabé, que le presenta a los apóstoles, disipando toda sospecha de los cristianos hacia su antiguo perseguidor.

Una conjura de los judíos helenísticos para matarlo hizo que los cristianos, al saberlo, lo llevaran a Cesarea y después a Tarso (Hch 9, 20-30). Bernabé va a Tarso a buscarlo para llevarlo consigo a Antioquía, donde predicaron durante un año. Allí

en los judíos Pablo se dirigió a los paganos. La conversión de estos planteó el problema de si había que circuncidarlos y obligarlos a observar la ley mosaica. Algunos cristianos procedente del judaísmo opinaban que sí. Se les llamó judaizantes. Decidieron que Pablo, Bernabé y otros propusieran la cuestión a los apóstoles en Jerusalén. Aquí fue el primer concilio eclesial, que decidió por la negativa. San Pedro afirmó valientemente: "¿Por qué pues, ahora tientan a Dios, queriendo poner sobre el cuello de los discípulos en yugo que ni nuestros padres ni nosotros pudimos sobrellevar? Nosotros creemos más bien que nos salvamos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos" (Hch 15,10).

Sin embargo los judaizantes persiguieron a Pablo durante toda su vida. El primer viaje había durado del 46 al 49.

Segundo viaje. Silas (Silvano) fue su compañero. Bernabé quería llevar a Juan Marcos. Pablo se negó porque los había abandonado en Panfilia. Se produjo un altercado y por fin Bernabé tomó consigo a Marcos y se embarcó rumbo a Chipre. Pablo y Silas recorrieron Siria y Cilicia consolidando las Iglesias fundadas en el primer viaje. En la ciudad de Listra se les une Timoteo.

Recorrieron Frigia y Misia. Parece que Lucas se les une en Triade (Hch 16,14). En esta ciudad Pablo tuvo una visión nocturna que le suplicaba pasara a Macedonia. Era el primer territorio europeo que evangelizaba. En esa región fundó las comunidades de Filipos, que fue su preferida, Tesalónica y Berea. En la primera fue encarcelado y azotado. Luego pasó a Atenas, capital cultural de entonces. Su discurso a los intelectuales en el

recibieron por primera vez el nombre de cristianos los discípulos de Cristo.

Los viajes misioneros de Pablo

Pablo tiene clara conciencia de que Dios lo ha elegido para predicar la Buena Nueva, sobre todo a los gentiles, aunque no excluyó a sus compatriotas. Un día en Antioquía "mientras estaban celebrando el culto del Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: "Sepárenme a Bernabé y a Saulo para la obra a las que los he llamado. Entonces, después de haber ayunado y orado les impusieron las manos y les enviaron". (Hch. 13,25).

Primer viaje. Pablo tuvo de compañeros a Bernabé y a su primo Juan Marcos (futuro evangelista Marcos). Zarparon del puerto de Antioquía Seleucio. Recorrieron la isla de Chipre. En Salamina predicaron en la sinagoga. En Pafos "encontraron a un mago, un falso profeta judío Bar Jesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, hombre prudente" (Hch. 13,6). El mago, llamado también Elimas, trató de apartar al procónsul de la fe. Pero Pablo, mirándolo fijamente le dijo: "Te quedarás ciego y no verás el sol hasta un tiempo determinado (v. 11). Así ocurrió. Entonces el procónsul creyó".

Los misioneros llegaron a Pergue de Panfilia, donde Juan Marcos los abandonó y regresó a Jerusalén. Pablo y Bernabé recorrieron las ciudades del sur de la región de Areópago fue un fracaso. Desde entonces Pablo tendrá frases duras contra la filosofía, porque pensaba no contribuía a la fe cristiana.

Por fin llegó al puerto de Corinto, importante ciudad, en que le acogió el matrimonio judeo-cristiano de Áquila y Priscila. Allí permaneció año y medio evangelizando y logrando muchas conversiones de judíos y griegos. Antes de regresar a Antioquía escribió al menos una carta a los cristianos de Tesalónica, que sería el primer escrito del Nuevo Testamento. Los críticos creen que la segunda la escribió un discípulo del Apóstol. Su segundo viaje había durado tres años.

Tercer viaje. El año 54 inicia Pablo su tercer viaje misionero. Su centro de operaciones es Éfeso, capital de Asia Menor. Allí estuvo tres años aproximadamente y escribió las cartas a los Gálatas y a los Filipenses. El 57 recibe alarmantes noticias de Corinto, por las rivalidades entre los cristianos. Les dirige varias cartas (parece que una se ha perdido). Los Plateros de Éfeso se amotinan y Pablo abandona la ciudad. Entre tanto Tito había ido a pacificar Corinto. Pablo sale para Macedonia, donde se encuentra con Tito, de regreso a Corinto. Le informa que los corintios han hecho las paces con él.

Pablo los visita y permanece con ellos tres meses. Desde allí escribió su enjundiosa carta a los Romanos, la más

Palabra

importante del epistolario paulino. Piensa visitar Roma y España. En cuanto a esta última es bastante probable que lo hiciera, aunque no hay certeza.

El Apóstol viaja a Jerusalén con sus compañeros. Visitan a Santiago, el "hermano" (pariente) del Señor, que regía aquella comunidad.

Pablo organiza una colecta para los pobres de Jerusalén a la que responden generosamente los cristianos de Galacia, Macedonia y Grecia.

Prisión

Los judaizantes estorban la actividad misionera del Apóstol. Judíos venidos de Antioquía le acusan de violar la ley de Moisés.

Lo agarran, lo sacan del templo e intentan su muerte. Lo salvan el tribuno y los soldados romanos, pero Pablo es encarcelado. Por miedo a los judíos el tribuno envía al Apóstol a Félix, procurador de la provincia romana en Judea, que lo tuvo preso dos años (58 al 60).

Porcio Feto es el nuevo procurador. Ante él Pablo usa su condición de ciudadano romano y "apela a César", es decir a ser juzgado en Roma. Para allí sale, bajo vigilancia predicando el Evangelio. El 61 sufre prisión domiciliaria por dos días vigilado por un soldado en su casa. Con todo sigue predicando allí. Probablemente allí escribe las cartas a Filemón y a los Filipenses. Las dirigidas a los Colosenses y a los Efesios, hoy se cree que fueron escritas por sus

La pureza del corazón importa más que las purificaciones legales, la misericordia hacia el prójimo más que la ley del descanso sabático.

Debemos obrar el bien. Pero no son nuestras obras las que nos salvan, sino Jesús crucificado y la fe que, obrando por la caridad, fructifica en las obras y las hace meritorias. De modo que el amor es la plenitud de la ley y nos salvamos por la fe, no sin las obras. Éstas demuestran la fe. Por no ver la unión entre la fe y las obras, muchos han tropezado desviándose del pensamiento de San Pablo.

Tercera intuición: La libertad de los hijos de Dios. El amor y el Espíritu nos hacen libres; libres del mal, del pecado y de la misma ley, porque entonces no obramos por temor, ni por cumplir la ley sino por amor. Por eso los que son conducidos por el Espíritu no están ya bajo la ley ni por encima de ella.

Pablo es conciente de que la verdadera libertad está en aceptar la cruz. "En cuanto a mí, ¡Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo!, por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo" (Gál. 6,14).

Conclusión

Maritain escribe: "Lleno de los dones del Espíritu, de las gracias de la contemplación mística y de los carismas proféticos, es el maestro por excelencia de la perfección cristiana y de los carismas proféticos, es el maestro por excelencia de la perfección cristiana y de la unión con Dios. Un San Juan de la Cruz se relacionaría ante todo con él. El

discípulos.

Últimos años

Después de su prisión domiciliaria Pablo fue liberado. Quizás fue a España el 63 y regresó a Oriente.

Por fin, aparece preso en Roma. Se cree que murió decapitado el año 67 en la persecución de Nerón. Probablemente San Pedro había muerto crucificado tres años antes, también en Roma.

Tres intuiciones. El insigne filósofo católico francés Jacques Maritain (1882-1973) en su libro "El pensamiento vivo de San Pablo" (Buenos Aires, 1943) pretende resumir el pensamiento del Apóstol en tres intuiciones:

Primera intuición: El sentido de la universalidad del Reino de Dios y el sentido de la salvación por la fe, no por la Ley.

Los judíos, en general, pensaban que sólo ellos estaban llamados a la salvación. Pero el Reino de Dios es para todos. Dios quiere que todos se salven. Es la voluntad salvífica universal.

Ligada a esta situación está la afirmación que la salvación no es por la Ley mosaica sino por la fe en Cristo. Claro que es una fe que obra por el amor (Gál. 5,6).

Segunda intuición: La primacía de lo interior sobre lo exterior, del espíritu sobre la letra, de la vida de la gracia sobre las observancias externas. San Pablo captó mejor que nadie la revolución espiritual realizada por Jesús.

dinamismo irresistible que atraviesa toda su doctrina llena a las almas hasta esta perfección de la caridad. Trabajando sin cesar para hacer morir al hombre viejo¹, que ha recibido ya en el alma dotada de gracia el principio de su muerte, pero cuya muerte debe completar sin descanso, todo el esfuerzo ascético tiende hacia la libertad de los perfectos, que no es ganada sino sólo preparada por el trabajo del hombre y recibida de la vida de Dios que se introduce en nosotros" (o.c. pág. 23-24).

Leyendo y meditando las cartas de San Pablo aprenderemos a vivir unidos a Cristo, como él: "Vivo yo, más no soy yo, es Cristo que vive en mí" (Gál. 2,20). Cuando experimentamos nuestra debilidad, recordaremos lo que él escribió: "Todo lo puedo en Aquél que me conforta" (Fip. 4,13). Y tendremos presente que "la caridad todo lo excusa; todo lo cree; todo lo espera; todo lo soporta" (1 Cor. 13,7). ■

Nota

1. Hombre viejo y hombre nuevo en San Pablo significan: el primero el hombre que se deja llevar del egoísmo, de sus inclinaciones naturales; el segundo es el hombre que se deja conducir por el Espíritu Santo, que lo invita y le da fuerzas para amar al prójimo como lo ama Cristo. El hombre viejo debe ir muriendo cada día para que se fortalezca el hombre nuevo.



40 aniversario de las Oblatas

texto: Ada Rossié

fotos: Cortesía OMMI

Eucaristía celebrada en acción de gracias con motivo

de la clausura del año jubilar por

los 40 años de presencia en Cuba

del Instituto Secular de las Oblatas Misioneras de María Inmaculada



El Cardenal Jaime Ortega presidió la misa manifestar, como Cristo, la por los cuarenta años de las Oblatas en Cuba. Lo acompañan monseñor Bonazzi, monseñor Céspedes y el padre Iván. manifestar, como Cristo, la presencia de Dios en su vida cotidiana. Fue así que comenzó a caminar en Cuba

Cuarenta años después, el padre Iván Bergerón, p.m.q. junto a las fundadoras del Instituto OMMI en Cuba

El 5 de Octubre de 1964 se reunieron por primera vez en la parroquia de Santa Elvira, en Varadero, un grupo de mujeres, animadas por el padre Iván Bergerón, sacerdote de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Québec, dispuestas a vivir desde su fe un desafío en medio del mundo para presencia de Dios en su vida cotidiana. Fue así que comenzó a caminar en Cuba el Instituto Secular de las Oblatas Misioneras de María Inmaculada. Un año más tarde llegaba a nuestro país



una joven oblata canadiense, Rosa Mathieu, que con su alegría y dinamismo nos animaría y acompañaría durante catorce años.

Con tal motivo las oblatas cubanas dispersas por diferentes diócesis celebraron un año jubilar que culminó el miércoles 5 de octubre en la casa de Panorama, con una celebración eucarística presidida por S.E.R. monseñor Jaime Ortega, con la participación de monseñor Luigi Bonazzi, Nuncio Apostólico en Cuba, quien transmitió un Mensaje del Cardenal Angelo Sodano con la bendición de Su Santidad el Papa Benedicto XVI. El padre Iván, (fundador en Cuba), y sacerdotes de los primeros tiempos (padre Francisco Campos, monseñor Carlos Manuel de Céspedes, padre Bruno Roccaro s.d.b.) y otros sacerdotes amigos estuvieron presentes.

En comunión fraterna, bajo un fuerte aguacero "signo de fecundidad", con la presencia de Rosita, la oblata canadiense ahora de visita, junto con familiares, religiosas y amigos dimos gracias a Dios por la presencia del Instituto en nuestra Patria.

Nota

1. Fundado en Canadá en 1952 por el P. Louis Marie Parent (omi)

Palabra

Ranjit Kunnar Ekka y el renacer de una parroquia

por Dolores Miriam Pérez Tarrau Mención

Género: ENTREVISTA

IX Concurso

de Periodismo y Literatura "Aniversario de Palabra Nueva"

DPT: Por favor, hábleme de su familia.

Ranjit: Ya esa abuela murió, también la mamá y el papá, nosotros somos siete hermanos y de ellos, yo soy sacerdote y tengo dos hermanas monjas, una de ellas en la Orden de la Madre Teresa de Calcuta.

DPT: Padre, ¿cómo usted se ve...? ¿Cuáles cree que son sus méritos?

Ranjit: No los veo, no creo hacer nada importante, pregúntele a los que me conocen.

DPT: Usted es muy modesto, así que, dígame su mayor defecto.

Dolores Pérez: ¿Cómo se sintió, cuando se vio frente a la iglesia viboreña que le habían asignado?

Ranjit: Me dio susto, yo pensé que me habían mandado para acá castigado y empecé a pensar en qué me había equivocado, qué había hecho mal... ordenado sacerdoto 1998 y de su tierra natal fue enviado a México a aprender castellano, después Paraguay y de allí Cuba.

DPT: ¿Y por qué pensó que estaba castigado?

Ranjit: Porque los jardines estaban llenos de basura, enfrente, en la calle, había un Plan Tareco, la puerta principal no se podía abrir y en el techo habían huecos, estaba despintada, el piso manchado y por todas partes, mucho churre, y en la parte de la Ranjit Kumar Ekka nació el 31 de octubre de 1970 en Sarumohan, Porissa, en el noreste de la India, cerca del río Brahmaní. Fue ordenado sacerdote en 1998 y de su tierra natal fue enviado a México a aprender el castellano, después al Paraguay y de allí a Cuba.

DPT: ¿Y cómo se las arregla el Padre para aprender a comunicarse tan bien con sus feligreses?

Ranjit: Mi lengua natal es el oriya, también hablo hindi e inglés, más tres dialectos de mi región, además del castellano.

DPT: Padre, se le

vivienda, no había nada, olvidó el cubano. nada.

Sostenemos, entrevistado y entrevistadora, una conversación informal, en la acogedora salita de la Parroquia Santa Lucía, en la calle Gertrudis, esquina a Segunda, en La Víbora.

Mi interlocutor es el joven párroco, indio de nacionalidad, el ya muy conocido Padre Ranjit. Para todos, en la localidad, fue algo nunca visto la aparición desenchuche". de este sacerdote, joven, de piel oscura, pelo rebelde, ojos expresivos, vestido informalmente, que se personó en la hasta entonces Iglesia del Santo Calvario, hablando el español con apenas rebasamos el un acento peculiar.

Ranjit: Me preocupaba no poder atraer las gentes a la iglesia, porque durante años, muchos, no hubo un sacerdote fijo en el templo.

DPT: ¿Qué pensó entonces el sacerdote?

Ranjit: Dije mi frase preferida: Señor, ten piedad de mí.

Ambos reímos, porque el sacerdote indio aprovecha cada frase popular que oye para incorporarla a su vocabulario, ya muy amplio, con respecto al que tenía a su llegada a Cuba. De alguna parte, sacó un librito con esos "cubanismos" y los usa muy oportunamente para comunicarse, ya no nos extraña oírle decir "me quedé botado", cuando no entiende algo o "fue un

DPT: ¿Son muchas las comunidades católicas en la India? ¿Qué opinión se tiene allá acerca del catolicismo?

Ranjit: Los católicos uno por ciento en mi país. En una nación donde coinciden muchas religiones, los católicos somos vistos como creyentes en un culto extranjero, foráneo.

DPT: ¿Y cómo llegó usted al catolicismo?

Ranjit: Tuve la suerte de que mi familia fuera católica desde principios del siglo xx, excepto mi abuela paterna que siguió fiel a su culto hindú.

Ranjit: Soy muy impaciente y a veces me altero, cuando las cosas no salen bien o se demoran y quizás soy brusco, aunque después me arrepiento y pido excusas.

Es posible que eso que el sacerdote señala como defecto sea lo que le permitió en tan poco tiempo, hacer una labor pastoral tan intensa, el afán por perfeccionar, por hacer mas cosas, por completar las hechas, por recorrer una y otra vez su territorio, bastante extenso v atender tres comunidades bien diferentes entre sí.

DPT: Volvamos al momento en que llegó aquí, ¿qué fue lo primero que hizo?

Ranjit: Limpiar, celebré la primera misa con cuatro viejitas de pelo blanco, que me miraban con desconfianza desde el primer banco. Eso fue el 29 de noviembre del año 2000. Yo, con ganas de que ellas entendieran mi español y sin saber si lo logré, terminada la misa, miré al Cristo y repetí: "Señor, ten piedad de mí".

Después, solicité la ayuda de los feligreses de la iglesia del Santo

Ángel Custodio, donde fui Vicario Cooperador,

Palabra

durante un tiempo, ellos trajeron un camión y recogieron toda la basura forzó la puerta, por no de los jardines, el Obispo Jaime ordenó me repararan el baño y la cocina y me envió las camas, los hermanos de mi Orden me mandaron de México, sábanas, toallas y yo compré las cazuelas, vasos, platos, cubiertos, lo mínimo, para hacer habitable la casa.

DPT: Hábleme de la Orden a que pertenece...

Ranjit: Mi Orden se llama Misioneros del Verbo Divino y es universal, siendo así por las tareas que enfrenta y por su dimensión. Hay en ella, sacerdotes de todas las razas y países y están representados todos los continentes. Tiene más de 100 años de fundada y dos santos, San Arnoldo y San José...

DPT: ¿Hay más sacerdotes verbitas en Cuba?

Ranjit:

Fundamentalmente en Oriente, en la zona de Mayarí. En La Habana, estoy yo y otro sacerdote, que me ayuda en mis labores. En diferentes momentos, ha habido un filipino, un irlandés, también allá en Nicaro, hay un indonesio, otro indio,

habían olvidado y en el momento en que se haber aparecido la llave, allí, dentro del local, en primer lugar, estaba la imagen de la Santa, con su palma y su bandeja con los ojos. El párroco tuvo que pedir ayuda para asegurarse de quién era e inmediatamente, fue colocada en su lugar de privilegio, en el altar mayor, donde primero tuvo un retablo de madera y después uno que es una obra de arte, obseguio de un artesano vecino de la parroquia.

A partir de ese momento, el Padre Ranjit, además de su evocación personal, "Señor, ten piedad de mí", pidió a Nuestro Señor, cuatro cosas, ver su iglesia linda, que en las misas hubiera, aunque fueran treinta personas, tener niños en la catequesis y poder hacer una procesión el día de la patronal, el 13 de diciembre. No eran deseos muy ambiciosos, pero, poco más de cuatro años después, se habían cumplido con creces.

DPT: ¿Puede caracterizarme las tres comunidades que usted atiende?

Ranjit: Santa Lucía

el aniversario del día en que se colocó la estatua de María Auxiliadora en la calle que lleva su nombre y el acto el día de su fiesta, el 24 de mayo.

DPT: Balance de cuatro años de labor pastoral.

Ranjit: Más de 300 bautizos, 6 bodas, numerosas unciones a enfermos v extremaunciones. Los feligreses quieren un sacerdote a su lado en los momentos de dolor y cuando están a punto de partir al encuentro del Señor.

DPT: Padre, ¿qué recomendación le deja a sus feligreses, al pie del avión que se lo lleva de aquí y lo aleja de su labor pastoral en Cuba?

Ranjit: Que "no aprovechen que el gato no está y que no permitan que los ratones se pongan a bailar". Que hay que seguir con las casas de oración, las convivencias, las novenas, la cate-quesis, las procesiones y todo lo que se ha hecho y tiene que mantenerse.

DPT: ¿Su opinión sobre Cuba y los cubanos?

Ranjit: Un país muy lindo, un clima maravilloso, playas excelentes, gentes

otro filipino, todos formamos nuestra comunidad en Cuba.

DPT: ¿Se permite el Padre Ranjit algún momento de descanso?

Ranjit: En lo físico, sí, pero mi cabeza siempre está llena de ideas, proyectos, sueños que quiero hacer realidad pronto, pronto.

DPT: Volviendo a la Parroquia, después de limpia, arreglada, pintada, con un jardín recién plantado, ¿qué vino?

Ranjit: Pues, digamos que legalizarla, porque el sacerdote que la atendía, llevó los libros a la Parroquia correspondiente, es decir la del Santo Calvario y yo entonces fui a ver al Cardenal y le dije que mi iglesia no existía, no tenía nombre ni documentación y él me sugirió buscara nombres y le trajera las proposiciones.

DPT: Difícil tarea, supongo, ¿y qué hizo?

Ranjit: Mi primera propuesta fue Madre Teresa de Calcuta, por su cercanía y ayuda a mi pueblo, pero no fue aceptada, en segundo lugar puse a la Virgen de Loreto y en tercero a

tiene una feligresía que ha ido creciendo, ya la iglesia se llena los domingos, con las mismas personas, la llamada del Parque Córdova, cuyo nombre es capilla de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, siempre está llena, pues debido a su posición céntrica, atrae, además de los fieles que sistemáticamente acuden a ella, a muchas personas que al no poder acudir a sus iglesias de costumbre, oyen la misa en este lugar, por eso, siempre vemos caras nuevas. Tenemos también la comunidad católica de Víbora Park, bajo la advocación de María Auxiliadora, que se reúnen hace más de dos años, allí no tenemos templo, pero celebramos los oficios en casas del barrio. Esta comunidad es muy entusiasta, hasta han pedido un local, en carta dirigida a la Oficina de Asuntos Religiosos, con cerca de trescientas firmas. Estamos en espera de una respuesta.

DPT: ¿Cómo son sus relaciones con dicha Oficina?

Ranjit: Cordiales y respetuosas, siempre me han atendido y hasta me han dado dos permisos

abiertas, amistosas, cariñosas, sinceras. Los cubanos están ansiosos de que se les oigan sus problemas. Los extrañaré mucho a todos.

DPT: ¿Cómo se sintió cuando le dijeron que en pocos días nos abandonaba?

Ranjit: Contento y triste, lo primero porque hace cinco años que no veo mi país ni mi familia, y triste porque aquí dejo muchas cosas por hacer y mi ausencia se prolongará por más de un año, ya que debo pasar un curso de estudios bíblicos.

Nos despedimos del cura que reanimó a tres lugares del territorio viboreño, esperamos que podamos volver a verlo alguna vez, no olvidaremos con qué entusiasmo cantaba los villancicos navideños, ni su emoción, cuando el último 13 de diciembre, reunió en procesión, que cubría dos manzanas alrededor del templo, a más de 300 católicos, portando velas y flores en homenaje a Santa Lucía. También nosotros extrañaremos al Padre Ranjit, por su entusiasmo, que hizo renacer una iglesia, atraer a los alejados, e incorporar y aclarar a

Santa Lucía.

Evidentemente, se escogió Santa Lucía y según me cuentan, no bien haber recibido su nombre el templo, ella hizo su primer milagro. En la iglesia se mantenía un cuarto cerrado, que en la labor de limpieza general y pintura,

para procesiones en la fiesta patronal, el 13 de diciembre, además de otros dos para conmemorar los confundidos. Hasta siempre, Padre Ranjit. ■ Todavía recuerdo claramente la primera vez que asistí a misa, en la ciudad de Manzanillo, al oriente del país. Creo que días antes o días después, no puedo precisarlo, estuve escuchando desde la puerta del templo como el párroco del lugar celebraba la eucaristía y comentaba la palabra: en ese momento sentí el llamado al sacerdocio. En ese momento no pensé en el cómo, ni en el cuándo; fue una imagen interior que Dios me regaló como motivación interior para que yo empezara a recorrer el camino. Ese día, un domingo por la mañana, un día de junio, asistí a misa dominical con ropa nueva: iba a encontrarme con Jesús, y encontré su rostro en la Iglesia.



Diex años de sacerdote: Iglesia y Eucaristía

por Padre Manuel E. Valls, ocd

Los comienzos

Ese primer momento, los encuentros de ese día, fueron fundamentales en mi fe y en mi vocación. Encontré una comunidad cristiana abierta y acogedora, fraterna y comprometida con el Reino. Recuerdo al grupo de jóvenes, al sacerdote, a la gente mayor, al coro parroquial. Todo eso lo llevaré siempre en mi corazón y a través de todos ellos Dios quiso que yo descubriera la Iglesia, que es su cuerpo. En esa comunidad comencé a estudiar la fe, a leer la escritura, a saborear la fraternidad, y tuve el

de la comunidad, otra vez Dios hablando a través de los hermanos y hermanas de la iglesia, y de nuevo el ejemplo de un sacerdote jovial y orante, cercano y misionero. Dios sabe hacer muy bien las cosas. En esa comunidad recibí el bautizo, con ese sacerdote compartí entonces mis inquietudes acerca del sacerdocio, e hice mi camino vocacional, hasta desembocar en el encuentro con los Padres Carmelitas, en Matanzas y en La Habana. Ellos me admitieron al convento y al seminario, al que

modelo de un buen sacerdote, su cercanía, su estímulo, y sobre todo su confianza. Qué importantes son todas estas cosas para quien se acerca por primera vez, venciendo ese temor a ser rechazado, a no saber y a hacer el ridículo.

Luego, terminó mi trabajo en esa ciudad y regresé a La Habana, a Güines, mi pueblo natal. Sentí mucho abandonar a mis hermanos, y temí no encontrar un espacio semejante, pero enseguida que llegué a mi pueblo corrí a visitar al sacerdote para presentarme. Ya no había marcha atrás. Otra vez el descubrimiento

empecé a asistir unos meses después.

El seminario

Fue una grata experiencia verme otra vez sentado en un aula, esta vez en condiciones y perspectivas diferentes a las vividas en mis estudios anteriores. Disfruté mucho entonces, como si la vida estuviera empezando de nuevo, y nuevos horizontes de conocimientos se abrieron para mí. Evoco con nostalgia los amigos de ese tiempo, también los que no llegaron al



final del camino, y los profesores y profesoras que me prepararon para ejercer el ministerio. Pienso ahora en rolando, en Héctor, en Alberto, en René. Éramos menos seminaristas entonces que ahora, y cada viernes en la tarde me iba al seminario a compartir la misa y la mesa con mis hermanos. Esos años resultaron vitales en el desarrollo de mi vocación, y tuve momentos de tensión interior, de fatiga, pero nunca perdí el entusiasmo por llegar a ser como aquellos sacerdotes que iba encontrando en mi camino. Ellos me mostraron toda la fragilidad humana del ministerio, y también me ofrecieron su ayuda, su consejo, haciéndome vislumbrar la parte divina, escondida, detrás de la rutina cotidiana. Ellos me enseñaron a perseverar, a confiar, y me modelaron, a veces con dolor para mí. A todos les evoco ahora con agradecimiento, al padre Salvador, al padre Tony, al padre Teodoro, al padre Marciano, y especialmente al padre René David. Recuerdo que el primer día que entré al Seminario, ordenado ya sacerdote, me pidió que le diera la bendición.

La ordenación

Como religioso carmelita hice también un camino que me preparó mejor para el momento de mi ordenación sacerdotal. Fuimos varios los que terminamos ese año, y yo quise compartir ese momento con Pablo Fuentes.

La Catedral de La Habana estaba repleta de gente, venían de muchas comunidades en las que habíamos trabajado durante esos años; ellos nos habían visto crecer, nos habían enseñado mucho viviendo su fe cerca de nosotros y nos ayudaron siempre con la oración. Cuanta gente anónima

siempre estamos comenzando. Desde que tuve uso de razón supe que me había concedido el don de la inteligencia, lo cual me permitía estudiar con más facilidad, pero no me hizo más feliz ni más justo. Creo que ahora, con cuarenta y tres años, estoy empezando a ser un poco más sabio, porque estoy empezando a aprender muchas cosas nuevas, las cosas que son verdaderamente importantes en la vida, y que no se aprenden en ninguna universidad, sino en el contacto cotidiano con la gente, especialmente con los pobres.

En estos diez años trabajé en varias comunidades de La Habana y Matanzas, y también temporalmente en otros países, y siempre recibí el cariño, el estímulo y la oración de muchísimas personas. Sin ellas, sin su comprensión, su paciencia para conmigo, su confianza, no habría podido sembrar algo en sus corazones. El sacerdote es un servidor de la comunidad, y puede dar en la misma medida en que la comunidad está dispuesta a recibir. Algo descubrí: hay muchos santos y santas entre la gente de a pie, los sencillos, los que trabajan en el mundo; como diría alguien con mucha razón: los pobres nos evangelizan. Muchas familias me hicieron un miembro más, para muchas mujeres que ya peinan canas fui un hijo, para los jóvenes un amigo, para los niños sencillamente el padre Manuel. Recuerdo con especial cariño al Grupo de la Tercera Edad de la Catedral de Matanzas, al Coro de la Misa de once y media del domingo en el Carmen de La Habana, a la comunidad de Guanábana en la que disfrutaba tanto la misa del domingo, a los niños de San Francisco, en Matanzas, y la gente buena de Santa Cruz, fieles y vecinos.

puso su mano para que la Gracia de Dios fructificara en nosotros. Aquel fue un día tan especial y yo estaba tan emocionado que no puedo recordar muchos detalles. A menudo releo la homilía que pronunció monseñor Jaime, nuestro arzobispo y cardenal, y repaso sus consejos; también él ha sido alguien que ha estado cerca todos estos años, desde Güines, abierto siempre cada vez que le necesitaba, disponible, cercano. Guardo también una foto muy querida de ese día en la que mis dos abuelas me abrazan llenas de alegría. Ese once de septiembre de 1995 mi vida comenzó de nuevo.

El sacerdocio

Los primeros tiempos ejerciendo el ministerio están llenos de momentos especiales, y de muchas inseguridades. Se hacen muchos descubrimientos, y se cometen muchos errores. Por eso, si quisiera resumir estos diez años ejerciendo el ministerio sacerdotal en una palabra, creo que elegiría Misericordia. Dios ha sido bueno conmigo, y muy paciente. He tenido que aprender muchas cosas, que tropezar y probar caminos, para ahora entender que

Diez años son poco y mucho tiempo. No intento hacer loas de lo vivido, sino sencillamente agradecer, infinitamente agradecer, a Dios y a la Iglesia, el permitirme ejercer el sacerdocio a pesar de mis muchas limitaciones. La Iglesia, que es un misterio que nunca me canso de contemplar, el misterio del amor y del perdón, y sin el cual resulta imposible amar realmente a Cristo. Y en la Iglesia, la Eucaristía. Nunca, en estos años, ni en los días de mayor cansancio o inquietud espiritual, fue una carga para mí celebrar la misa, todo lo contrario. En el altar todo lo que rodea se llena de luz, y Jesús está tan cerca que el corazón rebosa de alegría. En la misa las fuerzas se renuevan y la caridad nos urge, el perdón nos purifica, y la iglesia crece. Estas son las cosas en las que se centra mi vivencia del sacerdocio: Cristo, su iglesia, y la Eucaristía.

Gracias a todos los que en estos años me acompañaron; me habría gustado simplemente escribir sus nombres, pero son muchos y temo dejar fuera a los más importantes. Todos los días rezo por el aumento de vocaciones al ministerio sacerdotal, especialmente pido al Señor que todos a los que llame sean más santos y mejores que yo.

Un santo Chileno, **Padre Hurtado**

por padre Daniel PANDURO FREGOSO, MG

A FINALES DEL MES DE SEPTIEMBRE, TUVE LA oportunidad de estar unos días por el lindo país de Chile. Ha sido conmovedor ver la sencillez de los chilenos y el enamoramiento por su nuevo santo: el Padre Hurtado.

Tanto autoridades gubernamentales, como religiosas se han dado a la tarea de promover y dar a conocer la vida y obras del santo chileno. Pero, ¿quién es el Padre Hurtado?

El 22 de enero de 1901 nace Alberto Hurtado Cruchaga, en Viña del Mar, Chile. Huérfano de padre, conoce tempranamente las penurias económicas; y mientras estudia leyes, trabaja para ayudar a su familia.

Se recibe de abogado y el 14 de agosto de 1923, entra a la Compañía de Jesús (Padres Jesuitas). Su formación se realiza en Argentina, España y Bélgica.

El 24 de agosto de 1933, es ordenado sacerdote. Al poco tiempo recibe el Doctorado en psicología y pedagogía.

En 1936 vuelve a Chile y se entrega a una intensa actividad pastoral en el Colegio San Ignacio, en las Congregaciones Marianas (hoy "comunidades de vida cristiana"), entre los universitarios.



Construye en Marruecos (hoy "Padre Hurtado") la Casa de Ejercicios y el Noviciado de los padres Jesuitas. Es el tiempo en el cual con su carisma vocacional contagia a muchos jóvenes a entrar en la vida sacerdotal y religiosa, sin descuidar la promoción de los laicos católicos, los futuros líderes de Chile.

En 1941 publica su libro más conocido (muy polémico para su tiempo): ¿Es Chile un país católico?

En esos mismos años es nombrado Asesor Nacional de la Juventud de Acción Católica. Chile entero vibra con su prédica de justicia social. Pero hay muchos que no lo comprenden y llegan a tildarlo de comunista, por su acción y defensa a favor de los pobres.

Esto lo obliga a renunciar a la conducción de la Juventud de Acción Católica y funda el Hogar de Cristo, la Asociación Sindical Chilena (Asich), la Cooperativa de la Vivienda Obrera, y desarrolla otras iniciativas más para elevar el tenor de la gente pobre, ayudándola a salir de la pobreza.

Conocedor de las necesidades de su pueblo, se entrega de lleno a la formación de los futuros líderes de Chile. Escribe libros de formación y otros de alto contenido social, recibe gente que busca orientación, confiesa, dicta conferencias, retiros, ejercicios espirituales... Su contacto contagia y no deja a nadie indiferente.

En 1951, funda la revista *Mensaje*, que revela su preocupación de animar en cristiano la cultura.

El 18 de agosto de 1952, luego de una larga enfermedad, asumida con una plena conformidad al querer divino, muere en el Hospital de la Universidad Católica.

Su funeral, un triunfo. Era el reconocimiento de la gente humilde a un hombre que se había dado por entero a ella ("una vida 'comida' por la gente") y cuya fama de santidad ya comenzaba a desparramarse.

El 16 de octubre de 1994, fue solemnemente beatificado por el papa Juan Pablo II, en la Plaza de San Pedro. En esos mismos días, el diario vaticano *L'Osservatore Romano*, lo saludaba con estas palabras: "Alberto Hurtado: trasmitió el fuego de Cristo, que llevaba dentro, involucrando a los laicos en la acción social".

Entretejiendo su vida y acción social podemos mencionar diez consignas del padre Alberto Hurtado que comprometen a todo cristiano y seguidor de Jesús:

- 1. Buscar a Dios es quedar unidos a Él por la fe; es allegarse a Él como objeto de nuestro amor.
- 2. Dios es amor: todo lo que el amor tiene de bello, de tierno, de perseverante, de paciente está en Él. El cariño entre padres e hijos, la ternura de los esposos, la intimidad de los amigos; todo eso está en Él.

"Joven que lees estas líneas: si alguna vez recibes el llamado a algo grande y generoso, apróntate para la lucha y alégrate de antemano con la victoria. ¡No vaciles! Pelea valientemente por seguir el llamado de Cristo" (padre Alberto Hurtado)



- 3. Todo cristiano aspira siempre a esto: a hacer lo que hace como Cristo lo haría en su lugar. Por eso se pregunta siempre: ¿Qué haría Cristo si estuviera en mi lugar?
- 4. Cristo es camino que andar, verdad que creer, vida que vivir. Todo el Evangelio y todos los santos están llenos de este ideal, que es el ideal cristiano por excelencia: vivir en Cristo; transformarse en Cristo.
- 5. La Iglesia es Cristo, nosotros somos la Iglesia. La Iglesia de Cristo no es más que lo que somos nosotros, lo que nosotros hagamos.
- 6. Es imposible que uno sea santo si no es un hombre, no digo un genio, pero un hombre completo, dentro de sus propias dimensiones. ¡Hay tan pocos hombres completos!
- 7. El prójimo, el pobre en especial, es Cristo en persona. Insultarlo, burlarse de él, despreciarlo es despreciar a Cristo.
- 8. Ser testigo de Cristo significa cumplir con todas mis obligaciones de justicia frente al prójimo, de justicia en primer lugar y luego completarla con una espléndida caridad.
- 9. El equilibrio de las vidas apostólicas sólo se puede obtener en la oración. Los santos guardan este equilibrio, pero todos ellos se han impuesto horas, días, meses en que se entregan a la santa contemplación.
- 10. ¿Cómo se salva el hombre? Amándolo, sufriendo con él, haciéndose uno con él, en el dolor, en su propio sufrimiento...La Iglesia necesita, no gente que demuestre su verdad, sino testigos de su amor.

Su lema fue: "Contento, Señor, contento", y se le comprende mejor a la luz de unas expresiones tan suyas: "El fracaso construye. Alegría, paz, viva la pena... y ¡viva y siempre viva! Así es la vida... La vida es bella!!! No armar alharaca. No gritar. No irritarse. No dejar de reírse y dar ánimo a los demás".

Quien desee seguir conociendo detalles de su vida le sugiero ver la película "Crónicas de un santo" que habla sobre la vida del Santo chileno quien será canonizado por el papa Benedicto XVI el próximo 23 de octubre.

Oremos reflexionando con las palabras del padre Alberto Hurtado...

"Sostengo que la vida no es triste, sino alegre; que el mundo no es un desierto, sino un jardín; que el hombre no nace para sufrir, sino para gozar; que el fin de nuestra existencia no es la muerte, sino la vida. Para nosotros en el principio de todo está Dios. Dios es todo poder y toda bondad. Yo soy la obra de sus manos. Él es responsable de mi vida. Cuanto hay en mí es su hechura. Cuando miramos así la vida, su perspectiva cambia inmediatamente".

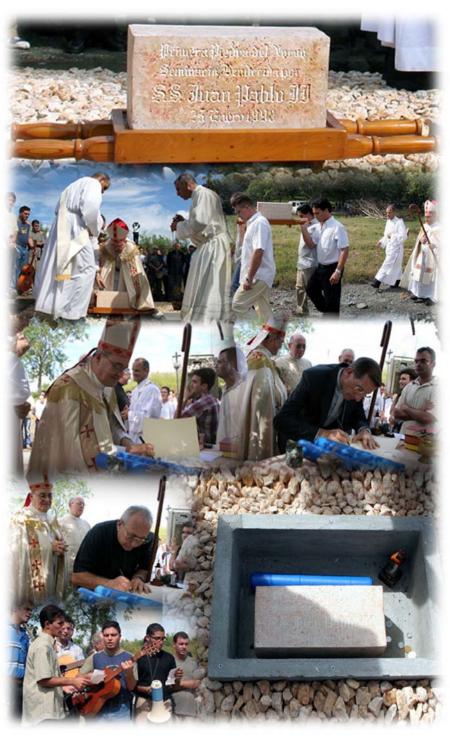
"Joven que lees estas líneas: si alguna vez recibes el llamado a algo grande y generoso, apróntate para la lucha y alégrate de antemano con la victoria. ¡No vaciles! Pelea valientemente por seguir el llamado de Cristo" (padre Alberto Hurtado). Ω

PRIMERA Fotos: Orlando MÁRQUEZ Fotos: Orlando MÁRQUEZ del nuevo Seminario

CON LA COLOCACIÓN DE LA primera piedra y bendición del lugar escogido, se dio por comenzadas las obras de construcción del nuevo seminario San Carlos y San Ambrosio en la Finca Las Lajas, en el kilómetro 14 ½ de la autopista Monumental en las afuera de la Habana. La ceremonia tuvo lugar el pasado 3 de octubre en horas de la mañana y estuvo presidida por nuestro Arzobispo, cardenal Jaime Ortega, quien estuvo acompañado del Nuncio Apostólico monseñor Luigi Bonazzi, monseñor Jorge Serpa, Rector del actual Seminario, así como de profesores y seminaristas y un numeroso grupo de sacerdotes y diáconos de nuestra Arquidiócesis. ingenieros y arquitectos responsables de la obra también se hicieron presentes esa hermosa mañana.

La primera piedra, como recordamos, fue bendecida por Su Santidad Juan Pablo II en la Misa presidida por él en la Plaza José Martí el 25 de Enero de 1998 y fue colocada donde se levantará la Capilla del nuevo plantel. En la oración de bendición, el Cardenal pidió a nuestro Señor Jesucristo para que asegure el comienzo, el progreso y el término de esta obra.

La edificación abarcará seis hectáreas de terreno y albergará a los seminaristas que cursen los niveles de Propedéutica, Filosofía y Teología, procedentes de todas la diócesis de Cuba y de las distintas Órdenes religiosas que se encuentran en nuestro país. Según palabras del arquitecto Roberto Torres, el tiempo de ejecución de la obra está estimado en cinco años, aproximadamente. Ω



El 30 de septiembre, en el Palacio Arzobispal de La Habana, tuvo lugar la ceremonia de premiación del IX Concurso de Periodismo "Aniversario de Palabra Nueva". El cardenal Jaime Ortega, Arzobispo de La Habana, otorgó los premios y diplomas a los galardonados.

En nombre del Jurado, Gustavo Andújar, Presidente de Signis-Cuba, leyó las palabras que aquí presentamos.



ARTÍCULO, CRÓNICA, REPORTAJE, ENTREVISTA, ENSAYO, CUENTO Y FOTOGRAFÍA .

IX CONCURSO DE PERIODISMO Y LITERATURA
"ANIVERSARIO DE PALABRA NUEVA"

PROPERIO DE PALABRA NUEVA"

DE CONCURSOS, PREMIOS Y EXCELENCIA

Señor Cardenal, Señor Director de *Palabra Nueva*, Miembros del Consejo de Redacción de la revista, Miembros del jurado y participantes del IX Concurso, Amigos todos:

El concurso anual que cada año convoca *Palabra Nueva* con motivo de sus aniversarios, y cuyo acto de premiación nos reúne hoy, completa ya su novena edición, y puede hacerlo con la misma convicción con la que Lope entraba en su famoso primer terceto, porque aún parece que va "con pie derecho": pisando firme, con paso que aúna una clara conciencia de perfectibilidad y la segura convicción de estar sirviendo a la promoción de la excelencia.

Y es que la razón de ser de los concursos artísticos, literarios o de cualquier otra índole es estimular la excelencia. "*Premiar* la excelencia", me corregirían algunos, pero yo insistiría en destacar el elemento de estímulo. Pienso que los premios tienen un valor como estímulo, que trasciende el justo reconocimiento público y la recompensa simbólica o material a los autores de las

obras premiadas. Siento que una premiación sólo alcanza pleno sentido si logra estimular verdaderamente también a los concursantes no premiados, e incluso a los no concursantes.

No me anima en esto ese principio de corrección política, en mi opinión no totalmente desacertado, que evita hablar de "perdedores", pero que llevado al extremo, como ocurre en algunas premiaciones de gran resonancia mediática, ha proscrito el empleo hasta de una expresión tan normal como aquella de "Y el ganador es...", porque donde hay un ganador, razonan, hay también perdedores, y no se debe hablar de perdedores.

Encuentro ciertamente meritorio el evitar presentar al mundo como indefectiblemente dividido en ganadores y perdedores –una obsesión agudamente satirizada en aquella película cubana donde se anunciaba una competencia deportiva en la que habría "premios para los ganadores y sanciones para los perdedores"—, pero ello pudiera quedar en un simple gesto de delicadeza sin mayor trascendencia. El otorgamiento de un premio tiene implicaciones de mayor



consecuencia, que lo convierten, o al menos tienen el potencial de convertirlo, en un estímulo para todos.

Para empezar, implica que la excelencia existe. Hace reconocible la posición del listón y destaca que está ahí, retándonos a emplearnos a fondo para conquistarlo. No sólo implica que existe, sino además que es alcanzable, porque por alto que se vea el listón, hay quien logra rebasarlo y ganar el premio. Son pasos fundamentales hacia un estadio que culmina este espíritu y redondea su sentido: la convicción de que si otro pudo, uno también puede, de que vale la pena intentarlo, y sobre todo, de que vale la pena empeñarse en hacerlo bien. ¡Cuántos desastres podrían evitarse siguiendo ese sano principio de que todo aquello que vale la pena de hacerse, vale la pena de hacerse bien! Tanto más, cuanto que estamos hablando, no ya de cumplir una tarea, sino de cumplirla con excelencia.

Mirado así, un concurso deja de presentársenos como una especie de lotería en la que nuestras probabilidades de alcanzar el premio se miden en fracciones del uno por ciento, para mostrársenos como aquello en lo que sólo nuestro empeño y diligencia pueden convertirlo: una oportunidad de dar lo mejor de nosotros mismos.

Esa oportunidad se abre también ante el otro componente esencial de un concurso: el jurado.

La evaluación es universalmente reconocida como la más compleja actividad del intelecto, porque su realización requiere el ejercicio de todas las demás. El proceso de evaluación de los trabajos presentados a un concurso es así, por propia naturaleza, siempre difícil, a lo cual se añade el peso de la honesta conciencia de los jurados sobre sus propias limitaciones, su humana falibilidad y, en muchas ocasiones, la inapelabilidad de sus decisiones. También para los jurados un concurso puede ser un trance tenso y difícil, si lo asumen con verdadera responsabilidad.

Compensa tales sinsabores la conciencia de servir a un bien mayor, y el empeño de hacerlo dando también lo mejor de nosotros mismos. Por eso encuentro tan atinada la expresión "servir como jurado". No la interpreto como juicio sobre la idoneidad del nombramiento –un criterio irrenunciable en la selección de los miembros, pero que no siempre logra satisfacerse plenamente—, sino como destaque del rol de servidores, que es el que más dignifica a un jurado. Servidores, en primer lugar, de organizadores y participantes en el concurso en cuestión, pero sobre todo servidores del ideal que todo premio de esta naturaleza trata de promover: esa conjunción armónica de verdad, belleza y bien a que aspiramos todos, porque la llevamos inscrita en lo más íntimo de nuestro ser, estemos conscientes de ello o no. ¿A qué mejor y más elevado servicio podría aspirarse en este campo?

Contemplada en esta perspectiva, la participación en un concurso, también como jurado, es ocasión de emplearse a fondo, aprovechando una oportunidad de crecimiento personal y profesional en el servicio a la promoción de la excelencia.

Por todo ello, junto con mi enhorabuena a los premiados, quiero expresar mi agradecimiento a todos los participantes y a mis colegas en el jurado de este concurso, que no quiere ser una competencia, sino un ejercicio de mejoramiento humano.

Gracias sean dadas también a *Palabra Nueva*, cuyo concurso nos da a todos esta oportunidad de crecer como profesionales y como personas. Gracias, porque en cada una de sus entregas mensuales ejercita aquello que se propone promover con este concurso. Gracias por su perseverancia, más que convincentemente demostrada por 144 números de creciente calidad, y nueve ediciones de un concurso que promueve la excelencia profesional y artística que todos deberíamos procurar: aquella puesta al servicio del enaltecimiento de la dignidad plena de la persona humana.

Muchas gracias. Ω

por Paco GÓMEZ

ilustración: Alfredo Calvo

Como dijo Shakespeare: Hacer o no hacer, esa es la cuestión

(Test interactivo de sensibilidad humana)

Narraré los hechos lo más brevemente posible, aunque tratando de dar todos los detalles, y después haré unas preguntas para evaluar la sensibilidad humana del lector... y de paso la mía propia. Yo lo evalúo a usted y usted me evalúa a mí. Verdadera justicia interactiva.

Veamos: de regreso del trabajo una tarde, y ya cercano a mi casa, observé en la acera de enfrente a un anciano que vacilaba para cruzar la calle. El señor se mostraba torpe, desorientado y con cierta pérdida de equilibrio. Por su edad y su apariencia personal no me daba la impresión de estar bebido, sino de hallarse en apuros, de manera que crucé y le pregunté si se sentía mal. Primero no atinó a responder claramente, creo incluso que tratando de proteger su orgullo y su dignidad, pero después me dijo que iba rumbo a su casa (unas seis cuadras más allá de la mía), que padecía de una enfermedad propia de sus años y que se sentía algo indispuesto en ese mismo momento.

Sensibilizado con su situación, y viéndome en su lugar en un futuro no muy lejano ya, me ofrecí a ayudarle. Le sugerí que iba a acompañarlo hasta su hogar. Me respondió que no, que no quería preocupar a su familia. (Le pregunté también, por cierto, cómo era que la familia le dejaba salir solo, y cómo era que él mismo se arriesgaba a hacerlo. Guardó silencio.)

Entonces, después de un poco de regateo –yo que sí, que le llevaba, y él que no, que sólo le ayudara a cruzar la calle—, le tomé por el brazo y emprendimos camino. A los pocos pasos, sin embargo, me percaté de que la tarea de ponerlo personalmente en manos de su familia iba a ser un tanto engorrosa y dilatada. Caminaba con mucha lentitud y trastabillando constantemente, de manera que le dije: "Vamos a ver cómo resolvemos esto", lo acomodé en



el borde de un portal y me puse a cazar un taxi. Casi milagrosamente apareció uno, un "huevito" o "coquito" de esos amarillos. La muchacha que lo conducía me dio buena impresión, parecía seria y era amable. Le expliqué el asunto y le pedí que llevase al señor hasta la puerta de su casa y se cerciorase de dejarlo allí a buen recaudo. Le pagué la carrera y entre los dos ayudamos al anciano en la difícil empresa de subir a un vehículo tal. Les despedí a ambos y me fui muy tranquilo, satisfecho de haber realizado una "buena acción". Así se desarrollaron los hechos.

Ahora bien, la pregunta es esta: ¿Fue realmente una "buena acción"? ¿Fue, en todo caso, una acción **suficiente, consecuente y coherente**? Desde entonces me asaltan estas dudas, y se despliega ante mí todo el abanico de posibilidades y reacciones a las que aquel encuentro podía haber dado lugar.

¿QUÉ ES LO QUE HARÍA USTED EN EL MISMO CASO?

- 1. Ver y seguir camino.
- 2. Ver, compadecerse y seguir camino.
- 3. Ver, compadecerse y ofrecer ayuda sólo para cruzar la calle.

- 4. Ofrecer al señor ayuda para llevarlo hasta su destino, y pagar un taxi para que el taxista ejecute la tarea.
- 5. Llevarlo realmente hasta la casa, a pie, sin importar la tardanza y las dificultades. (Entregarlo o no personalmente a la familia dependería de circunstancias muy precisas y resultaría imposible decidirlo hasta no llegar allí).
- 6. Llevarlo en un taxi, **pero con usted también dentro**, y regresar después a pie a su propia morada (recordar que son sólo seis cuadras).

EVALUACIÓN

De responder afirmativamente a cualquiera de los puntos del 1 al 3, tiene usted, evidentemente, menos sensibilidad humana que yo.

De responder afirmativamente al punto 4, es usted igual que yo, lo que no nos deja tampoco mucho margen para enorgullecernos.

De responder afirmativamente al punto 5, es usted más humanamente sensible que yo.

De responder afirmativamente al punto 6, no sólo es usted más sensible que yo, sino también mucho más inteligente, lo cual resulta absolutamente probable tanto en este caso como en cualquier otro.

...Entonces dirá el rey a los de su derecha:

-Vengan benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era forastero y me recogieron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, estuve en la cárcel y me fueron a ver.

Entonces los justos le replicarán:

-Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo llegaste como forastero y te recogimos o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo estuviste enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les contestará:

-Se los aseguro: Cada vez que lo hicieron con uno de estos hermanos míos tan pequeños, lo hicieron conmigo.

(Mt 25, 34-40)

SOCIEDAD

ı

De pequeños y jóvenes nos cuesta trabajo encontrar el justo medio de las cosas. Es natural: la personalidad aún no ha madurado lo suficiente. Ni el sistema neuropsicológico ha alcanzado toda su capacidad de procesamiento, léase equilibrio para balancear la información interna y externa, ni la vida suficientes *palos* para acomodar eso que llaman experiencia. También es común, a edades tempranas, ser cautivados por diferentes emociones e ideas, y una vez *crecidos*, desecharlas. A ello contribuye mucho la educación recibida, en primer lugar de nuestros padres y maestros, y lo que vemos alrededor.

Son las lecturas, sin duda, una parte decisiva en ese camino de maduración humana. Los que saben de estos temas han clasificado la literatura en: para niños, para jóvenes y de adultos. Tal clasificación obedece, entre otras razones, a la complejidad del lenguaje usado y el mensaje del autor. La virtud de los clásicos cuentos infantiles es que, partiendo de un estilo sencillo, llegan a enseñanzas cuasi filosóficas, válidas para todas las edades; la cualidad

situación desgarradora: un joven a punto de casarse y obtener buen empleo, es traicionado por sus mejores amigos; en un abrir y cerrar de ojos, pierde a la novia, su futuro y encerrado en un remoto castillo, está condenado a morir en vida. Edmundo Dantés, la víctima, solo vivirá entonces para intentar la fuga y hacer justicia a como de lugar. Así comienza y atrapa al lector *El Conde...*, sobre todo a los jóvenes, cuyos espíritus justicieros y no siempre justos, son incapaces de apreciar las consecuencias del dolor reprimido y del odio hacia los enemigos.

Los Miserables es una novela cuyo tema, en palabras de García Marquez, sería el de los amores contrariados. El protagonista principal, durante cientos de páginas, es el amor que redime, que salva. Jean Valjean es un convicto prófugo, quien como animal asustado ve en todos posibles enemigos; en la bondad, una probable celada. De esa manera, llega a ser huésped de monseñor Bienvenu, obispo de Digne. Fiera acosada y quebradiza, roba los candelabros al obispo, y al ser detenido por la policía, es el propio mitrado quién lo defiende diciendo que ha regalado los candelabros a Valjean. A partir de ese momento, la vida del convicto estará en función de hacer el bien, en una entrega de amor que no

Montecristo vs Valjean

por Francisco ALMAGRO DOMÍNGUEZ

Si dos personas que son desconocidas la una para la otra, como lo somos todos, dejan caer de pronto la barrera que las separa, y se sienten cercanas, se sienten uno, ese momento de unidad constituye uno de los más estimulantes y excitantes de la vida. Erich Fromm.

Alejandro Dumas, padre.

sobresaliente de un texto como *El Principito* es que siendo un libro para adultos, como escribía en el prefacio su autor, puede ser para niños y jóvenes.

De aquellas primeras lecturas al despertar la adolescencia son *El Conde de Montecristo*, de Alejandro Dumas (1802-1870), y un poco después, por la complejidad y el volumen de la novela, *Los miserables* de Victor Hugo (1802-1885). Grandes escritores franceses ambos, sus obras y sus vidas están separadas por un abismo en el cual no reparamos hasta que hemos madurado lo suficiente debido a muchísimas lecturas más, la fe, y *los palos que te da la vida*.

Ш

Vista descarnadamente, *El Conde de Montecristo* es la historia de una venganza. Desde el inicio plantea una

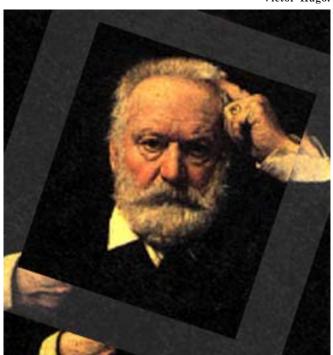


tiene límites. Y como para probarlo, Hugo pone al alcance de una de sus manos a la niña huérfana Cosette; en la otra, al inspector Javert, un perro de presa que no dejará de seguirlo y recordarle su condición de delincuente.

Dos personajes acorralados por sus historias, pero diametralmente opuestos en su disposición a cambiarlas y cómo hacerlo: Dantés comienza siendo un joven noble, bondadoso, a punto de contraer matrimonio; Valjean empieza desconfiado, rencoroso, y su meta sólo es huir; Edmundo es un muchacho fuerte física y emocionalmente, y sabe lo que quiere; Jean es hombre maduro, muy fuerte en lo físico y muy frágil en su psicología, al punto de morder la mano de quién lo ayuda; Dantés es inocente, Valjean, culpable; uno va a la cárcel a morir, el otro escapa de ella para vivir; Dantés se convertirá en el rico Conde de Montecristo, y fraguará un plan para liquidar a sus victimarios; Valjean tomará la identidad de un tal Champmathieu para criar a su hija adoptiva Cosette, y trabajará en las más humildes labores; Montecristo es un ganador que nunca logrará el amor que a Dantés le fue quitado; Champmathieu, es un perdedor que disfraza a Valjean en la búsqueda de un amor desconocido.

La vida de los autores es, también, diferente. Dumas comenzó siendo un escritor de poco vuelo, Hugo, desde muy joven, asombró con su poesía; Alejandro Dumas no tuvo una postura política o filosófica muy definida, Victor Hugo, monárquico en un tiempo, se convirtió en republicano; Dumas hizo carrera con aventuras y dramas donde la infidelidad, el anticlericalismo y la venganza ocupan el mayor espacio; Hugo hizo profesión con la poesía, y después, con una literatura que sin dejar de ser crítica al sistema penal y social de su época, tiene en el

Víctor Hugo.



24 Palabra

amor y la reconciliación humana su destino definitivo; Dumas llevó un estilo de vida extravagante, y compró una finca en los alrededores de París; Hugo tuvo que exiliarse durante muchos años en la Isla de Guernsey; Dumas publicó más de mil volúmenes, pero se dice que contrataba escritores, y a pesar de ello, murió en la bancarrota; Hugo regresó a Francia, fue senador y no dejó de escribir hasta su muerte. Está enterrado en el Panthéon, lugar reservado a las grandes figuras francesas pues se le considera como un héroe en ese país.

Ш

¿Que diferencia a Dantés y Valjean, a Montecristo y Champmathieu, y aun, a sus respectivos autores? Sin duda, el cambio de la persona humana.

Golpeado por la adversidad, el individuo sólo tiene frente a sí dos caminos: adaptarse a la situación o modificarla. Dantés y Valjean no optaron por la primera variante. Eran rebeldes. Estaban dispuestos a salir del agravio. Mas, una vez decidido uno a no morir y tratar de escapar, y el otro, a escapar y procurarse una vida, llega el momento de ser otro, de cambiar. Pero, ¿podríamos, realmente, ser distintos?

No se cambia porque existe el deseo de cambiar. La voluntad juega una papel decisivo. El afán de ser distinto a cómo éramos antes, es el primer paso. Sin embargo, muchos estudiosos de estos temas afirman que debe haber necesidad de cambio. Y esa necesidad, con frecuencia, se debe a una cuota de sufrimiento o dolor. Pero hay más: pudieran estar presentes la voluntad, la necesidad y la cuota de sufrimiento, como en los personajes de la novelas citadas, y el cambio ser epidérmico; el llamado cambio para no cambiar.

Es lo que le sucede a Dantés. Alejandro Dumas, sin duda un notable escritor, no pudo evitar al final de la historia el enfrentamiento del justiciero Conde de Montecristo con el honesto Edmundo Dantés en esta breve reflexión del personaje: "llegado a la cima de su venganza por la lenta y tortuosa pendiente que había seguido, contempló del otro lado de la montaña el abismo de la duda". Nosotros, lectores creídos que obraba con todo el derecho de hacer justicia, de pronto nos percatamos de que la vida no se

Golpeado por la adversidad,
el individuo sólo tiene frente a sí
dos caminos: adaptarse
a la situación o modificarla.
Dantés y Valjean no optaron
por la primera variante.

presenta ni tan simple ni tan recta. Llegado el instante donde el cambio solo ha sido para ser una peor persona, y pese cualquier razón para ello, Dantés regresa, y asume por un momento el control del vengativo Montecristo.

El cambio en Valjean, por el contrario, es en profundidad. Los especialistas le han llamado cambio de segundo orden o cambio estructural. Después del incidente con el obispo Bienvenu, el personaje creado por Hugo experimenta dentro de sí algo nuevo. Nadie le ha dicho que ame a los demás, y haga el bien sin mirar a quién. El escritor deja que las acciones hablen del cambio en Valjean: varias veces tendrá al inspector Javert al alcance de sus poderosas manos para hacerlo desaparecer, y le salvará la vida; rescatará un desconocido de las barricadas parisinas, quien más tarde enamorará a Cosette sin que Valjean lo tome como insulto. Minutos antes de fallecer, Jean Valjean hilvana un monólogo que resume toda la novela y de donde es esta frase: "me voy pues, mis queridos niños. Amaos siempre mucho. En el mundo casi no hay otra cosa que hacer".

La lógica y la práctica indican que el cambio no es cómo y cuánto, sino para qué. De regreso a nuestras famosas novelas, Dantés cambia para vengarse, Valjean para amar; Dantés puede concretar sus planes porque se ha vuelto rico e influyente; Valjean toma la identidad de un sencillo empleado para cuidar de la huérfana. Solo el cambio humano que es para hacer el bien en la verdad y lo bello, en fin, por y para el amor, es un cambio profundo, orgánico y permanente.

IV

Es inevitable una breve reflexión final sobre las guerras y las revoluciones, vistas cual probables cambios a nivel social. Como sucede en las personas, para el cambio social no bastan la necesidad y el sufrimiento. Deben darse, además del contexto que lo propicie, ciertas coincidencias que, como pasa en los individuos, son muy particulares en cada caso. Lo que también se ha llamado por los especialistas *punto de bifurcación* o de *no retorno*, es ese momento singular en el cuál el cambio, además de inevitable, no por esperado resulta sorprendente.

Si el cambio, como sucede con Dantés-Montecristo, es para hacer lo mismo que sus enemigos, y desde sus razones, operar bajo los mismos preceptos de agresión-respuesta, no se trata de un cambio en profundidad sino en la superficie, o sea, de primer orden. Si el cambio modifica de tal manera al ser humano, como sucede con Jean Valjean, que por momentos no sabemos hasta dónde soportará el acoso del inspector Javert sin que se le salga su lado oscuro, estaremos en presencia de un cambio real, de estructura, de segundo orden.

Respecto a la *Guerra contra el Terrorismo*, vale la pregunta: ¿hay un cambio positivo, profundo, en las mentes y en los corazones de quienes lideran la lucha

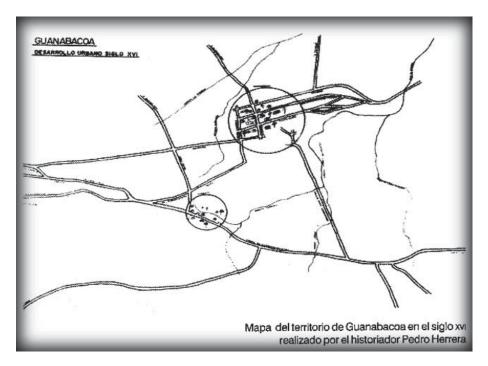
contra este flagelo? Porque si toda la estrategia se limita a *devolver el golpe*, a vencer al contrario con el poder de las armas y no el de las almas, es muy probable que entremos en un interminable circulo de *escarmientos* y réplicas. Ningún culpable de matar inocentes debe quedar sin castigo, es cierto. Pero el problema no queda ahí. Romper el *status quo*, cambiar, es hacer las cosas de manera completamente diferente.

Las revoluciones son un buen ejemplo de cómo, si en sus etapas posteriores a la violencia inicial, no cambian las reglas del juego, no cambian los corazones de la gente, se convierten ellas mismas en regímenes peores que aquellos contra los cuales lucharon. Pudiera ser la diferencia histórica entre la Revolución de las Trece Colonias en 1776 y la Revolución Francesa de 1789. En la segunda, se asumió al Hombre como el Absoluto, centro de todos los derechos, pero fue excluida (combatida) la presencia de Dios. En la primera también fue el Hombre, el Pueblo, la meta del cambio; sin embargo, por encima de los hombres el Absoluto fue Dios. La vida enseñó que los hombres, sus ideas y filosofías, por muy buenas que parezcan, siempre son relativas. Ambas revoluciones cambiaron la historia; la francesa a base de editarse varias veces, devorar sus propios hijos y el de cientos de miles de vidas; la norteamericana estableció la Constitución y el Estado de Derecho moderno más viejo que existe, y el costo humano y material fue menor.

Es, justamente, lo que ha declarado el Papa Benedicto XVI en la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia, durante la vigilia del sábado 20 de agosto de 2005. Con un fragmento de sus siempre lúcidas palabras quisiera concluir:

Los santos, hemos dicho, son los verdaderos reformadores. Ahora quisiera expresarlo de manera más radical aún: sólo de los santos, sólo de Dios, proviene la verdadera revolución, el cambio decisivo del mundo. En el siglo pasado hemos vivido revoluciones cuyo programa común fue no esperar nada de Dios, sino tomar totalmente en las propias manos la causa del mundo para transformar sus condiciones. Y hemos visto que, de este modo, un punto de vista humano y parcial se tomó como criterio absoluto de orientación. La absolutización de lo que no es absoluto, sino relativo, se llama totalitarismo. No libera al hombre, sino que le priva de su dignidad y lo esclaviza. No son las ideologías las que salvan el mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios viviente, que es nuestro creador, el garante de nuestra libertad, el garante de lo que es realmente bueno y auténtico. La revolución verdadera consiste únicamente en mirar a Dios, que es la medida de lo que es justo y, al mismo tiempo, es el amor eterno. Y, ¿qué puede salvarnos, si no es el amor? Ω

Cuando por Pedro HERRERA Cuando Cuan



Diego Velázquez, fundador de las primeras siete villas de Cuba.



RECORDAMOS EN ESTE AÑO 2005 EL 490 aniversario de la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana, la cual junto con las de Sancti Spíritus, Santa María de Puerto Príncipe y Santiago de Cuba el día 25 de julio de 1515, completaron con Baracoa, Bayamo y Trinidad, las siete primeras poblaciones españolas de la Isla.

La Habana fue establecida en la costa sur de la actual provincia de Pinar del Río en la desembocadura del río Hondo¹, entonces llamado Onicajinal. Cuatro años después la villa se traslada a la costa norte, al puerto de Carenas², desde entonces conocido por bahía de La Habana, la que por su tráfico marítimo se irá haciendo más importante, hasta llegar a suplantar a Santiago de Cuba como capital en 1551 cuando el gobernador don Gonzalo Pérez de Angulo se traslada a La Habana, la que quedó como residencia oficial del Gobierno colonial.

Pérez de Angulo antes de venir para La Habana había publicado en Santiago las "Leyes Nuevas de Burgos", promulgadas en 1542, por las cuales se abolían las encomiendas y la esclavitud de los indios americanos y ordenaban que estos fuesen reunidos en pueblos gobernados por sus propios caciques, pues al concluir los españoles la ocupación de la Isla de Cuba habían implantado en ella el sistema de las encomiendas por el que tantos abusos e injusticias se cometieron con los aborígenes.

En La Habana las dio a conocer el 7 de noviembre de 1552 y para dar cumplimiento a lo ordenado por las leyes, el Cabildo de La Habana, reunido el 12 de junio de 1554, acuerda fundar "un pueblo de indios" en el sitio conocido por Guanabacoa, que en el idioma de los arauacos, a cuya etnia pertenecían los taínos, significa "Palmar Alto", para reunir a los indios, que al quedar libres de la esclavitud, vagaban sin casa ni trabajo por la región occidental. La villa de Guanabacoa se encuentra a unos diez kilómetros al este de la bahía de la Habana. En la región oriental se fundó el pueblo del Caney con igual fin.

Un año después, en la mañana del 5 de julio, es atacada la villa de La Habana por el corsario francés Jacques de Sores, quien la toma y saquea y al no dársele el rescate por él pedido, la incendia y destruye totalmente. Los detalles de estos hechos pertenecen a la historia local de La Habana.

Al ser ocupada la población, el gobernador Angulo huye con la mayoría de los vecinos y se refugian en

Imagen de la Fuerza Vieja, elaborada apartir de la información recogida en los Archivos de Indias.

Guanabacoa, desde donde toma la decisión tardía de tratar de reconquistar La Habana y habiendo dado muerte a algunos franceses, hace que de Sores, en represalia, pase a cuchillo a la mayoría de los españoles que tenía cautivos.

Jacques de Sores se reembarca el 10 de agosto después de asolar las estancias vecinas y de ahorcar a algunos esclavos negros por no pagársele rescate por los mismos. Otros corsarios y piratas acaban la destrucción de la villa en los meses siguientes. Mientras, el gobernador Gonzalo Pérez de Angulo, los regidores del Cabildo y vecinos de La Habana permanecen durante más de seis meses residiendo en Guanabacoa hasta tanto se reconstruya la villa habanera, que inicia su tercera y última fundación en un despegue urbano que no ha cesado de crecer en cuatro siglos y medio.

Durante esos meses de la segunda mitad del año 1555, Guanabacoa fue de hecho la Capital de la Isla de Cuba, lo que estamos conmemorando y recordando en su 450 aniversario como explícitamente quedó consignado en el libro de las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana, en el tomo número uno, en el acta siguiente: "En el pueblo de indios de Guanabacoa, término y jurisdicción de la villa de la Havana, en doce días del mes de diciembre de mil e quinientos e cincuenta e cinco años este día se juntaron a Consulta e Cabildo conviene a saber el muy magnífico Señor Doctor Gonzalo Pérez de Angulo,

Gobernador de esta Ysla por Su Majestad e los Señores Juan de Ynestrosa, Alcalde ordinario y Antonio de la Torre Regidor perpetuo y Juan de Rojas e Pedro Blasco Regidores de la dicha villa en presencia de mí Francisco Pérez Borroto escribano de Su Majestad y público y del cabildo de esta villa, en el cual dicho cabildo se trató..."

Tal vez de este acontecimiento histórico nació la frase popular de "meter La Habana en Guanabacoa". Ω

NOTAS

- 1. César García del Pino: "¿Dónde se fundó la villa de San Cristóbal? En Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, p. 5, enero-abril de 1979. La Habana.
- 2. Ignacio de Urrutia y Montoya. "Teatro histórico, jurídico y político de la Isla Fernandina de Cuba y principalmente de su capital, la Habana", pp. 127-128, La Habana, 1963. Comisión Nacional de la UNESCO.



RESULTA QUE ANTES A QUIENES VEÍAMOS hablando solos les decíamos locos. Hoy no siempre pudiera ser así.

Esta furiosa moda del teléfono móvil me lleva a recordar los últimos años de la década del 60, cuando el *último grito* eran los radios portátiles.

Había un señor en Regla que se sentaba cada atardecer en la parada de la guagua ubicada frente al cabaret *Arco Iris* con un radio de aquellos. Usaba una camisa de nylon con un perfume que espantaba a un muerto. Allí permanecía horas como un tonto cabal viendo subir y bajar gentes de la guagua, mientras buscaba las estaciones que difundían la música de moda para llamar la atención.

A veces algunos de esos radios penetraba en el ómnibus donde ya había otros funcionando, y se formaba un ajiaco musical que deterioraba los límites de la tolerancia de alguien; como una vez sucedió en una ruta 5, donde –según mi madre– un hombre tenía sintonizado al cuarteto *Las de Aida*, otro a Nino Bravo, otro a José Tejedor y otro un torneo de boxeo.

Yo añoraba tener uno de aquellos radios como hoy casi cualquiera desea una computadora. No lo tuve hasta años después. Fue un VEF-206,

por Miguel SABATER fotos: Orlando MÁRQUEZ

Eso que anda

Una especie de epidemia invade las calles de La Habana: la moda del celular.

soviético, que mi madre me prometió a cambio de que me portara bien en la secundaria y me ganara los bonos de emulación en "la escuela al campo". Mi madre hizo una cola de días en una de las tiendas de Regla donde hubo una mesa sueca con todos los platos fuertes de la más auténtica cocina de la chusma cubana: desde empujones, mentadas de madres, mordidas, halones de pelo y movilización de la policía, a la que no le fue fácil controlar aquella reyerta pública a punto de convertirse en una pequeña guerra civil.

Finalmente mi madre logró salir ilesa por la puerta de la tienda con el radio en alto como un trofeo adquirido en un campeonato de lucha libre; con el cual, por fin, pude escuchar las noticias y reportajes culturales de Radio Exterior de España, la BBC de Londres y una emisora norteamericana que entraba por la onda larga cuyo nombre no recuerdo, donde se trasmitía lo mejor de la música rock del momento, que era sintonizada por gran parte de los jóvenes.

Lo lamentable de todo esto es que ella cumplió su promesa pero yo no la mía. Seguí siendo un chistoso irremediable en las clases con índices académicos pésimos. Yo trataba de consolarla diciéndole: No te preocupes, a mí lo que me gusta es escribir, y eso no se aprende en ningún colegio.

El radio portátil tuvo su esplendor público hasta que la grabadora le quitó la primacía. Esta, a diferencia de aquél, poseía la ventaja de emitir la música sostenida del intérprete que al dueño se le antojara, sin las interrupciones de los locutores, quienes, entre canción y canción, anunciaban las noticias de superproducciones nacionales de huevos, tomates, plátanos, bolsitas de café..., violencia en New York y eternas guerras en el Medio Oriente.

Oir la radio públicamente entonces ya era un hecho ridículo. Las grabadoras eran el *último grito*, pero no abundaban. Algunos las llevaban por la calle como en otra época se habían exhibido los radios, y otros se sentaban en un parque hasta las tantas de la madrugada acompañados de muchachos que sólo así (o en algunas

fiestas de 15) se nos ofrecía la oportunidad de escuchar a José Feliciano, Julio Iglesias o Roberto Carlos, a quienes la radio y la televisión en Cuba no difundían sin que supiéramos por qué.

Sin embargo llegó el momento histórico de las grabadoras. Fue, también, gracias a los soviéticos, en virtud de uno de cuyos generosos contratos comerciales empezaron a ocupar las tiendas con unas enormes grabadoras, pero carentes de buena presencia y muy pesadas. Para llevarlas sin tormento por la calle había que comerse un toro. Si eras delgado pero lo suficientemente desafiante como para sacarla a la calle, el brazo se te ponía tenso y las venas salían a flor de piel como especie de mondongos. Al cuarto de hora de estar el dueño con ella tenía que empezar a pasársela de una mano a la otra en un singular juego malabárico, mientras el peso lo iba tumbando de lado como una "Torre de Pisa" andante.

Más temprano que tarde aquellas grabadoras soviéticas empezaron a manifestar síntomas sicopáticos. Eran suicidas, pues enredaban las cintas y partían sus ligas, y la gente cogió miedo creyendo que en cualquier momento les diera por comerse los dedos con que eran agarradas; por lo

que fueron abandonadas en los rincones más olvidados de los recintos domésticos.

El efecto eléctrico de procedencia soviética que en verdad puso muy alto el nombre de los rusos en Cuba fue el ventilador plástico Órbita o Juan Primito (que venía con el refrigerador soviético pero se vendía aparte), el cual ha resultado tener más vidas que Frankestein, pues aunque cayeran de la azotea de un rascacielos seguían funcionando. Son los efectos eléctricos más masoquistas que hayan podido verse en la tierra. Si un matrimonio mal llevado se fajaba y echaban mano del Juan Primito tirándoselo incansablemente uno contra el otro, él único que quedaba ileso en la contienda era el ventilador. Si se les partía el botón regulador de velocidades, que siempre terminaba siendo una, seguían en pie con el eje. Si se les descolgaba la cabeza donde van las aspas admitían que lo tensaran con un alambre, y seguían echando aire. Su misteriosa perdurabilidad es tan asombrosa como digna de estudiarse.

Con el teléfono celular está sucediendo algo parecido que con los radios y grabadoras portátiles. Se ha convertido en una fiebre, ¡y qué fiebre!

Se trata de un invento de los 90. Fue Inglaterra el primer país del mundo en ofrecer servicios de redes de comunicación personal para ser utilizadas en la casa, el trabajo o de un modo portátil. El sistema es una versión en miniatura de las grandes redes de radio, y su nombre lo recibe de las unidades células en que se divide un territorio. Las células tienen un radio que oscila de 1,5 a 2,4 km, equipadas con una emisora de radio que posee su propia gama de frecuencia. Cuando el teléfono móvil se desplaza por esta serie de células, las llamadas de los usuarios van cambiando de una célula a otra a través de un sistema automatizado. Según datos oficiales hace diez años en Inglaterra había 2,2 millones de usuarios de radioteléfonos móviles, y su número ha crecido en Europa en cifras insospechadas. Al principio los sistemas celulares eran analógicos. Hoy día casi todos son digitales.

Indiscutiblemente los celulares ofrecen beneficios a sus poseedores. El poder emitir o recibir información en cualquier sitio en que se esté es un hecho ventajoso.

Las anécdotas sobre estos pequeñitos artefactos son diversas y algunas muy curiosas. Por ejemplo hace poco tiempo me encontraba



Detrás de los celulares hay un mundo de cosas.
Una de las más asombrosas es que quien lo disfruta lo debe casi siempre a la identidad de un extranjero, que lo registra a su nombre para que lo use un cubano que luego puede regalarlo, cambiarlo o venderlo a otro.



entrevistando a algunos artesanos de La Habana Vieja para hacer un reportaje cuando vi a un hombre totalmente fuera de sí discutiendo con alguien a través de su móvil. Mientras con una mano sujetaba el celular pegado al oído, con la otra hacía bruscos ademanes, hasta que perdió el sentido del trayecto y se impactó contra uno de los kioscos tumbando una tarima sobre la cual había tallas de madera. El artesano lo miraba con deseos de que se lo tragara la tierra. Durante el percance el teléfono había caído al suelo, y en lo que su dueño se levantaba alguien -con la agresividad de un buitre que se lanza a la carroñano perdió el más mínimo tiempo para llevárselo, y no apareció un policía.

Hace algunos meses, mientras me encontraba como oyente en una conferencia de cierta institución de La Habana, sonó un celular en el público. Esta fue toda la conversación:

- –Dime.
- **-(...)**
- -Todavía tengo fiebre.
- -(.....)
- -¡¿Qué sé yo cuánta fiebre, mamá?! El hombre apagó el móvil como si estuviera sentado en un parque, mientras algunos asistentes lo miraban boquiabiertos. Pero él tranquilo. Como si nada.

Una tarde, mientras nos encontrábamos viajando cuatro personas en el asiento trasero de un automóvil de alquiler hacia Guanabo, por poco salgo por el techo al escuchar la poderosa voz de un moreno gordo con tres cadenas de oro que viajaba en el carro, quien dijo sorpresivamente:

-Oye, ya estoy llegando al Trébol. Hazme muchas papas fritas.

Uno de los aspectos más subyugantes de este asunto atañe a los clientes, cuya variedad implica a toda suerte de gente. Los hay desde muchachos y muchachas jóvenes hasta profesionales y otros tipos de usuarios. Los hombres andan con el artefacto sujeto al cinto. Las mujeres prefieren llevarlo en su cartera. Pero hay quienes lo llevan en la mano; parece que así da mucha *pista*.

Sin embargo el celular es muy generoso. Si te enredas con un cálculo matemático le das al botón del menú y te sale una calculadora. Si subes por un ascensor y se te ocurre saber a qué distancia vas del nivel del mar, le das al botón y te sale el registro de altura. Si estás aburrido, le das al botón y te salen opciones de juego. Si deseas tomar una foto al paisaje, le das a un botón y ya está la imagen.

Hace unos días me sorprendió un bravío aguacero en la esquina de 51 y 114 en Marianao, y no tuve otra alternativa que coger un carro. Dos cuadras después montó una muchacha con notable aspecto de jinetera, y apenas se hubo sentado abrió la cartera, sacó un celular y se puso a jugar el jueguito del come-come. Iba tan ensimismada en aquello a pesar de los truenos, que el hombre que tenía al lado me miraba asombrado al constatar el inaudito índice de su capacidad de bobería.

- -Óigame -le dijo el hombre finalmente-, nos vamos a electrocutar aquí dentro.
- -¿Como a electrocutar? -dijo la muchacha sin entender.
- -¿Usted no sabe que el celular encendido atrae a las descargas eléctricas? Mi hermano murió carbonizado.
 - −¿Por un celular? −dijo ella.
 - -No, por un rayo.

No se me ocurrió verificar si el móvil atrae a los rayos. De todos modos a ella le importó un comino, pero a mí empezó a dominarme el miedo. Ella siguió aferrada al teléfono mordiéndose los labios y dándole con frenesí a los botones.

Creo que los celulares tragan más dinero que la alcancía del nieto de un millonario. Un minuto de servicio en Cuba hasta las seis de la tarde importa medio peso convertible. Evidentemente para sostener sus cuentas hay que procurarse a la gallina de los huevos de oro. Pero el cubano —que ante cada pro tiene su contra— ya inventó sus soluciones. Cuando alguien llama a su celular, él da más o

menos este tipo de contestas telegráficas:

Ok, luego te llamo.

Todo bien, después hablamos

La cosa salió sin problemas, más tarde te cuento.

El cliente termina la llamada, y se va al teléfono público o, en el peor de los casos, al de la inocente víctima del vecino, donde entonces descarga tres o cuatro sacos de palabras, porque en eso de hablar y hablar y hablar no hay en el mundo quien nos ponga el pie delante.

¿Y qué decir de los exhibicionistas? Sacan el celular en los sitios más concurridos para ponerse a hablar dando paseítos de un lado a otro, con lo cual pretenden dar la impresión de ser personas importantes. Siempre hay un mentecato que los complace mirándolos con la boca abierta.

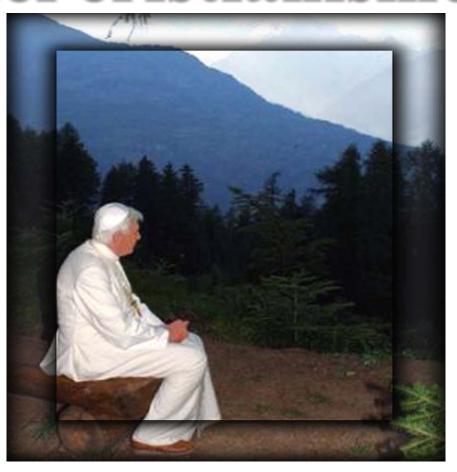
En fin, detrás de los celulares hay un mundo de cosas. Una de las más asombrosas es que quien lo disfruta lo debe casi siempre a la identidad de un extranjero, que lo registra a su nombre para que lo use un cubano que luego puede regalarlo, cambiarlo o venderlo a otro; éste pudiera hacer lo mismo, y así sucesivamente. De modo que una cuenta de celular genera una cordillera de *dueños* que legalmente no lo son.

¿Por qué un cubano que pueda sostener financieramente una cuenta de celular no puede matricularlo a su nombre? Si uno le pone seso a esto tratando de encontrarle una razón correrá el riesgo de que su cerebro se haga un chicharrón sin resolver el misterio. Sencillamente no tiene pies ni cabeza. Mas éste no es el único caso.

Evidentemente cada cosa tiene su tiempo, y cada tiempo se distingue por sus cosas. Lo tuvieron los radios portátiles, las grabadoras, las camisas de nylon, los auténticos y tan emotivos días de Reyes Magos, el bacalao, la merluza, y tantas cosas que el tiempo se llevó, y que no han vuelto. Ya es hora de ingresar en esta lista a los celulares, digo a los calamares. Hace más de un año estoy detrás de ellos. Ω

SEGMENTO

¿LA VERDAD del cristianismo?



Hace seis meses el cardenal Joseph Ratzinger fue elegido por los cardenales electores Obispo de Roma. Mucho se especuló sobre las líneas de acción del nuevo Sumo Pontífice Benedicto XVI, pero casi siempre desde supuestos y consideraciones bastante ajenas a la realidad esencial de la Iglesia.

¿Qué piensa Benedicto XVI sobre nuestra fe? Ofrecemos aquí dos textos con la intención de lograr una aproximación al pensamiento del hombre que hoy nos guía desde Roma. El primero es una conferencia impartida por el cardenal Joseph Ratzinger en la Universidad de La Sorbona, París, el 27 de noviembre de 1999, y trata sobre la verdad de la fe cristiana. El segundo texto es parte de la trascripción de la primera entrevista dada por el Papa Benedicto XVI a la prensa. El Papa concedió la entrevista a *Radio Vaticano* horas antes de partir hacia Colonia, donde presidió el pasado verano la Jornada Mundial de la Juventud, visitó su patria y se proyectó al mundo.

SEGMENTO



1

Al final del segundo milenio, el cristianismo vive, en el terreno de su expansión original, Europa, una honda crisis que resulta de su pretensión a la verdad. Esta crisis tiene una dimensión doble; primero,

se plantea cada vez más la cuestión de si es justo, en el fondo, aplicar la noción de verdad a la religión: en otros términos, si le es dado al hombre conocer la verdad propiamente dicha sobre Dios y las cosas divinas.

El hombre contemporáneo se reconoce mejor en la parábola budista del elefante y los ciegos: un rey del norte de la India reunió un día en un mismo lugar a todos los habitantes ciegos de la ciudad. Después hizo pasar ante los asistentes a un elefante. Permitió que unos tocaran la cabeza, diciéndoles: esto es un elefante. Otros tocaron la oreja o el colmillo, la trompa, la pata, el trasero, los pelos de la cola. Luego, el rey preguntó a cada quien: ¿cómo es un elefante?, y según la parte que habían tocado, contestaron: es como un cesto de mimbre, es como un recipiente, es como la barra de un arado, es como un depósito, como un pilar, como un mortero, una escoba... Entonces -continúa la parábola-, empezaron a pelear y a gritar "el elefante es así o asado" hasta que se abalanzaron unos contra otros a puñetazos, para gran diversión del rey. La guerella de la religiones se revela a los hombres de hoy como la querella de estos hombres que nacieron ciegos. Tal parece, frente a los secretos de lo divino, que somos como ciegos de nacimiento. Para el pensamiento contemporáneo, el cristianismo de ninguna manera se halla en una postura más positiva que otras. Al contrario, con su pretensión de verdad, parece particularmente ciego frente al límite de nuestro conocimiento de lo divino, y se distingue por un fanatismo singularmente insensato, que toma irremediablemente la parte que la experiencia personal logró asir por el todo.

Este escepticismo general ante la pretensión de verdad en materia religiosa se alimenta también de las interrogantes de la ciencia moderna sobre los orígenes y el objeto de la esfera cristiana. Es como si la teoría de la

evolución hubiera rebasado la teoría de la creación y los conocimientos sobre el origen del hombre, la doctrina del pecado original: la exégesis crítica hace relativa la figura de Jesús y duda de su conciencia de Hijo; el origen de la Iglesia en Jesús parece incierto, etcétera. El "fin de la metafísica" propició que el fundamento filosófico del cristianismo se volviera problemático, mientras que los modernos métodos históricos colocaron sus bases históricas bajo una luz ambigua. Así, resultó fácil reducir los contenidos cristianos a un discurso simbólico, sin atribuirles una verdad superior a la de los mitos de la historia de las religiones; se perciben como una forma de experiencia religiosa que debe situarse con humildad al lado de otras. En tal sentido, todavía es posible, en apariencia, seguir siendo cristiano; siguen usándose las expresiones del cristianismo, aunque su pretensión, claro está, se ha transformado de pies a cabeza: la verdad que fue para el hombre una fuerza obligatoria y una promesa confiable, es ahora una expresión cultural de la sensibilidad religiosa general, expresión que, nos dan a entender, es el producto de los avatares de nuestro origen europeo.

A principios de este siglo, Ernst Troeltsch formuló filosófica y teológicamente este retiro interior del cristianismo en relación a su pretensión universal original, que sólo podía fundarse sobre su pretensión de verdad. Se convenció de que las culturas son insuperables y de que la religión está ligada a las culturas. El cristianismo no es más que la parte del rostro de Dios que está vuelta hacia Europa. Las "particularidades individuales de los círculos culturales y raciales" y "las particularidades de sus grandes formaciones religiosas en conjunto" alcanzan el rango de una instancia última: "¿Quién se atreve a comparar valores de forma decisiva? Sólo Dios, que está en el origen de estas diferencias, puede hacerlo". El ciego de nacimiento sabe que no nació para ser ciego; no dejará de interrogarse sobre el porqué de su ceguera y cómo librarse de ella.

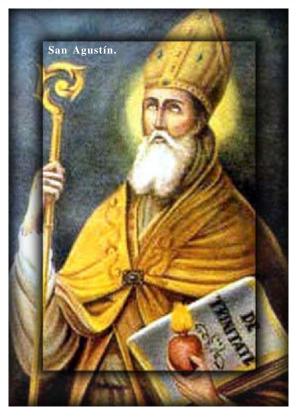
Sólo en apariencia el hombre se resignó al veredicto de haber nacido ciego, la única realidad que en última instancia cuenta en su vida. La titánica empresa de adueñarse del mundo, de

SEGMENTO

extraer de nuestra vida y para ella todo lo que sea posible, prueba -tanto como los destellos de un culto hecho de trance, de trasgresión y de autodestrucción-, que el hombre no se satisface con este juicio. Si no sabe de dónde viene ni por qué existe, ¿no es acaso en todo su ser una criatura fallida? Qué engañoso es ese adiós dizque definitivo a la verdad divina y a la esencia de nuestro yo, y esa aparente satisfacción de no tener que ocuparse va más de ello. El hombre no puede resignarse a ser y permanecer en esencia ciego de nacimiento. El adiós a la verdad nunca es definitivo. Así las cosas, debe replantearse la anacrónica pregunta de si es verdad el cristianismo, por superficial e irresoluble que le parezca a muchos. ¿Cómo replantearla? Sin duda la teología cristiana deberá examinar minuciosamente, sin miedo a exponerse, las diversas instancias que se elevaron contra la pretensión cristiana de verdad en materia filosófica, en las ciencias naturales. en la historia natural. Pero también debe lograr una visión que abarque el problema entero de la esencia del cristianismo, de su postura en la historia de las religiones y de su lugar en la vida humana. Quisiera dar un paso en tal sentido. concentrándome en la pregunta de cómo en sus orígenes el propio cristianismo percibió su pretensión en el cosmos de las religiones.

 \parallel

Hasta donde entiendo, ningún texto de la Antigüedad cristiana es tan esclarecedor al respecto como la discusión de San Agustín con la filosofía religiosa del "más docto de los romanos", Marco Terencio Varrón (116-27 a.C.). Varrón compartía la imagen estoica de Dios y del mundo. Definía a Dios como animam motu ac ratione mundum gubernantem ("el alma que dirige el mundo por el movimiento y la razón"), en otras palabras, como el alma del mundo que los griegos llamaron Cosmos: hunc ipsum mundum esse deum. Al alma del mundo, cierto, no se le rendía culto. No fue el objeto de una religio. En otros términos, verdad y religión, conocimiento racional y orden cultual se ubican en dos planos totalmente diferentes. El orden cultual, el mundo concreto de la religión, no pertenece al orden de la res, de la realidad como



tal, sino al de las costumbres (mores). Los dioses no crearon el Estado, el Estado estableció a los dioses cuya veneración es indispensable para el orden del Estado y el buen comportamiento de los ciudadanos. La religión es, en esencia, un fenómeno político. Varrón distingue tres tipos de "teología", entendiendo por teología la ratio quae de diis explicatur—la comprensión y la explicación de lo divino, podría traducirse. Tales son la theologia mythica, la theologia civilis y la theologia naturalis. Mediante cuatro definiciones aclara qué entiende por estas "teologías".

La primera definición se refiere a los tres teólogos ordenados bajo estas tres teologías: los teólogos de la teología mítica son los poetas, porque compusieron cantos sobre los dioses y porque son también los poetas de la divinidad. Los teólogos de la teología física (natural) son los filósofos, es decir los eruditos, los pensadores que, más allá de las costumbres, se interrogan sobre la realidad, sobre la verdad;

SECMENTO



los teólogos de la teología civil son los "pueblos", que no optaron por aliarse a los filósofos (a la verdad) sino a los poetas, a sus visiones poéticas, a sus imágenes y figuras. La segunda definición concierne al lugar de la realidad donde se ubica cada teología. La teología mítica se

acomoda en el teatro que se inscribía por completo en un rango religioso, de culto; de acuerdo con la opinión imperante, los espectáculos se instauraron en Roma por orden de los dioses. La teología política se acomoda en la *urbs*, aunque el espacio de la teología natural es el cosmos. La tercera definición se refiere al contenido de las tres teologías: la teología mítica abarca las fábulas que crean los poetas acerca de los dioses; la teología del Estado, el culto; la teología natural responde la pregunta de quiénes son los dioses.

Aquí vale la pena escuchar con más detenimiento: "si constan de fuego, como creyó Heráclito, si de números, como creyó Pitágoras, si de átomos, como Epicuro, y otros desvaríos semejantes más acomodados para ser oídos entre paredes, en las escuelas, que afuera en el trato humano y la conversación social" (La Ciudad de Dios, San Agustín, Libro VI). Aparece, con toda claridad, que esta teología natural es una desmitologización o, mejor aún, una racionalidad que con su mirada crítica supera la apariencia mística que analiza mediante las ciencias naturales. Culto y conocimiento se separan por completo. El culto sigue siendo necesario pues es asunto de utilidad política; el conocimiento tiene un efecto destructor sobre la religión y no debe por ello colocarse en la plaza pública. Finalmente queda la cuarta definición: ¿Qué tipo de realidad constituyen las diversas teologías? Varrón responde: La teología natural se ocupa de la "naturaleza de los dioses" (que casi no existen), las otras dos teologías tratan de divina instituta hominum —de las instituciones divinas de los hombres.

Así, toda la diferencia se reduce a la que hay entre la física en su sentido antiguo y la religión cultural. "La teología civil finalmente no tiene dios alguno, solamente la 'religión', la 'teología natural' no tiene religión, sino solamente una divinidad". No, no puede tener religión alguna, porque no es posible dirigir religiosamente la palabra a su dios: fuego, número, átomos. Así, religio (término que designa esencialmente el culto) y realidad, el conocimiento racional de la realidad, se ubican como dos esferas separadas, una junto a la otra. La religio no encuentra su justificación en la realidad de lo divino, sino de su función política. Es una institución que el Estado necesita para existir. Sin duda, nos hallamos en este punto en una fase tardía de la religión, en la que el candor del mundo religioso se resquebraja e inicia su descomposición.

Sin embargo, el vínculo esencial de la religión con la comunidad del Estado penetra aún más a fondo. El culto es en última instancia un orden positivo y como tal no debe compararse con la cuestión de la verdad. En una época en que la función política tenía todavía fuerzas suficientes para justificarse como tal, Varrón podía seguir defendiendo el culto políticamente motivado, a partir de una concepción un tanto cruda de la racionalidad y de la ausencia de la verdad, mientras que el neoplatonismo buscaría pronto otra salida a la crisis, un medio en el que se basará más tarde el emperador Juliano en un esfuerzo por restablecer la religión romana de Estado: lo que dicen los poetas son imágenes que no deben entenderse de forma física; son imágenes que sin embargo dicen lo inefable para todos aquellos a quienes está vedado el camino real de la unión mística. Aunque las imágenes como tales no son verdaderas, se justifican en ese momento como acercamientos de lo que por fuerza debe permanecer por siempre inefable.

Pero nos hemos adelantado. En efecto, la postura neoplatónica por su parte es ya una reacción en contra de la postura cristiana ante el tema de la fundación cristiana del culto y de la fe que está en su origen, de la topografía de esta fe en la tipología de las religiones. Volvamos a Agustín. ¿Dónde sitúa al cristianismo en la tríada de las religiones de Varrón? Sorprendentemente, sin dudarlo siquiera, le asigna al cristianismo su lugar en el dominio de la teología física, en el dominio de la racionalidad filosófica. Esto lo coloca en perfecta continuidad con los teólogos anteriores al cristianismo, los apologistas del siglo II, e incluso, con Pablo y

SEGMENTO

su topografía de la realidad cristiana en el primer capítulo de la Epístola a los romanos: una topografía que, por su lado, se basa en la teología veterana –testamentaria de la sabiduría– y remonta, más allá de ésta, hasta los Salmos y sus mofas de los dioses.

El cristianismo, en esta perspectiva, tiene sus precursores y su preparación interior en la racionalidad filosófica y no en las religiones. El cristianismo, para Agustín y de acuerdo con la tradición bíblica, según él normativa, no se funda en imágenes y presentimientos míticos, cuya justificación se halla al fin y al cabo en su utilidad política, sino que, al contrario, tiende hacia la esfera divina que es capaz de advertir el análisis racional de la realidad. En otras palabras, Agustín identifica el monoteísmo bíblico con las visiones filosóficas sobre el fundamento del mundo, que se formaron, según diversas variaciones, en la filosofía antigua. Esto es lo que se entiende cuando, desde el areópago de San Pablo, el cristianismo se presenta con la pretensión de ser la religio vera. Significa: la fe cristiana no se basa en la poesía ni en la política, esas dos



SEGMENTO

grandes fuentes de la religión; se basa en el conocimiento. Venera a este Ser que se halla en el fundamento de todo lo que existe, el "Dios verdadero".

Ш

En el cristianismo, la racionalidad se volvió religión y no su adversario. Por ende, porque el cristianismo se entendió como la victoria de la desmitologización, la victoria del conocimiento y con ella la de la verdad, debía por fuerza considerarse universal y llevarse a todos los pueblos: no como una religión específica que reprime a otras, no como un imperialismo religioso, sino más bien como la verdad que vuelve superflua la apariencia. Y es por ello justamente que en la amplia tolerancia de los politeísmos aparece necesariamente como intolerable, y hasta como enemiga de la religión, como "ateísmo". No se limitó a la relatividad y a la convertibilidad de las imágenes, de suerte que incomodó en especial la utilidad política de las religiones y puso en peligro los fundamentos del Estado, en el que no quiso ser una religión entre otras, sino la victoria de la inteligencia sobre el mundo de las religiones.

Por otra parte, se suma también a esta topografía de la esfera cristiana en el cosmos de la religión y de la filosofía, la fuerza de penetración del cristianismo. Desde antes que se iniciara la misión cristiana, en los círculos cultos de la Antigüedad se buscó, en la figura del "hombre temeroso de Dios", una alianza con la fe judaica. Ésta se advertía como una figura religiosa del monoteísmo filosófico en correspondencia con las exigencias de la razón a la vez que con la necesidad religiosa del hombre. La filosofía no podía responder a esta necesidad por sí sola: no se reza a un dios que sólo se piensa. Sin embargo, cuando el dios que el pensamiento halló se deja encontrar en el corazón de la religión como un dios que habla y actúa, el pensamiento y la fe se reconcilian. En esta alianza con la sinagoga, quedaba sin embargo un fondo insatisfactorio: el no judío no era más que un socio, no lograba una pertenencia completa.

Esta cadena la rompió la figura de Cristo en el cristianismo, según la interpretó Pablo. A partir

SECMENTO



de ahí, el monoteísmo religioso del judaísmo se volvió universal y la unidad entre pensamiento y fe, la religio vera, se volvió accesible a todos. Justino el filósofo, Justino mártir (+167) puede verse como una figura sintomática de este acceso

al cristianismo: estudió todas las filosofías y al final reconoció en el cristianismo la *vera philosophia*. Al convertirse al cristianismo, no renegó, según su propia convicción, de la filosofía, sino que apenas entonces se hizo en verdad filósofo.

IV

La convicción de que el cristianismo es una filosofía, la filosofía perfecta, la que pudo penetrar hasta la verdad, permaneció vigente tiempo después de la era patrística. Está presente en el siglo xiv en la teología bizantina de Nicolás Cabasilas de una manera del todo normal. Cierto. no se entendía únicamente con ello la filosofía como una disciplina académica de naturaleza meramente teórica, sino también y sobre todo, en el plano práctico, como el arte de vivir y de morir justamente, un arte que, empero, sólo se logra a la luz de la verdad. La unión de la racionalidad y de la fe, que se dio en el desarrollo de la misión cristiana y en la edificación de la teología cristiana, trajo, claro está, correctivos decisivos en la imagen filosófica de Dios; de éstos, dos en particular deben mencionarse.

El primero consiste en que el Dios en el que creen y que veneran los cristianos, a diferencia de los dioses míticos y políticos, es verdaderamente natura Deus; en esto, satisface las exigencias de la racionalidad filosófica. Pero a la vez, también es válido el otro aspecto: non tamen omnis natura est Deus: no toda naturaleza es Dios. Dios es Dios por naturaleza, pero la naturaleza como tal no es Dios. Se produce una separación entre la naturaleza universal y el ser que la funda, que le da origen. Sólo entonces la física y la metafísica se distinguen claramente una de la otra. Sólo el Dios verdadero que podemos reconocer por el pensamiento en la naturaleza es objeto de plegarias. Aunque es más que la naturaleza: la precede, ella es su criatura. A esta separación entre la naturaleza y Dios se suma un segundo hallazgo, aún más importante: a Dios, a la naturaleza, al alma del mundo, o cual fuere el nombre que se le daba, no se le podía rezar; establecimos que no era un "dios religioso". Pero ahora, lo enunciaba ya la fe del Antiguo Testamento y más aún la del Nuevo Testamento, este dios que precede a la naturaleza se volvió hacia los hombres.

Porque no es solamente naturaleza, no es un dios silencioso. Entró en la historia, vino al encuentro del hombre, y por ello el hombre puede ahora encontrase con él. Puede vincularse con Dios porque Dios se vinculó al hombre. Ambas dimensiones de la religión, la naturaleza en su reino eterno y la necesidad de salvación del hombre en sufrimiento y en lucha, que estaban siempre separadas, están vinculadas. La racionalidad puede volverse una religión, porque el Dios de la racionalidad entró a su vez en la religión. El elemento que reivindica finalmente la fe, la palabra histórica de Dios, ¿no es acaso el presupuesto para que la religión pueda volverse ahora hacia el Dios filosófico, que no es un Dios meramente filosófico y que sin embargo no desdeña el conocimiento filosófico sino que lo asume? Algo sorprendente se vuelve aquí manifiesto: los dos principios fundamentales, contrarios en apariencia al cristianismo, el vínculo con la metafísica y el vínculo con la historia, se condicionan y remiten uno al otro. Suman juntos la apología del cristianismo como religio vera.

Si en consecuencia vale decir que la victoria del cristianismo sobre las religiones paganas fue posible gracias a su pretensión a la inteligibilidad, hay que añadir a esto un segundo motivo de igual importancia. Consiste, para decirlo en términos muy generales, en la seriedad moral del cristianismo, característica que, por lo demás, Pablo había también acercado a la racionalidad de la fe cristiana; lo que la lev busca en el fondo, las exigencias esenciales, iluminadas por la fe cristiana, del Dios único en la vida del hombre, satisface las exigencias del corazón humano, de cada hombre, de suerte que cuando se le presenta esta ley, la reconoce como el Bien. Corresponde a lo que "por naturaleza es bueno" (Romanos 2: 14).

La alusión a la moral estoica, a su interpretación ética de la naturaleza, es aquí tan

SEGMENTO



manifiesta como en otros textos de Pablo, por ejemplo en la Epístola a los Filipenses. "Ocupad vuestro pensamiento en todo lo verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo de buena fama; haciendo todo aquello que merezca elogio" (Filipenses, 4: 8). Así la unidad fundamental (aunque crítica) con la racionalidad filosófica, presente en la noción de Dios, se confirma y se concreta entonces en la unidad, a su vez crítica, con la moral filosófica. Al igual que en el dominio de la religión, el cristianismo rebasaba los límites de la sabiduría de la filosofía de escuela porque precisamente el Dios pensado se dejaba encontrar como un Dios vivo; así, hubo aquí también un más allá de la teoría ética en una praxis moral, vivida y concretada de manera comunitaria, en la que la perspectiva filosófica se trascendía y se transportaba a la acción real, en particular en la concentración de toda la moral bajo el doble mandamiento del amor de Dios y del prójimo.

El cristianismo, podríamos simplificar, convencía por el nexo entre la fe y la razón y por la orientación de la acción hacia la caritas, el cuidado caritativo de los enfermos, de los pobres y de los débiles, por encima de todos los límites de la condición. Que ésta fuese la fuerza el cristianismo sin duda se revela con toda claridad en la manera cómo el emperador Juliano intentó restablecer el paganismo bajo una nueva forma. El, Pontifex maximus de la religión restablecida de los dioses antiguos, instituyó una jerarquía pagana de sacerdotes y metropolitas, hasta entonces inexistente. Los sacerdotes debían ser ejemplos de moralidad; debían entregarse al amor de Dios (la divinidad suprema por encima de los dioses) y del prójimo. Estaban obligados a actos de caridad hacia los pobres, no podían leer las comedias licenciosas ni las novelas eróticas, y debían predicar los días festivos a partir de un argumento filosófico para instruir y formar al pueblo. Al respecto, Teresio Bosi dice con razón que el emperador no buscaba con esto restablecer el paganismo, sino cristianizarlo, mediante una síntesis forzada en dirección del culto de los dioses entre la racionalidad y la religión.

۷

Podemos decir, si miramos hacia atrás, que la fuerza que transformó al cristianismo en una religión mundial consistió en su síntesis entre razón, fe y vida: esta síntesis precisamente halla en las palabras religio vera una expresión abreviada. Se impone aún más la pregunta: ¿por qué esta síntesis no convence hoy? ¿Por qué la racionalidad y el cristianismo se consideran, más aún, contradictorios y hasta excluyentes? ¿Qué cambió en la racionalidad, qué cambió en el cristianismo para que así sea? Antaño, el neoplatonismo, Porfirio en especial, opuso a la síntesis cristiana una interpretación distinta de la relación entre filosofía y religión, una interpretación que se entendía como la refundación filosófica de la religión de los dioses. Sobre ella Juliano edificó y fracasó.

Hoy sin embargo, esta otra manera de armonizar la religión y la racionalidad es la que parece imponerse como la forma de religiosidad adaptada a la conciencia moderna. Porfirio formula así su primera idea fundamental: *latet*

SECMENTO



omne verum –la verdad está oculta. Recordemos la parábola del elefante, que ilustra esta idea donde coinciden budismo y neoplatonismo. Según ella, no hay certidumbre acerca de la verdad sobre Dios, tan sólo opiniones. En la crisis de Roma en el siglo IV

tardío, el senador Símaco -imagen refleja de Varrón y de su teoría de la religión- regresó a la concepción neoplatónica hacia formulaciones sencillas y pragmá-ticas, que se hallan en su discurso de 384 ante el emperador Valentiniano II, en defensa del paganismo y a favor del restablecimiento de la diosa Victoria en el senado romano. Cito sólo la oración decisiva, ahora célebre: "Todos veneran una misma cosa, pensamos una misma cosa, contemplamos las mismas estrellas, el cielo encima de nosotros es único, nos envuelve un mismo mundo; poco importan las formas varias de la sabiduría mediante las cuales cada quien busca su verdad. No es posible llegar por un solo camino a un misterio tan grande".

Exactamente esto nos dice hoy la racionalidad: no conocemos la verdad como tal; en imágenes diferentes expresamos, a fin de cuentas, lo mismo. Un misterio tan grande, lo divino, no puede reducirse a una sola figura que excluya a todas las demás, a un camino que serviría a todos. Son muchos los caminos, muchas las imágenes, todas reflejan algo del todo y ninguna es por sí misma el todo. El ethos de la tolerancia es de quien reconoce en cada uno una parte de la verdad, de quien no coloca el suyo por encima del otro y de quien se inserta apaciblemente en la sinfonía polimorfa del eterno Inaccesible. Éste en efecto se disimula entre los velos de los símbolos, aunque estos símbolos son, tal parece, nuestra única posibilidad de alcanzar de alguna forma lo divino.

La pretensión del cristianismo de ser la religio vera ¿estaría rebasada por el progreso de la racionalidad? ¿Es indispensable rebajar el nivel de su pretensión e insertarla en la visión neoplatónica o budista o hindú de la verdad y del símbolo? ¿Conformarse, como lo propuso Troeltsch, con mostrar del rostro de Dios la parte que mira hacia los europeos? ¿Debe darse

inclusive un paso más que Troeltsch, que consideraba todavía al cristianismo como la religión adaptada a Europa, tomando en cuenta que hoy en día la propia Europa duda de que esté adaptada? Esta es hoy la pregunta verdadera que deben enfrentar la Iglesia y la teología.

VI

Todas las crisis que observamos ahora dentro del cristianismo sólo radican de manera muy secundaria en problemas institucionales. Los problemas de instituciones y de personas en la Iglesia se desprenden al cabo de esta pregunta y de su peso inmenso. Nadie espera que esta provocación fundamental al término del segundo milenio cristiano halle, ni de lejos, una respuesta definitiva en una conferencia. No puede hallar en lo absoluto una respuesta meramente teórica, al igual que, como actitud última del hombre, la religión nunca es sólo teoría. Requiere de esta combinación de conocimiento y de acción que fundó la fuerza de convicción del cristianismo de los Padres. Esto de ninguna manera significa que se pueden esquivar las exigencias intelectuales del problema remitiendo a la necesidad de la praxis. Sólo procuraré, para terminar, abrir una perspectiva que podría señalar la dirección. Vimos que la unidad racional, entre racionalidad y fe, a la que Tomás de Aguino le dio al fin una forma sistemática, se desgarró menos por el desarrollo de la fe que por los nuevos progresos de la racionalidad.

Como etapas de esta mutua separación, podríamos nombrar a Descartes, Spinoza, Kant. La nueva síntesis unificadora que intentó Hegel no le devolvió a la fe su lugar filosófico, aunque intentó convertirla en razón y abolirla como fe. A este absoluto del espíritu, Marx opuso la unicidad de la materia; la filosofía tuvo que ceñirse por completo a la ciencia exacta. Sólo el conocimiento científico exacto siguió mereciendo el término de conocimiento. La idea de lo divino quedó despedida. La profecía de Augusto Comte de que un día habría una física del hombre y que las grandes preguntas hasta entonces a cargo de la metafísica deberían tratarse en adelante tan "positivamente" como

todo lo que es ya hoy ciencia positiva, tuvo en nuestro siglo xx, en la ciencias humanas, una resonancia impresionante. La separación que operó el pensamiento cristiano entre física y metafísica se deja cada día más al abandono. Todo debe volverse de nuevo "física". Cada vez más, la teoría de la evolución se cristalizó como la vía para que desapareciera por siempre la metafísica, para que la "hipótesis de Dios" (Laplace) se volviera superflua y se formulara una explicación del mundo estrictamente "científica".

Una teoría de la evolución que explique de manera conjunta la suma de todo lo real se convirtió en una especie de "filosofía primera", que representa, digamos, el fundamento verdadero de la comprensión racional del mundo. Cualquier intento por poner en juego otras causas que las que elabora esta teoría "positiva", cualquier intento de "metafísica", es visto como una recaída por debajo de la razón, como una pérdida de nivel ante la pretensión universal de la ciencia.

Por ello, la idea cristiana de Dios se considera a fuerza como no científica. A esta idea no

Santo Tomás de Aquino.

THO

THE ARE

OF AREA

OF MARKET

OF MARKE

SEGMENTO

corresponde más ninguna theologia physica: sólo la theologia naturalis es, en esta visión, la doctrina de la evolución y ésta precisamente no conoce a ningún Dios, ni Creador en el sentido del cristianismo (del judaísmo y del islam), ni alma del mundo, ni dinamismo interior en el sentido de la Shoah. Eventualmente, el mundo entero podría considerarse, en el sentido del budismo, como una apariencia, y la nada, como la verdadera realidad, y justificar así las formas místicas de la religión que no están, al menos, en concurrencia directa con la razón.

¿Se ha dicho entonces la última palabra? ¿La razón y el cristianismo están separados de manera definitiva? En cualquier caso, no hay camino que evite la discusión sobre el alcance de la doctrina de la evolución como filosofía primera y sobre la exclusividad del método positivo como única forma de ciencia v racionalidad. Esta discusión debe darse entre ambas partes con serenidad y en la disposición de escuchar, lo que hasta ahora apenas se ha dado. Nadie puede cuestionar seriamente las pruebas científicas de los procesos microevolutivos. Al respecto, R. Junker y S. Scherer dicen en su "manual crítico" (Kritisches Lehrbuch) sobre la evolución: "Semejantes acontecimientos (los procesos microevolutivos) se conocen bien con base en los procesos naturales de variación y de formación. Su examen mediante la biología de la evolución llevó a conocimientos significativos sobre la capacidad genial de adaptación de los sistemas vivos".

Dicen en este sentido que la investigación de los orígenes puede calificarse con derecho como la disciplina regia de la biología. La pregunta que formulará el creyente ante la razón moderna no se refiere a esto, sino a la extensión de una philosophia universalis que pretende convertirse en una explicación general de lo real y tiende a abolir cualquier otro nivel de pensamiento. En la doctrina misma de la evolución, el problema se señala en el tránsito entre la micro y la macro evolución, tránsito del que Szamarthy y Maynard Smith, (Existe una versión en castellano de su Handbook on Evolution. [Nota de la T.]), ambos partidarios convencidos de una teoría globalizadora de la evolución, admiten:

SECMENTO



"No hay motivo teórico que permita pensar que las líneas evolutivas se vuelven más complejas con el tiempo; no hay tampoco pruebas empíricas de que esto suceda".

La pregunta que debe formularse aquí va, a decir verdad, más a fondo: se trata de saber si la doctrina de

la evolución puede presentarse como una teoría universal de todo lo real, más allá de la cual ya no se permiten y ni siquiera son necesarias preguntas ulteriores sobre el origen y la naturaleza de las cosas; o si estas preguntas últimas no desbordan, en el fondo, el terreno de la investigación abierto a las ciencias naturales. Quisiera plantear la pregunta de manera aún más concreta. ¿Acaso está dicho todo con el tipo de respuesta que encontramos, por ejemplo, en Popper, así formulada: "La vida, tal y como la conocemos, consiste en 'cuerpos' físicos (mejor: en procesos y estructuras) que resuelven problemas. Es lo que las diversas especies 'aprendieron' de la selección natural, es decir por el método de reproducción más variación; un método que, por su parte, se aprendió según este mismo método. Se trata de una regresión, aunque ¿no es infinita...?". No lo creo.

A fin de cuentas, se trata de una alternativa que ni las ciencias naturales ni la filosofía pueden sencillamente resolver. El punto está en saber si la razón o lo racional se hallan o no en el comienzo de todas las cosas y en su fundamento. El punto está en saber si lo real surgió de la base del azar y de la necesidad (o, con Popper, con Butler, del Luck and Cunning, "feliz casualidad y previsión"), y por ende de lo que no tiene razón; si, en otras palabras, la razón es un producto periférico y accidental de lo irracional y si es finalmente tan insignificante en el océano de lo irracional, o si sigue siendo verdad lo que constituye la convicción fundamental de la fe cristiana y de su filosofía: In principio erat Verbum —al comienzo de todas las cosas está la fuerza creadora de la razón.

La fe cristiana es, hoy como ayer, la opción para la prioridad de la razón y de lo racional. Esta pregunta última, como se dijo, ya no puede resolverse con argumentos tomados de las ciencias naturales, y el mismo pensamiento filosófico se encuentra aquí con sus límites. En este sentido, no se puede brindar una prueba última de la opción cristiana fundamental. Pero ¿puede la razón, al fin, sin renegar de sí, renunciar a la prioridad de lo racional sobre la irracional, a la existencia original del logos? El modelo hermenéutico que ofrece Popper, que reaparece bajo diversas formas en otras presentaciones de la "filosofía primera", muestra que la razón no puede evitar pensar lo irracional según su medida, es decir racionalmente (resolver problemas, elaborar métodos), restableciendo así de manera implícita la cuestionada primacía de la razón. Por su opción en favor de la primacía de la razón, el cristianismo sigue siendo aún hoy "racionalidad", y pienso que la racionalidad que se deshace de esta opción implicaría, contrariamente a las apariencias, no una evolución sino una involución de la racionalidad.

Vimos anteriormente que en la concepción de la Antigüedad cristiana, las nociones de naturaleza, hombre, Dios, ethos y religión estaban indisolublemente imbricadas, y que esta imbricación le permitió al cristianismo discernir la crisis de los dioses y la crisis de la antigua racionalidad. La orientación de la religión hacia una visión racional de lo real como tal, el ethos como parte de esta visión, y su aplicación concreta bajo la primacía del amor se asociaron. La primacía del logos y la primacía del amor se revelaron idénticas.

El logos no apareció sólo como razón matemática en la base de todas las cosas, sino como un amor creador, al punto que se volvió compasión de la criatura. La dimensión cósmica de la religión que, en la potencia del ser, venera al Creador, y su dimensión existencial, la cuestión de la redención, se compenetraron y se volvieron un problema único. De hecho, una explicación de lo real que no puede fundar a su vez un ethos de manera sensata y comprensiva, es necesariamente insuficiente.

Sin embargo, es un hecho que la teoría de la evolución, ahí donde se arriesga a ampliarse en una *philosophia universalis*, intenta también fundar de nuevo el *ethos* sobre la base de la evolución. Pero este *ethos* de la evolución, que ineluctablemente encuentra su noción clave en el modelo de la selección, y por ende en la lucha

SEGMENTO

por la supervivencia, en la victoria del más fuerte, en la adaptación lograda, ofrece pocos consuelos. Aun cuando se procura embellecerlo de varias formas, sigue siendo al cabo un ethos cruel. El esfuerzo por destilar lo racional a partir de una realidad en sí misma insensata, fracasa aquí a ojos vistas. Todo esto de poco sirve para lo que necesitamos: una ética de la paz universal, del amor práctico al prójimo y de la necesaria superación del bien individual. La tentativa por devolver, en esta crisis de la humanidad, un sentido comprensivo a la noción de cristianismo como religio vera, debe apostar, por así decirlo, tanto por la ortopraxia como por la ortodoxia. Su contenido deberá consistir, en lo más hondo, a decir verdad hoy como ayer, en que el amor y la razón coinciden como pilares fundamentales propiamente dichos de lo real: la razón verdadera es el amor y el amor es la razón verdadera. En su unidad, son el fundamento verdadero y el fin de todo lo real.



EL CRISTIANISMO ESTÁ LLENO DE DIMENSIONES AÚN NO REVELADAS

Primera entrevista del Papa Benedicto XVI, concedida al padre Eberhard Gemmingen SJ, de *Radio Vaticano*, en vísperas de su viaje a Colonia para participar en las Jornadas Mundiales de la Juventud, el 16 de agosto de 2005.

P: Santidad, ¿Cuál es el mensaje específico que usted desea llevar a los jóvenes que, desde todas partes de mundo llegan a Colonia? ¿Qué mensaje les quiere transmitir?

Benedicto XVI: Quisiera mostrarles lo bonito que es ser cristianos, ya que existe la idea difundida de que los cristianos deben observar un inmenso número de mandamientos, prohibiciones, principios, etc., y que por lo tanto el cristianismo es, según esta idea, algo que cansa y oprime la vida y que se es más libre sin todos estos lastres. Quisiera en cambio resaltar que ser sostenidos por un gran Amor y por una revelación no es una carga, sino que son alas, y que es hermoso ser cristianos. Esta experiencia nos da amplitud, pero sobre todo nos da comunidad, el saber que, como cristianos, no estamos jamás solos: en primer lugar encontramos a Dios, que está siempre con

nosotros; y después nosotros, entre nosotros, formamos siempre una gran comunidad, una comunidad en camino, que tiene un proyecto de futuro: todo esto hace que vivamos una vida que vale la pena vivir. El gozo de ser cristianos, que es también bello y justo creer.

P: Santo Padre, ser Papa significa ser "constructor de puentes" –pontifex. La Iglesia se basa en una sabiduría antigua, y usted se encuentra hoy a punto de reunirse con la juventud que seguramente está muy entusiasmada, pero que en lo que se refiere a sabiduría tiene aún mucho camino que recorrer... ¿Cómo se puede construir un puente entre esta antigua sabiduría –incluida también aquella del Papa, que tiene una cierta edad— y la juventud? ¿Es posible?

Benedicto XVI: [Risas] Sí, veremos cuánto me ayudará el Señor en esta obra. De todos modos, la sabiduría no es algo con sabor rancio —en

SEGMENTO



alemán, se asocia a esta palabra connotaciones de sabor. Entiendo por sabiduría la comprensión de aquello que es importante, la mirada que recoge lo esencial. Es obvio que todavía los jóvenes deben aprender a vivir la vida, quieren descubrirla por sí solos, no quieren encontrarse

con "la mesa servida"... Es aquí, que tal vez, se podría ver un poco la contradicción. Contemporáneamente, la sabiduría ayuda a interpretar el mundo, que es siempre nuevo porque, aún incluso en medio de nuevos contextos, regresa siempre y de todos modos a lo esencial y a como lo esencial puede ser puesto en práctica. En este sentido, creo que hablar, creer y vivir partiendo de algo que ha sido donado a la humanidad y la ha iluminado, no es algo "rancio", sino mas bien adecuado justamente al dinamismo de la juventud, que pide cosas grandes y totales. De aquí se deriva qué es la sabiduría de la fe: no es el hecho de reconocer gran cantidad de detalles -característica en cambio necesaria en una profesión- sino reconocer, más allá de todos los detalles, lo esencial de la vida, cómo ser persona, cómo construir el futuro.

P: Santidad, usted también ha dicho que "la Iglesia es joven", no es algo viejo. ¿En qué sentido?

Benedicto XVI: Sí. Para comenzar, lo es en sentido estrictamente biológico, porque de ella forman parte tantos jóvenes; pero es también joven porque su fe brota de la fuente de Dios, por lo tanto de la fuente de la cual proviene todo aquello que es nuevo y renovador... No se trata de un alimento cocinado, calentado y recalentado, que se nos vuelve a proponer desde hace dos mil años. Porque es el mismo Dios el origen de la juventud y de la vida. Y si la fe es un don que nos viene de Él -el agua fresca que siempre se nos da, que nos permite vivir y de la que después nosotros podemos tomar como fuerza vivificadora por los caminos del mundoentonces la Iglesia tiene la fuerza de rejuvenecer. Uno de los Padres de la Iglesia, al contemplarla, consideraba que, con el paso de los años, sorprendentemente la Iglesia no envejecía sino que cada vez se volvía mas joven, porque siempre sale al encuentro del Señor, cada vez sale más al encuentro de aquella fuente de la cual brota la juventud, la novedad, el descanso, la fuerza fresca de la vida.

P: Santidad, lamentablemente en nuestros ricos países del Norte, se manifiesta un alejamiento de la Iglesia y de la fe en general, sobre todo por parte de los jóvenes. ¿Cómo se puede contrarrestar esta tendencia? O mejor dicho, ¿cómo se puede dar una respuesta a la búsqueda del sentido de la vida por parte de los jóvenes, para hacer que éstos digan: "¡la Iglesia es la respuesta, nuestra respuesta!"?

Benedicto XVI: [Sonríe] Sí, todos estamos obviamente tratando de presentar el Evangelio a los jóvenes de manera que éstos comprendan y digan: "Este es el mensaje que esperábamos". Es también verdad que en nuestra moderna sociedad occidental existen muchas falsas situaciones que nos alejan del cristianismo; la fe aparece como algo muy lejano, por lo que también Dios aparece muy lejano... En cambio la vida aparece llena de posibilidades y de objetivos ... Y tendencialmente el deseo de los jóvenes es el de ser los arquitectos de la propia vida, de vivirla al máximo de sus posibilidades... Pienso en el Hijo Pródigo que consideraba su vida en la casa paterna aburrida: "Quiero vivir la vida totalmente, gozármela hasta el final". Y luego se da cuenta que su vida está vacía, y que en realidad era libre y grande cuando vivía en la casa de su padre. Creo que entre los jóvenes se está difundiendo la sensación de que todas las diversiones que se les ofrecen, todo el mercado construido sobre el tiempo libre, todo aquello que se hace, que se puede hacer, que se puede comprar y vender, al final no puede ser el todo... Por algún lado tiene que estar lo mejor. Aquí encontramos la gran pregunta: ¿Qué es por lo tanto lo esencial? No puede ser todo aquello que tenemos y que podemos comprar. He aguí el llamado mercado de las religiones que de alguna manera ofrece la religión como una mercancía y por lo tanto la degrada. Pero se nos plantea una pregunta, por lo que es necesario reconocer esta duda y no ignorarla, no considerar el cristianismo como algo

SEGMENTO

concluido y experimentado suficientemente, sino contribuir para que pueda ser reconocido como aquella posibilidad siempre fresca, justamente porque se origina en Dios, que guarda y revela en sí dimensiones siempre nuevas... En realidad, el Señor nos dice: "El Espíritu Santo os introducirá en cosas que hoy no os puedo decir". El cristianismo está lleno de dimensiones aún no reveladas y se muestra siempre fresco y nuevo. Si la pregunta se plantea desde lo más profundo, en un cierto sentido, la pregunta que existe se encuentra con la respuesta que vivimos y que nosotros mismos, justamente, a través de aquella pregunta, recibimos siempre de nuevo. Éste debería ser el acontecimiento en el encuentro entre el anuncio del Evangelio y el ser jóvenes.

P: Tengo la sensación de que Europa está renunciando a sí misma, a sus valores, a aquellos valores fundados sobre el cristianismo y también a los valores humanos, que cada vez cuentan menos. Nosotros, europeos, vivimos con un cierto cansancio, mientras por ejemplo chinos e indios muestran una gran vitalidad. Se ha hablado de las raíces cristianas, con motivo del Tratado constitucional de la Unión Europea. Europa se encuentra en crisis. Ahora, tendrá lugar un evento como la Jornada Mundial de la Juventud, en la que se espera la participación de casi un millón de personas. ¿Cree, Santidad, que puede dar un impulso a la búsqueda de las raíces cristianas, sobretodo por parte de los jóvenes, para que puedan vivir de manera "humana"?

Benedicto XVI: Lo esperamos, porque justamente un encuentro de este tipo entre personas que vienen de todos los continentes, debería dar también un nuevo impulso al viejo continente que los recibe; debería ayudarnos no sólo a mirar aquello que tiene de negativo, de agotado, de dejado de lado en la historia europea —no olvidemos que nos encontramos en una fase de autocompasión y de auto-condena. Pero en toda historia ha existido algo de enfermo.

En la nuestra, que también ha desarrollado posibilidades técnicas tan grandes, esto asume un significado aún más dramático. Debemos también mirar a las cosas grandes que han surgido en Europa. De otro modo no sería posible hoy que todo el mundo experimente de alguna manera la civilización que en Europa se ha desarrollado, si esta civilización no tuviese raíces profundas. Hoy en día sólo tenemos esto que ofrecer. En cambio asumiendo esta civilización, pero buscando otras raíces, se cae al final en la contradicción... Creo que esta civilización, con todos sus peligros y sus esperanzas, puede ser dominada y conducida a su grandeza sólo si aprende a reconocer las fuentes de su fuerza; si de nuevo logramos ver esta grandeza, de manera que restituya la orientación y la importancia a la posibilidad de ser hombre, tan amenazada; si lográramos de nuevo gozar del hecho de vivir en este continente que ha determinado la suerte del mundo -en el bien y en el mal-... Precisamente por esto tenemos el deber constante de redescubrir la verdad, la pureza, la grandeza y de construir el futuro, para colocarnos por tanto de una manera nueva y mejor al servicio de toda la humanidad.

P: Una última pregunta: ¿cuál es el objetivo ideal a alcanzar con la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia?

Benedicto XVI: Seguramente que sobre la juventud sople un viento de renovada fe, principalmente sobre la juventud de Alemania y Europa. En Alemania existen grandes instituciones cristianas, los cristianos llevan a cabo muchas obras de bien, pero existe también mucho cansancio. Estamos, de este modo, enfrascados en resolver cuestiones estructurales, por lo que luego falta el entusiasmo y el gozo que provienen de la fe. Si éste viento lograse hacer revivir en nosotros el gozo de conocer a Cristo, y lograse imprimir una nueva vitalidad a la Iglesia presente en Alemania y en toda Europa, pienso que podremos decir que la Jornada Mundial de la Juventud ha logrado su objetivo. Ω

Nicaragua: ¿hacia la consolidación de la democracia?

por Roberto VEIGA GONZÁLEZ

EL PUEBLO NICARAGÜENSE CONTINUA atravesando ese periodo casi eterno de su historia, marcado por intereses egoístas, mucha manipulación y bastante violencia. En estos momentos el país centroamericano marcha hacia el próximo proceso electoral, previsto para el año 2006, en medio de fuertes tensiones políticas provocadas por el suspicaz pacto entre el comandante Daniel Ortega, secretario general del Frente Sandinista de Liberación Nacional, y el doctor Arnoldo Alemán, dirigente del Partido Liberal, ambos ex presidentes de Nicaragua.



El Pacto Alemán-Ortega ha dominado el escenario político de Nicaragua en los últimos años.

ī

En octubre de 1996 Nicaragua celebró elecciones presidenciales, en las que Arnoldo Alemán derrotó a Daniel Ortega y sustituyó en la presidencia a Violeta Barrios de Chamorro, quien en febrero de 1990 se había convertido en primera mandataria al vencer, en elecciones, a Daniel Ortega, hasta ese momento presidente de la República y aún líder de la conocida Revolución sandinista.

Con el triunfo de Arnoldo Alemán y el fracaso de Daniel Ortega, se entronizó un proceso de acusaciones mutuas que ocupó gran espacio en el debate público. Los sandinistas culpaban a los liberales, en especial a su líder, de corrupción y de utilizar al Estado para facilitar el incremento desmedido de sus riquezas personales. Por su parte, los liberales incriminaban a los sandinistas, en particular a su élite, por la famosa Piñata: proceso formalizado por los sandinistas una vez perdido el poder en las elecciones de 1990 a través del cual se hicieron de la propiedad de una enorme cantidad de empresas heredadas del dictador Anastasio Somaza que usufructuaban desde el triunfo de la Revolución en julio de 1979. La animadversión entre ambas fuerzas políticas sobrepasó la mera denuncia y se encaminó a procurar

también, a cualquier precio, el entorpecimiento mutuo de la gestión pública.

No obstante, estas acciones fueron quedando en un segundo plano ante la pujanza de otras fuerzas políticas, menos comprometidas con la corrupción, que podían poner en peligro la gran cuota de poder político, social y económico, que usufructuaban aquellos que controlaban el Frente Sandinista de Daniel Ortega y el Partido Liberal de Arnoldo Alemán. Esta necesidad de llegar a un acuerdo entre ambos se hizo pública ante la gigantesca catástrofe nacional provocada por el huracán Mitch, que azotó durante una semana a gran parte de Centroamérica. Surge así el acuerdo llamado Pacto Alemán-Ortega.

Dicha alianza, supuestamente favorable para la estabilidad del país, tiene múltiples detractores. Muchos sostienen que este Pacto se ha ido constituyendo en una especie de dictadura de dos cabezas, cuya preocupación esencial es lograr cuotas de poder en los diferentes órganos del Estado, obstaculizando la democracia y la participación de las otras fuerzas políticas nicaragüenses. Desde el primer momento, prueban los analistas, resolvieron reformar la Constitución

política y otras leyes, siempre en beneficio descomunal de los principales dirigentes de los dos partidos aliados, legalizando incluso la tan famosa y cuestionada Piñata sandinista.

Arnoldo Alemán presentó el pacto a la población en general y al pueblo no sandinista en particular, como un esfuerzo por la gobernabilidad. Por su parte, Daniel Ortega lo presentó a los sandinistas como una negociación hábil en busca de conseguir para el Frente los espacios institucionales que se merece como segunda fuerza política, así como pasaporte para ganar las elecciones y volver al poder. Es necesario precisar que el estilo de gobernar mediante acuerdos entre las dos principales fuerzas políticas del país comenzó en marzo de 1990, después de la derrota electoral de los sandinistas, con la firma del llamado Protocolo de Transición entre representantes de la coalición vencedora y del perdedor Frente Sandinista de Liberación Nacional. Violeta Barrios de Chamorro, para presidir, necesitaba un arreglo con el Frente, dado el gigantesco poder económico y militar que éste reunía, así como el control político que conservaba.

El Pacto Alemán-Ortega se fue deteriorando y las contradicciones entre ambas fuerzas políticas puso al país, durante los meses de abril y mayo de 1999, en una grave crisis política y social. Dicho conflicto estuvo motivado, entre otros asuntos, por la depuración que inició Arnoldo Alemán de los sectores vinculados al sandinismo en las filas del Ejército nicaragüense. A ello respondieron sus opositores con protestas de estudiantes y trabajadores en demanda de reivindicaciones. Estas manifestaciones adquirieron un carácter eminentemente violento, al igual que la dura respuesta de las fuerzas del orden, poniendo al país al borde de una nueva guerra civil.

Ш

Así, en conflicto, llegó el país a las elecciones legislativas y presidenciales del 4 de noviembre de 2001. En esta ocasión la victoria fue para el Partido Liberal Constitucionalista, integrado por liberales disidentes del partido de Arnoldo Alemán. Su candidato a la presidencia,



Enrique Bolaños, obtuvo el 56,3 por ciento de los sufragios. Esta cita con las urnas supuso una nueva derrota para Daniel Ortega, otra vez aspirante a la presidencia por el Frente Sandinista. De esta manera, Enrique Bolaños inició un gobierno que debía sortear las tenazas creadas por Arnoldo Alemán y Daniel Ortega a través del famoso Pacto, por medio del cual se repartieron, antes de las elecciones, una gran cuota del poder político real. Para intentar cumplir su mandato, Bolaños tenía que procurar un universo de alianzas con la frágil sociedad civil nicaragüense y con la comunidad internacional.

En este sentido, el gobierno de Bolaños llegó a realizar acuerdos, incluso, con el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Dichos convenios, públicos, se encaminaban a cooperar para conseguir que Nicaragua accediera al punto de culminación de la iniciativa de los Países Pobres Altamente Endeudados y lograra, en diciembre de 2003, la condonación del 80 por ciento de su deuda externa. También anunciaron estar de acuerdo en respetar el calendario previsto para las próximas elecciones, tanto locales como nacionales. El presidente Enrique Bolaños, en su gestión para lograr apoyo de la comunidad internacional, logró cierta proximidad con el gobierno de los Estados Unidos, que incluso le indicó conformar un bloque antisandinista con vistas a las próximas elecciones. Para lograr dicha alianza y aislar a Daniel Ortega, le propusieron sacar del juego a Arnoldo Alemán o conseguir su colaboración.

Ante este manejo, el comandante Daniel Ortega decidió consolidar el Pacto Alemán-Ortega e hizo fuertes afirmaciones en contra del gobierno del presidente Bolaños, catalogándolo de "lame botas" del gobierno norteamericano, al tiempo que hacía una fuerte denuncia del "injerencismo yanqui" en los asuntos internos de Nicaragua. Como consecuencia, en la mañana del 26 de noviembre de 2003, Arnoldo Alemán, entonces reo acusado por gravísimos delitos de corrupción y en vísperas de recibir sentencia, fue trasladado de la cárcel a su hacienda, por una orden judicial de Juana Méndez, jueza sandinista muy cercana a

Daniel Ortega, recibiendo el privilegio de un "arresto municipal", con derecho a desplazarse libremente por los más de 200 kilómetros cuadrados del municipio donde está ubicada su finca. Al instante, una interminable caravana de vehículos de lujo –diputados, contralores, magistrados, políticos, incluso el vicepresidente José Rizo–llegaron a felicitar a Alemán. La fiesta, aseguran algunos medios, duró varias horas.

La primera reacción del gobierno de los Estados Unidos ante el nuevo acercamiento entre arnoldistas y danielistas, fue calificar de corrupto al Poder Judicial de Nicaragua. Magistrados de ambos partidos en la Corte Suprema de Justicia respondieron calificando de injuriosa, desacertada e injerencista la declaración del Gobierno estadounidense. Y éste último replicó recortando proyectos de respaldo

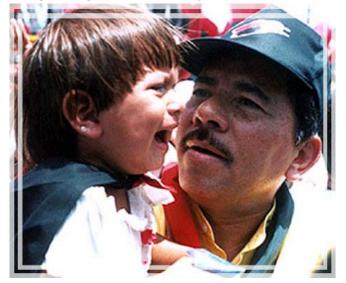
técnico, capacitación y asesoría a las instituciones del Poder Judicial, así como advirtiendo privadamente a los arnoldistas que se aliaran a los sandinistas para perjudicar a Bolaños, que les serían canceladas, a ellos y a todos sus parientes, las visas de entrada a los Estados Unidos.

Ante la nueva postura de Daniel Ortega, el presidente Enrique Bolaños respondió con energía a través de un mensaje a la nación, flanqueado por el alto mando del ejército y de la policía. En el discurso, Bolaños menospreció la "politiquería de los dos caciques" y anunció que el próximo año 2004 enviaría unas iniciativas de ley para reformar el Poder Judicial y el Poder Electoral, advirtiendo que si se las engavetaban, organizaría una consulta popular vinculante para aprobarlas.

Sorpresivamente, el domingo 7 de diciembre, poco antes de comenzar la tradicional fiesta que Nicaragua dedica a la Virgen María, la jueza Juana Méndez dictó sentencia de 20 años de cárcel contra Alemán, por el delito de lavado de dinero y por los delitos conexos de malversación de fondos públicos, defraudación, peculado, instigación y asociación para delinquir, así como por delitos electorales. Se le suspendió, por 23 años, los derechos ciudadanos y políticos. Además, se le quitó la patria potestad sobre su hija de tres años. La dureza de la sentencia contra Alemán, según analistas, fue también decidida por Daniel Ortega, tras disponer una acelerada marcha atrás.

No obstante, es bueno tener en cuenta que en las escenas finales del juicio, el abogado defensor de Alemán solicitó a la jueza Méndez tomar declaración a cuarenta y cinco altos funcionarios del gobierno de Alemán, algunos miembros también del actual gobierno de Bolaños, para preguntarles si en ocasiones habían recibido ordenes indebidas del Presidente. Encabezados por el propio Bolaños, quien fuera durante cuatro años vicepresidente de Alemán, todos desfilaron declarando no haber recibido nunca ese tipo de

Daniel Ortega podría convertirse en el próximo presidente de Nicaragua.



órdenes ni haber visto jamás alguna irregularidad. Sin embargo, uno de sus colaboradores, Byron Jerez, declaró con firmeza haber realizado por "obediencia debida" todas las operaciones que incriminan a Alemán.

Es evidente que la vista del juicio y la condena a Alemán, pueden expresar la decisión de Daniel Ortega de romper con su aliado, el líder del Partido Liberal. Pero también constituye una espada de Damocles sobre la cabeza del presidente Bolaños, pues la jueza Méndez vinculó el lavado de dinero al delito electoral. En la lista de quienes pueden ser encausados, procesados y condenados por esos delitos electorales está, en primera fila, Enrique Bolaños, antiguo vicepresidente de Alemán y un buen número de los funcionarios de su gobierno.

Ш

En medio de este enmarañado y tenso contexto se intentó potenciar una especie de diálogo tripartito entre el Frente Sandinista, el Partido Liberal y el Gobierno, con el objetivo de buscar consenso en torno a las reformas diseñadas y decididas por el pacto Alemán-Ortega. Dicho diálogo tuvo como garante al Cardenal Miguel Obando, persona con mucha autoridad moral e influencia en el país, a quien Daniel Ortega pidió perdón por todos los males que le ocasionó mientras ocupó la presidencia de la República. Muy pronto el presidente Balaños hizo público su descontento con tales conversaciones, asegurando que los arnoldistas y danielistas siempre estaban previamente de acuerdo, pues dialogaban, más que en la mesa oficial de diálogo, en la hacienda-cárcel de Alemán y en la secretaría del Frente Sandinista.

Por estas razones, el presidente Bolaños decidió abandonar el diálogo y esgrimió contra los aliados del Pacto una sentencia de la Corte Centroamericana de Justicia, donde se dictamina que las reformas constitucionales aprobadas por el Pacto son "inaplicables". A su vez, el Frente Sandinista y el Partido Liberal le respondieron con una sentencia de la Corte Suprema de Justicia de Nicaragua que declara "inaplicable" la resolución de la Corte Centroamericana.

Buscando algún oxígeno para el diálogo que abandonó, Bolaños propuso que, de tripartito, el diálogo pasara a "amplio" y "nacional", con la participación de la sociedad civil. La comunidad internacional respaldó a Bolaños. Pero el Frente Sandinista y el Partido Liberal desestimaron la propuesta. Argumentaron que dicho diálogo nacional sería un maratón de opiniones inmanejable. También plantearon que entre ambos partidos representan al 90 por ciento de los votantes, así como que ellos fueron elegidos por el voto popular, mientras a los líderes de la sociedad civil no los ha elegido nadie.

Como consecuencia, el gobierno presidido por Enrique Bolaños desconoció el ajuste institucional previsto por el Pacto que, según lo acordado, se debía comenzar ya a implementar e implicaba una transferencia de ciertas facultades, hasta ahora pertenecientes al ejecutivo, a la rama legislativa del poder, controlada por las fuerzas políticas del Pacto. Dicho traspaso de potestades fue considerado

por el Presidente como un Golpe de Estado Constitucional. Por esta razón, el Gobierno repudió los nombramientos del poder legislativo a través de los cuales intentaban renovar a los dirigentes de un conjunto de dependencias hasta ahora pertenecientes al poder ejecutivo y ordenó rodear de policías antimotines dichas instalaciones, con el propósito de no dejar entrar en ellas a los nombrados por los diputados. También llamó a la Organización de Estados Americanos (OEA) para que enviara a Nicaragua una delegación permanente capaz de actuar como mediadora, con el objetivo de mejorar la crisis y facilitar al Presidente el rescate de todo lo que le han arrebatado los diputados con dichas reformas.

De inmediato, las fuerzas del Pacto introdujeron recursos de amparo contra la decisión presidencial de no permitir la toma de posesión y la entrada de los elegidos a los edificios correspondientes. El Poder Judicial, por su parte, aceptó lo recursos, colocando a la Policía en un dilema: ¿a quién obedecer, al Presidente o a la orden judicial? El Frente Sandinista y el Partido Liberal también refutaron el llamado a la OEA, alegando que ello implica un rechazo a la gestión mediadora del cardenal Obando.

IV

José Miguel Insulza, secretario general de la OEA, realizó una visita muy intensa de cuatro días a Nicaragua. Los dirigentes políticos fueron y vinieron hasta el hotel donde se hospedó, pero no logró sentar a todas las fuerzas políticas en una misma mesa de diálogo. Insulza declaró que la situación es muy grave, pues los poderes están funcionando, pero no conversan uno con el otro y ello puede desembocar en una grave crisis institucional. Señaló además que podía enviar especialistas a seguir facilitando el diálogo y que pretendía continuar viajando al país, pero no a intervenir, sino para ayudar y apoyar, así como presentar la opinión de la comunidad interamericana. Las reacciones no se hicieron esperar. Noé Ramírez, del Partido que gobierna, pidió al presidente Bolaños incorporarse al diálogo, con el cardenal Obando como garante. El sandinista Bayardo Arce también anunció la disposición a seguir dialogando.

Recientemente, dos comisiones de la Asamblea Nacional, en respuesta al presidente Bolaños, por considerar las reformas como un Golpe de Estado, recomendaron retirar la inmunidad al mandatario y a sus ministros, ante supuestos delitos electorales cometidos durante los comicios de 2001. Daniel Ortega, figura clave del poder legislativo, dijo que su partido buscará evitar que el Congreso le retire la inmunidad a Bolaños y como alternativa al procedimiento de desafuero propuso un diálogo político efectivo. Algunos opinan que ambas actitudes, la de algunos miembros del Congreso y la de Ortega, en aparente contradicción, pueden ser parte de una estrategia muy coherente que pretende conminar a Bolaños a someterse a un Pacto de obediencia.

En estos momentos, Arnoldo Alemán enfrenta el anuncio de dos juicios en su contra, uno en Florida, Estados Unidos, y otro en Panamá. El proceso en Florida tiene que ver con el decomiso de más de 740 mil dólares adjudicados a Alemán y a su familia en bancos estadounidenses, que se cree pertenecían al Estado nicaragüense. El juicio en Panamá se relaciona con la supuesta desviación de más de 56 millones de dólares de la hacienda pública de Nicaragua, a 25 cuentas bancarias en Panamá. Según algunos estudiosos, estas acusaciones, que muy bien pueden responder a delitos reales, quizá son una consecuencia de no haber estado dispuesto a colaborar con Enrique Bolaños en la estrategia antisandinista sugerida por la Administración norteamericana al actual Gobierno nicaragüense.

En medio de esta inestabilidad política, el país se acerca a las próximas elecciones donde el pueblo debería poder replantear la agenda de gobierno y las autoridades públicas, con el objetivo de garantizar una marcha ascendente de la sociedad nicaragüense durante el periodo previsto para gobernar el siguiente ejecutivo. La existencia de los mencionados programas y dirigentes no parece fácil en estos momentos, pues la lucha política, según especialistas, se reduce a un descarnado intento por controlar las instituciones. Por esta razón, cuantiosos miembros del Frente Sandinista de Liberación Nacional, entre los que se encuentra Herty Lewites, exalcalde de Managua, consideran que el Frente, dividido entre orteguistas (aferrados a controlar cuotas de poder) y sandinistas (que conservan ideales) se debe reorganizar y clarificar su acción política. Por otro lado, el liberal Eduardo Montealegre, excanciller, distanciado de los arnoldistas, está empeñado en conformar una amplia alianza que cubra todo el espectro social y político del país, agrupando a los sin partido junto a liberales, sandinistas y conservadores, que estén dispuesto a comprometerse con una plataforma democrática.

Sin embargo, no parece posible lograr, con la necesaria urgencia y efectividad, la deseada reorientación del Frente Sandinista, así como la consolidación de una amplia alianza en torno a una plataforma democrática. Existe una generalizada parálisis movilizativa, pues el 60 por ciento de los nicaragüenses no siente incentivo para actuar en política, el único tema que le duele y preocupa de verdad es la sobrevivencia económica, en perjuicio de los asuntos institucionales o legales. Por otra parte, según revelan numerosos analistas, no parece posible un proceso electoral incluyente y seguro sin una previa reforma a la Ley Electoral y al Consejo Supremo Electoral. Parece que el comienzo de un ascenso seguro y sostenido de la democracia en Nicaragua deberá esperar. Incluso, es posible que el próximo presidente de la República sea el comandante Daniel Ortega, quien posee un conocimiento y control de la clase política nicaragüense que le permite atar y desatar a cualquiera sin que nadie pueda hacer lo mismo con él. Entonces, el avance republicano dependerá, además y en gran medida, de que Ortega decida garantizar, o no, un orden democrático. Ω

Peripecias

CLONACIÓN

Un equipo de científicos japoneses dice estar listo para clonar células del "Mamut de Yukagir", animal prehistórico que vivió hace más de 18.000 años en Siberia y que fue una de las atracciones más exóticas de la reciente EXPO-2005 de Aichi, Japón. "Prácticamente ya no quedan dificultades técnicas para clonar a ese animal", anunció el científico japonés Niochi Tsutsui durante una reunión con Alexandr Akímov, vicepresidente de la república rusa de Yakutia, donde los restos del mamífero prehistórico fueron hallados en el distrito de Yukagir, que le dio nombre. "No obstante, vamos a sopesar cuidadosamente los 'pros y los contras' antes de decidir la clonación del mamut, teniendo en cuenta las posibles consecuencias negativas que ello pueda acarrear para el mundo animal", subrayó el experto nipón.

Hallado por cazadores de renos hace dos años en el suelo congelado de Siberia, el mamut de Yukagir es uno de los descubrimientos paleontológicos más importantes de los últimos



t i e m p o s porque sus restos se conservaron en perfecto estado. Las partes halladas no están fosilizadas y

está casi intacta la cabeza con dos colmillos, las vértebras cervicales, las dos patas delanteras, algunas costillas, cierta cantidad de piel, porciones de tejido intestinal y otros órganos, entre ellos el reproductivo. La sala, donde el "Yukagir" estuvo expuesto, siempre a 15 grados bajo cero, fue uno de los pabellones más visitados en la pasada Exposición Universal Aichi 2005, que se desarrolló en Japón bajo el lema "La Sabiduría de la Naturaleza". A juzgar por el tamaño de la cabeza y la curvatura de los colmillos, los científicos suponen que el "Yukagir" fue un macho adulto de entre 40 y 50 años, de 2,8 metros de altura y de entre 4 y 5 toneladas de peso.

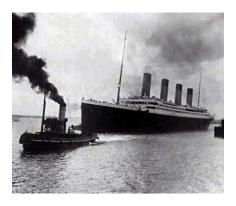


ΤÉ

Cuentan que la tradición de tomar el té de las cinco comenzó en el año 1840 gracias a la duquesa de Bedford. Esta dama de la alta sociedad tenía la costumbre de tomar la siesta a las 15:30 horas y, al despertar, gustaba de tomar té y pastelitos. Como la buena mujer se aburría, empezó a invitar a sus conocidos, poniendo de moda el té de las cuatro. Los británicos copiaron la idea, aunque por su diferencia de horario, lo llamaron el té de las cinco.

TITANIC

La construcción del Titanic tardó más de tres años, se necesitaron alrededor de 14.000 obreros, y su costo aproximado fue de casi 8 millones de dólares en 1912, (hoy equivaldría a más de 390 millones de dólares). Su largo era de 270 metros, el barco más largo construido en esa época. Tenía cuatro chimeneas de casi 20 metros de alto y de casi 7 metros de diámetro. Su capacidad era para



3.547 personas que en su viaje fatal no se llegó a completar. Fue el primer barco en tener piscina, gimnasio, peluquería, sala para baños turcos y 4 ascensores. El precio del pasaje fue alrededor de 4.340 dólares para primera clase, 1.740 para la segunda y de 32 para la tercera. Chocó contra un iceberg el 14 de abril de 1912 a las 23:40 horas y se hundió a las 2:20 de la mañana.



3,7 METROS MENOS

G e ó g r a f o s chinos ascienden al "techo del

mundo" y comprueban que la capa de nieve y hielo de su cumbre le da más altura de la que tiene. El Everest, la montaña más alta del mundo, mide 8.844,43 metros y no 8.848,13 m como se creía. Libros de texto, mapas, atlas y libros de récords habrán de ser corregidos después de que una expedición china haya establecido la nueva altura de la montaña. La cifra se refiere a la altura de la roca y no a la altitud del conjunto de la montaña y su cumbre nevada.

El Everest, llamado "Qomolangma" ("Diosa Madre del Mundo") por los tibetanos, fue medido en 1975 y la cifra incorporada a las publicaciones geográficas de todo el mundo. Sin embargo, el director de la Oficina China de Cartografía, Chen Bangzhu, informó que la capa de nieve y hielo que tapiza la cumbre mide 3,5 metros y no 0,9 como se creía hasta ahora. "La nueva medida es la más exacta que se puede obtener con las tecnologías actuales", matizó Bangzhu. Aun así, la cifra no es del todo exacta. El funcionario chino reconoció que la nueva medición tiene un margen de error de más-menos 21 centímetros. El pasado 22 de mayo, dos cartógrafos y cuatro montañeros hicieron cumbre en el Everest. Pasaron allí 40 minutos, realizando mediciones y colocando los aparatos que, conectados a seis medidores situados en otras tantas bases de investigación, determinaron la medición actual. En 1975 los científicos introdujeron una estaca en la nieve hasta que chocó con algo duro que, supusieron, era roca. En realidad se trataba de hielo. En 2005 se ha podido medir el grosor de esta capa mediante ondas de radar. No obstante, los himalayistas que han hecho cima realmente han escalado a 8.848 metros de altura (los 8.844 de la montaña más los 3,5 metros de hielo y nieve acumulados).

Concisos



DESPLAZAMIENTO INSULAR

La isla de Pascua está en continuo movimiento desplazándose hacia América a una velocidad de unos 9 centímetros al año.

NIÑOS PRECOCES

Los padres más jóvenes de los que se tiene constancia tenían 8 y 9 años y vivieron en China en 1910.





TRANSISTORES

Un solo circuito integrado contiene nueve millones de transistores, ese mismo número hubiera ocupado en 1950 un área mayor a la de 8 campos de fútbol.

LENGUA MULTIOFICIO

La lengua de la jirafa mide, como termino medio, medio metro de largo. Estos 50 centímetros de lengua tienen también otra utilidad práctica, aunque algo desagradable: la usan como "bastoncillo" para limpiarse las orejas.





SALTO

Una pulga puede dar un salto cien veces mayor que su altura: si un hombre tuviera esa habilidad, podría subir de un salto a la parisina Torre *Eiffel*.

GLOSAS CUBANAS

CUANDO PASO POR LA DEPLORABLE ESQUINA DE CONSULADO y Virtudes es frecuente que acuda a mi memoria la imagen de mi abuelo paterno: muchas veces, de refilón, lo escuché referirse al teatro que existió en ese lugar durante 45 años, pero sus palabras –al platicar con los amigos— estaban matizadas con cierto airecillo de misterio que incentivaba mi curiosidad. Andando el tiempo, el abuelo me dijo que "Alhambra" había sido un teatro para hombres solos, sin proporcionarme más información. Y como tal vez hayan lectores jóvenes que desconozcan la existencia, en el pasado, del teatro que fue exponente de una arista de la cultura popular, aquí van estas cuartillas.

cosas del Alhambra

por Perla CARTAYA

El "Alhambra" nació el 13 de septiembre de 1890: sustituía al skating ring (blanco de los ataques de la prensa por ser un lugar de libertinaje y prostitución). En los primeros momentos, el escenario de Consulado y Virtudes dedica sus esfuerzos a la tradicional zarzuela, pero el interés del público decrece porque los espectáculos no se destacan por la calidad. Tras un breve receso (diciembre de 1890 a febrero de 1891) se introduce una modalidad: en los entreactos se bailan cancanes picarescos y rumbas, de modo que las puestas en escena tienen un matiz que llegaría a ser peculiar. Pese a ello, la temporada amenaza naufragar; es por eso que su empresario, el catalán Narciso López, idea cambiar la fisonomía del espectáculo. Las obras españolas son sustituidas por otras de sabor netamente criollo apartándolas un poco del género bufo, en boga entonces, e intercalan en sus textos escenas picarescas, un tanto vodevilescas. Contrata a autores familiarizados con las cosas y costumbres del país y también, por supuesto, actores que hablasen en cubano. Pero por esas cosas de la vida aquel cambio resultó contraproducente: los españoles (asiduos asistentes) percibieron ciertos ataques a la Madre Patria, ya sea por la caracterización de gallegos torpes y ladinos por parte de artistas criollos o por algunas frases reticentes, de manera que se produjeron incidentes desagradables durante las funciones.



¿Qué hacer?, se preguntó el empresario, por cierto, un hombre muy hábil y dinámico, y se da a la tarea de buscar a alguien que por su seriedad y competencia fuese capaz de dirigir el espectáculo y rescatar el favor del público. Es así como entra en el teatro vernáculo quien llegaría a ser el más popular de los actores del género alhambresco: Regino López, joven asturiano, tabaquero de oficio, muy bueno en su doble condición de actor y director.

Variados géneros fueron aplaudidos en este teatro: el sainete costumbrista, el sainete político, los sainetes-revistas de actualidad, la revista de espectáculos, la opereta y las parodias. Pero el fuerte referente sexual, a juzgar por los títulos de algunas obras, no estuvo ausente.

El sainete-revista era una de las modalidades más taquilleras: el público sabía que vería reflejada en la escena cuanto de importancia acontecía, por ejemplo: La danza de los millones (Villoch-Anckerman), que presentaba el entusiasmo y la imprevisión de los cubanos al producirse la inflación, así como las nefastas consecuencias de ese error. La isla de las cotorras (Villoch-Anckerman) –escrita ya en la República– con motivo de fallar a favor de Cuba el pleito sobre la Isla de Pinos como parte del territorio nacional. La toma de Veracruz (Rodríguez-Grenet), que se estrenó cuando la intromisión de los norteamericanos en tierra mexicana.



El Alhambra contó con intérpretes de merecida fama: el multifacético Regino López, muy aplaudido por sus "gallegos", galanes criollos y borrachos callejeros; lo melodramático estuvo presente en su trabajo profesional y he leído que fue memorable su actuación, junto a Blanca Becerra, en La alegría de la vida, además cantaba y bailaba -sobre todo el danzón- a la perfección. La Becerra, miembro de una familia de "cómicos", se había iniciado en el circo; era muy dúctil: las mulatas, damitas jóvenes y negritas fueron recreadas por esta actriz que ha sido catalogada como la figura femenina de mayor temperamento artístico en el género alhambresco, y dicen que fue memorable su interpretación de Dolores Santa Cruz en la zarzuela Cecilia Valdés. Imposible soslayar a Arturo Ramírez, "el bobo del Alhambra", personaje que aceptó por los consejos de Federico Villoch y Joaquín Robreño: por primera vez salió a escena vestido de corto y con una maruga en Las crianderas (sainete de Laureano del Monte), ocasión en que quedaron consagrados tanto el actor como el personaje. Y si a partir de 1912 fue Sergio Acebal "el negrito del Alhambra", Adolfo Otero pasaría a la memoria del pueblo como "el gallego" y lo seguiría interpretando cuando el Alhambra feneció.

El teatro de Virtudes y Consulado tuvo su público. Era aquel un lugar tan especial que, por lo regular, lo frecuentaban intelectuales de renombre universal, interesados en conocer la esencia de un teatro que pervivía a pesar del tiempo. Cuando esto acontecía, el visitante era conducido –bien por un periodista o por alguien vinculado al quehacer cultural-hasta el "saloncito": acogedor espacio, adjunto al camerino de Gustavo Robreño, amueblado con sencilla elegancia, de cuyas paredes pendían lindos bocetos y retratos de los principales artistas que visitaban el país y, por ende, aquel agradable lugar. Llama la atención que dejaran constancia de su presencia figuras tan trascendentes en el arte teatral y las letras como Balaguer, Thuillier, Rubén Darío, Blasco Ibáñez, Valle-Inclán, Benavente y Waldo Frank, junto a otros prestigiosos escritores. Y un dato interesante que nos proporciona Eduardo Robreño: todos los presidentes de la República también lo visitaron, pese a que en algunos momentos se les fustigase en las obras que allí se presentaban. Pero algo más: la gente del patio (periodistas, escritores o simplemente aficionados a la vida nocturna) tenían el "saloncillo" (así lo llamaban) como punto de reunión y peña obligada, antes de retirarse a las redacciones respectivas o a continuar disfrutando los encantos de las noches habaneras. Se afirma que llegó a ser como un barómetro social, político, artístico y económico de cuanto acontecía nacional e internacionalmente.

El *Alhambra* celebraba función diaria y su programa se componía de tres tandas: la primera a las ocho de la noche, la segunda (reservada a los estrenos) comenzaba poco después del cañonazo de las nueve y su platea se veía



ocupada por una nutrida concurrencia (de la cual no pocos asistentes llegaban del interior del país e iban directamente para el teatro) y la tercera sobre las once de la noche, cita de los noctámbulos y de gentes de todas las capas sociales que preferían esa hora porque los actores la hallaban más a tono para "morcillas" y proporcionarle más pimienta al espectáculo. Los domingos por la tarde tenían dos *matinée*, y en ellas era común reconocer "al recto juez, al probo magistrado, al notable cirujano, al conocido ingeniero, al talentoso abogado, al honesto ciudadano, al laborioso industrial y al popular comerciante" (E. Robreño). Por supuesto, los espectadores más humildes acudían a la tertulia para reír y aplaudir las sátiras contra los gobernantes, tan gustadas por la mayoría de la concurrencia.

Hay que aclarar que, pese a lo que yo pensaba, el género alhambresco no sólo tuvo por público a los hombres. Aclaremos: la compañía de Regino efectuaba cada cuatro meses una temporada de quince días en el *Payret* o el *Nacional*, ocasión en que los hombres de la familia llevaban a sus esposas, hijas y hermanas al teatro para disfrutar las obras de Villoch o Robreño, admirar la labor de las primeras figuras del elenco y deleitarse con la música de Anckerman con tranquilidad, puesto que ya ellos la habían visto antes y las consideraban aptas para las féminas. Caso típico fue el de *La isla de las cotorras*: se asevera que dos generaciones de cubanos –hombres y mujeres, ricos y pobres, habaneros y personas de provincias— vieron y aplaudieron este espectáculo: testimonio de la aprobación que le daban.

He leído que en cada período de la República hubo alguna obra alhambresca que reflejara —entre bromas y chistes de mayor o menor gusto- el acontecer nacional, por ejemplo: en el gobierno de Estrada Palma, *El ciclón*; durante la "revolución" llamada de agosto, *Napoleón*; al mandato de José Miguel Gómez le tocó *El gallo y el arado*; en las etapas de Menocal, *La casita*

criolla y La reelección; a Zayas le dedicaron El empréstito y La bancarrota; y a Machado, Lobo II.

Un vecino ya nonagenario me contó que el público se divertía al ver reflejadas en el escenario, satirizadas hábilmente, las costumbres familiares, las cosas que sucedían en el barrio y las críticas humorísticas a los ricos improvisados.

Pienso que un conjunto de factores hicieron posible que el género alhambresco obtuviera el reconocimiento y aplauso de una buena parte de la población adulta; y no es menos cierto que sus revistas—por su movimiento y originalidad, el buen vestuario, la excelente escenografia y la mejor música— llegaron a competir con espectáculos de compañías extranjeras que llegaban a Cuba, por ejemplo: "...la compañía de Velazco-Santa Cruz con su fastuoso montaje... y hasta aquel *Ba-Ta-Clan* que nos presentara Madame Rosini..." (E. Robreño).

Sin embargo, será a partir de 1900, con la empresa de José López (Pirolo)— Federico Villoch-Miguel Arias, que el Alhambra, según el investigador Rine Leal, deviene imprescindible en nuestro desarrollo teatral. Un éxito fue, en 1901, la puesta en escena de *La Habana al natural*, de P. Suárez, la cual termina con las tres banderas —¡por si acaso!—;por esos días Quintín Banderas ofrece una función de beneficio porque desea fundar un periódico, pero fue un fracaso: "no era cosa de ser *tan radicales* y menos cuando andaba por el medio el color negro" (R. Leal).

La ausencia de Pirolo a partir del mes de abril por motivos de salud, pudo haber sido fatal para el *Alhambra* pero es sustituido por Regino López (que al tener un problema de faldas se había ido del teatro de sus éxitos y trabajaba en el Lara), pero de nuevo se afianza en Consulado y Virtudes.

En 1908 hace su presentación en los intermedios de las tandas, el joven cienfueguero Arquímedes Pous (caracterizado de negro), que en unión de una actriz (que representaba a la mulata), daban vida a unos duetos que no eran otra cosa que diálogos con frases populares, los cuales concluían con un pregón y una rumba muy bien interpretados. Tanto éxito tuvieron que Pous creó su propio conjunto, desplazándose hacia el interior de la Isla con muy buena aceptación popular.

El éxito del género alhambresco parece que marcó toda una época; pero hacia 1930 comienza la decadencia del teatro donde nació y creció, el cual fallece al derrumbarse todo el techo del pórtico y parte de la platea el 18 de febrero de 1935, a las doce y veinte de la noche.

A mi juicio, tiene razón E. Robreño al afirmar en *Historia del teatro popular cubano*: "...el Teatro *Alhambra* y el llamado género alhambresco que allí se cultivó, representan el cénit de nuestro género vernáculo..." y en la historia del teatro popular aparece resplandeciente, marcando una época de oro de la cual no se puede prescindir porque abarca la mitad de toda la historia del Teatro Popular Cubano. Ω

CULTURA Y ARTE

Monseñor Carlos Manuel de Céspedes en la Academia Cubana de la Lengua

por Jorge DOMINGO CUADRIELLO

fotos: Orlando MÁRQUEZ

EL PASADO VIERNES 23 DE SEPTIEMBRE SE LLEVÓ A cabo en la sede del Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor" el acto oficial de ingreso en la Academia Cubana de la Lengua, como Miembro de Número, de monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, vicario general de la arquidiócesis de La Habana. A partir de su investidura ha de ocupar el sillón Letra U de la docta institución, que hoy dirige el narrador y periodista Lisandro Otero y quien fue el encargado de pronunciar ante los numerosos asistentes que colmaron el local las palabras iniciales del acto. En la presidencia también coincidieron el cardenal Jaime Ortega Alamino, arzobispo de La Habana, la responsable de la Oficina de Atención de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Caridad Diego, y el Historiador de la Ciudad Eusebio Leal, de igual modo académico y quien se ocupó de exponer el elogio a la personalidad del nuevo ingreso.

Monseñor Céspedes lee su discurso de ingreso.



Con su conocida elocuencia y su acertado manejo de los datos históricos, Leal realizó una evocación de aquellas figuras de la Iglesia Católica que desempeñaron un papel destacado en el proceso de formación de las naciones iberoamericanas, como el padre Bartolomé de las Casas, y seguidamente subrayó la estirpe patriótica de monseñor Céspedes, descendiente directo del Padre de la Patria.

A continuación tomó la palabra el nuevo académico, quien ha dado a la publicidad la novela Érase una vez en La Habana (1998), la "aproximación biográfica" al

CULTURA Y ARTE

Monseñor Carlos Manuel de Céspedes en la Academia Cubana de la Lengua

por Jorge DOMINGO CUADRIELLO

fotos: Orlando MÁRQUEZ

EL PASADO VIERNES 23 DE SEPTIEMBRE SE LLEVÓ A cabo en la sede del Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor" el acto oficial de ingreso en la Academia Cubana de la Lengua, como Miembro de Número, de monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, vicario general de la arquidiócesis de La Habana. A partir de su investidura ha de ocupar el sillón Letra U de la docta institución, que hoy dirige el narrador y periodista Lisandro Otero y quien fue el encargado de pronunciar ante los numerosos asistentes que colmaron el local las palabras iniciales del acto. En la presidencia también coincidieron el cardenal Jaime Ortega Alamino, arzobispo de La Habana, la responsable de la Oficina de Atención de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Caridad Diego, y el Historiador de la Ciudad Eusebio Leal, de igual modo académico y quien se ocupó de exponer el elogio a la personalidad del nuevo ingreso.

Monseñor Céspedes lee su discurso de ingreso.



Con su conocida elocuencia y su acertado manejo de los datos históricos, Leal realizó una evocación de aquellas figuras de la Iglesia Católica que desempeñaron un papel destacado en el proceso de formación de las naciones iberoamericanas, como el padre Bartolomé de las Casas, y seguidamente subrayó la estirpe patriótica de monseñor Céspedes, descendiente directo del Padre de la Patria.

A continuación tomó la palabra el nuevo académico, quien ha dado a la publicidad la novela Érase una vez en La Habana (1998), la "aproximación biográfica" al

presbítero Félix Varela Pasión por Cuba y por la Iglesia (1998) y el volumen de cuentos Zarpazos a la memoria (2001), entre otros textos. Monseñor Céspedes también se desempeñó años atrás como Rector del Seminario San Carlos y San Ambrosio, donde sigue impartiendo clases, es Consultor de la Pontificia Comisión para la Cultura de la Santa Sede, y preside la Comisión Diocesana de Cultura de La Habana. Monseñor Céspedes tituló su discurso de ingreso a la Academia "El padre Félix Varela y España".

En su bien documentada disertación dedicó los párrafos iniciales a recordar a dos presidentes de la Academia Cubana de la Lengua, ya desaparecidos, que por separado en décadas anteriores lo invitaron a ingresar en esta institución: el hispanista José María

Chacón y Calvo y la poetisa Dulce María Loynaz. De igual forma evocó a tres personalidades eclesiásticas que lo antecedieron en el ingreso a esta entidad cultural: el cardenal Manuel Arteaga y Betancourt, arzobispo de La Habana, monseñor Evelio Díaz, su sucesor en dicho cargo, y el profesor de Derecho Romano de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana Julio Morales Gómez, quien ya ocupaba un asiento cuando fue ordenado sacerdote. Seguidamente se adentró en el



Momento emotivo: Lisandro Otero, Director de la Academia Cubana de la Lengua, impone el pectoral Letra U al nuevo miembro. En la presidencia aparecen además, de izquierda a derecha, la señora Caridad Diego, el cardenal Jaime Ortega y el doctor Eusebio Leal.

Entre los que acudieron a felicitar al nuevo miembro de la Academia estuvo monseñor Luigi Bonazzi, Nuncio apostólico en Cuba.



tema de su discurso, que si bien tomó en consideración informaciones biográficas esenciales sobre Varela, más importancia le concedió a su pensamiento político, en especial en su relación con la Metrópoli Española. La tesis que se propuso demostrar con este trabajo quedó expuesta en las primeras páginas: Varela sostuvo el criterio de la necesidad de la independencia política de Cuba en relación con aquella España deteriorada tanto en su política interna como en su política colonial, pero al mismo tiempo sostuvo una vinculación íntima, existencial, cordial, con aquella España que no puede ser reducida a un régimen en específico o a una situación coyuntural.

De acuerdo con la valoración de monseñor Céspedes, en Varela lo español era punto de partida hacia la cubanía incipiente y en su ánimo estaba formar conciencias y voluntades cimentadas en la mejor eticidad católica, de raíz hispánica e injertos cosmopolitas. En su pensamiento prevalecían las posiciones liberales y americanistas y las simpatías hacia la España de las esencias, que en nada se asemejaba a la España caduca, retrógrada y prepotente encargada de dictar una política colonial nefasta para Cuba.

Después de abordar el fracaso de las nobles aspiraciones del presbítero cubano en las Cortes Españolas y el posterior proceso evolutivo de sus posiciones políticas en los Estados Unidos, monseñor Céspedes llegó a la siguiente conclusión: "Estoy convencido de que el Padre Varela es un exponente espléndido de la cultura española, en su vertiente católica y liberal, en los inicios del siglo XIX y que precisamente debido a esa razón fue capaz de ser uno de los padres más calificados de la cultura cubana".

Al concluir su disertación, Lisandro Otero le hizo entrega del pectoral que lo acredita como integrante de la Academia Cubana de la Lengua.

Fundada en el mes de mayo de 1926 por acuerdo de la Real Academia Española de la Lengua, fue la tercera institución de su tipo surgida en Iberoamérica y en aquellos días iniciales ocupó su dirección el educador y pensador Enrique José Varona. Con posterioridad asumieron ese cargo, en épocas sucesivas, Chacón y Calvo, el ensayista e historiador Antonio Iraizoz, Dulce María Loynaz y el estudioso de la literatura cubana Salvador Bueno. Otras figuras relevantes de nuestras letras que también formaron parte de esta academia son: Fernando Ortiz. Medardo Vitier, Rafael Montoro, Jorge Mañach, Félix Lizaso, Ernesto Dihigo y Carlos Loveira. Hoy la integran además los poetas Pablo Armando Fernández y César López, los ensayistas Roberto Fernández Retamar, Reinaldo González, Ambrosio Fornet y Enrique Saínz y los lingüistas Nuria Gregori, Gisela Cárdenas y Sergio Valdés Bernal, entre otros. Esta institución tiene como objetivos principales estudiar la lengua española y velar por la conservación de su pureza en nuestro país, realizar estudios sobre el desenvolvimiento fonético, semán-

tico y lexicográfico del español en Cuba y compilar aquellas voces o expresiones surgidas entre los hablantes cubanos para así conocer el desarrollo en nuestro país del idioma español.

Palabra Nueva se congratula de que uno de los miembros de su Consejo de Redacción, además de habitual colaborador, haya sido elevado al rango de miembro de la Academia Cubana de la Lengua y hace votos en favor del desempeño de esta prestigiosa y útil institución. Ω

Monseñor Céspedes junto a Lisandro Otero y otros miembros de la Academia que estuvieron presentes en la ceremonia del Instituto de Literatura y Lingüística.

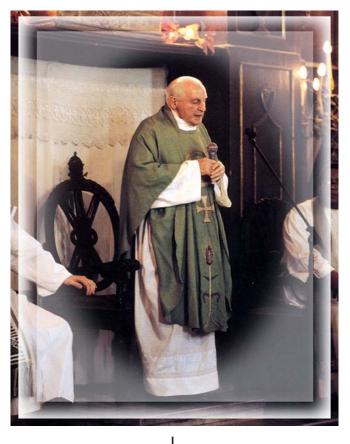


La noche oscura de Ángel Gaztelu

Dieron a otros gloria interminable los dioses, inscripciones y exergos y monumentos y puntuales historiadores:

de ti solo sabemos, oscuro amigo, que oíste al ruiseñor, una tarde.

Jorge Luis Borges



EN EL PAN FRAGMENTADO, EN UN ATARDECER de Bauta o deleitándose en un versículo llameante, el padre Gaztelu desafía la sucesión imaginada por Heráclito y se desliza hacia la noche: camino, encuentro y tálamo del Amado y el alma.

La otra, nuestra noche, lo abraza con frialdad y desmemoria. El giro secular, la *Niké* de alas torpes o los oscuros y azarosos hilos que ocasionalmente trenzan la historia literaria –pudiera prescindir de esta adjetivación—lo han puesto, aunque ya se conozca que es la meta, demasiado temprano en el olvido.

por Leonardo SARRÍA MUZIO Género: ENSAYO

IX Concurso
de Periodismo y Literatura
"Aniversario de Palabra Nueva"

Pero el padre Gaztelu sonríe ante esas certidumbres de polvo y me murmura cuando le explico que estoy interesado en trabajar su obra: "Escribe, hijo, escribe lo que quieras de mí..." como si una oculta voz le preparase ya para más alta morada. Es la mañana del 9 de junio de 2002 en la parroquia del Espíritu Santo.

ш

Decir "la noche oscura" es penetrar en los íntimos parajes del misticismo, y más específicamente en los de la literatura mística.

Sin embargo, la hegemonía del discurso lógico-racional en el Occidente contemporáneo y las numerosas formas de ocultamiento del ser –manifestaciones de una existencia inauténtica—que configuran el "ser uno" heideggeriano (uno dice, uno hace, uno piensa), nos separan cada vez más de la pregunta por lo esencial –comprendida esta como pregunta por el ser mismo. Por otra parte (y discúlpeseme la recurrencia a Heidegger):

"Sólo a partir de la verdad del ser se puede pensar la esencia de lo sagrado. Sólo a partir de la esencia de lo sagrado se puede pensar la esencia de la divinidad. Sólo a la luz de la esencia de la divinidad puede ser pensado y dicho que debe nombrar la palabra [dios]."

En estos ámbitos, si la interrogación por el ser es sustituida por estructuras de ocultamiento en las que el individuo, sospechosamente libre, se proyecta en dos direcciones fundamentales: una voluntad de poder y un deseo de gratificación físico-sensorial, el acercamiento a lo divino —de no quedar suprimido— se produce, unas veces a través del lente de una racionalidad desdeñosa, y otras, con una fascinación, que como apunta Octavio Paz en *El arco y la lira*, más allá de una búsqueda intelectual, es una nostalgia, "el testimonio de una ausencia".²

Ante tales posiciones, abordar el misticismo debe significar un desasimiento y un regreso. Un desasimiento de la 'omnipotencia' del discurso de la razón, donde lo positivimante verificable es piedra de ángulo, y un regreso a los supuestos originarios sobre los cuales se levantan esos íntimos parajes.

Hablo de *regreso a* y no de necesaria aceptación de dichos supuestos. Se trata en cierto modo de acceder a un estado de posibilidad mediante el que pueda comenzarse un peregrinaje sobre los senderos que el propio territorio nos propone.

Pero qué conocemos por místico. Para Ángel del Río:

"Místico, en el sentido riguroso de la palabra, es sólo aquel que sin otra ayuda que su voluntad y su amor llega al éxtasis y a la unión con Dios por vía sobrenatural y no racional. El escritor ascético escribe guías de conducta, tratados de moral y consejos para despojar al alma de sus ataderos terrenales. El místico describe psicológicamente sus propias experiencias del éxtasis o comunica por vía poética la presencia de Dios, su unión con el Amado, con el Esposo."³

Retengo el "sin otra ayuda que su voluntad" del estudioso español.

Serrano Plaja se orienta en una dirección contraria:

"Dichas manifestaciones literarias constituyen la base de la mística doctrinal o ciencia mística, cuyo estudio es una vía [voluntaria] de conocimiento religioso. No en cambio, la experiencia mística en sí, que consiste en fenómenos sobre los que no manda la voluntad."

Diversas religiones, también diversos pasajes bíblicos, parecen destacar que incluso en el principio de todo camino espiritual, de toda fe, el hombre es elegido y llamado por Dios, independientemente de cual sea su voluntad. Son famosas la inútil huida de Jonás y la anécdota del pecador y la santa musulmana Rabi'a:

"-He cometido muchos pecados; si me volviese hacia Dios haciendo penitencia, ¿se volvería Dios hacia mí derramando misericordia?

-No, replicó la santa: antes bien debieras decir que si Él se vuelve a ti en misericordia, ¿tú te volverás hacia Dios en arrepentimiento?"⁵

Si en el ascenso del espíritu –por las tradicionales tres vías de la mística medieval: purgativa, iluminativa y unitiva—es notable el desarrollo de las tres potencias: la memoria, el entendimiento y la voluntad, ha de haber acontecido primero una convocación de lo alto para luego gozar de esa indecible calma que estremece en Juan de Yepes:

Quedéme y olvidéme,

el rostro recliné sobre el Amado,

cesó todo y dejéme,

dejando mi cuidado

entre las azucenas olvidado.6

Acudiendo a otra definición, Mirta Aguirre, en *La Lírica Castellana Hasta los Siglos de Oro*, señala:

"Místico es lo escondido, lo secreto, lo encerrado, lo que tiene lugar en lo más impenetrable de la intimidad

espiritual. Algo que se vive sin razonar y que por tanto, es muy difícil de poner en palabras."⁷

Pero precisamente eso que "tiene lugar en lo más impenetrable de la intimidad espiritual" es amor.

Según Menéndez y Pelayo el místico "aspira a la posesión de Dios por unión de amor y procede como si Dios y el alma estuviesen solos en el mundo."

Místico es el *Cantar de los Cantares* y no resulta fácil encontrar saetas más agudas y cautivantes que sus figuras. Aquello que resiste en el trasfondo del extremo dejamiento en las manos de Dios –uno de los rasgos decisivos de la mística de los sufíes hispanoafricanos– ¿no es acaso un vigoroso sentimiento de amor?

En esto radica la más honda distinción –aclarado por el propio Menéndez y Pelayo– entre una poesía religiosa, devota o ascética y una mística.

Aunque poesía, o mejor, literatura mística no es un equivalente de literatura cristiana —¿dónde ubicaríamos entonces a Abbad de Ronda y a Ben Garibol?—, sobre las bases del cristianismo se edificó en el siglo xvi una de las más portentosas muestras de la literatura mística universal: la mística española.

En la prosa sobresalen –es casi vano repetirlo– las obras de Fray Luis de Granada, Pedro Malon de Chaide, Juan de los Ángeles y la de la brillante Doctora de Ávila; en la poesía, la de San Juan de la Cruz, con toda una sensorialidad que estremece.

El misticismo español, considera Miguel de Unamuno, es síntesis entre dos mundos que envuelven al alma castellana: "un realismo apegado a sus sentidos" y "un idealismo ligado a sus conceptos".⁹

Quizá por esa causa lo numinoso aparece con frecuencia recubierto de un ardor corporal que linda con lo erótico:

Allí me dio su pecho,

allí me enseñó ciencia muy sabrosa,

y yo le dí de hecho

a mí, sin dejar cosa,

allí le prometí de ser su esposa.10

Pese a que la mística literariamente se ha expresado con abundancia en la prosa –acúdase, por nombrar sólo un ejemplo a *Las Moradas* de Santa Teresa–, el decir poético se presenta como espacio privilegiado para estas elevadas alianzas.

Lo que William James denomina "inefabilidad": "incapacidad de la palabra para informar acerca del contenido de la experiencia", ¹¹ halla tal vez en la poesía, universo capaz, ruta conciliatoria entre lo ignoto y el lenguaje. Nacen de ahí una copiosa simbología y un memorable bosque de imágenes: la llama, la embriaguez, la noche oscura.

Contenida ya en los textos visionarios de Ibn Abbad de Ronda –tal y como lo descubrió el arabista Asín Palacios– "La noche oscura del alma" antecede unos cuantos siglos al carmelita que más tarde le imprimiese "ansias en amores inflamada".

En sus comentarios a "La noche oscura" San Juan esclarece las alegorías describiendo los trabajos por los que el alma pasa de la "noche del sentido", esto es, de la reforma y adormecimiento de todas sus pasiones y apetitos, a la "noche del espíritu" –en la que acontece la verdadera purgación, "porque la purgación válida para el sentido es cuando de propósito comienza la del espíritu" – y finalmente, a la unidad con el Amado.

Asimismo, el amigo y discípulo de Santa Teresa se detiene en la ilustración del misterio que impulsa la citada figura:

"¿Por qué, pues, a la lumbre divina (que, como decimos, ilumina y purga al alma de su ignorancia) la llama aquí el alma noche oscura?... Cuanto las cosas divinas son en sí más claras y manifiestas, tanto más son al alma de oscuras y ocultas naturalmente; así como la luz, cuanto más clara en tanto más se ciega y oscurece la pupila de la lechuza, y cuanto el sol se mira más de lleno, más tinieblas causa en la potencia visiva y la priva, excediéndola por su flaqueza. De donde, cuando esta divina luz de contemplación embiste en el alma que aún no está ilustrada totalmente, le hace tinieblas espirituales, porque no sólo la excede, pero también la priva y oscurece el acto de su inteligencia natural." 13

Con San Juan de la Cruz, "la noche oscura" incendia, vivifica, se apodera de nuestra percepción y consigue que olvidemos "pena y tormento" del alma en este lance, adquiere forma resistente y se hace causa para que –al preguntar por él– respondan "las criaturas":

Mil gracias derramando, pasó por estos sotos con presura...¹⁴

Ш

Ángel Gaztelu no es un poeta místico. Supondrá que bromeo. No lo hago. Mi entusiasmo ante un texto –capital en la producción poética del sacerdote de *Orígenes*– me ha arrastrado a estas páginas.

La noche oscura de Gaztelu fermenta y se desborda de los viejos odres, pero mantiene el aroma de la presencia, de la mano que entibia los secretos centros. Esa noche sopla sobre la letra. Fluye entre "Oración y Meditación". Promete desposorios.

Escrito en 1940, "Oración y Meditación de la noche" es probablemente el único poema del autor de *Gradual de Laudes* en el que la experiencia de una invisible cercanía preña a la voz de vuelos venturosos y místicos.

Pudiera pensarse también en "Nocturno Marino". No obstante, los ecos de la "Noche serena" de Fray Luis resuenan aquí con firmeza. Noche y mar son ensenadas abriéndose a la reflexión devota y al descubrimiento de Dios en los destellos de sus maravillas.

Frente al mar sereno, se siente al Dios, que nos perdona y ama.
Un oleaje de música afluye caudaloso a mi garganta.

Por el aire de vez en cuando llegan efluvios como de lejanas arpas:

las estrellas nos miran complacidas y amorosas como hermanas.

Con ellas Dios nos mira cuando en la noche el corazón lo llama.¹⁵

Mas ese hallazgo que se transubstancia en lírica confesión, en naturaleza regenerada, no llega a sumergir el sujeto bajo la noche del ofrecimiento sin reservas.

Quien asiste a las lecciones de *Lo cubano en la poesía*, arriba –a través de los "anillos concéntricos" que se sugieren– a uno de los pocos sondeos practicados a "Oración y Meditación de la noche".

"...cántico de alabanza del prometido a Dios, donde el agua y la llama libran la batalla espiritual. Las profundas aguas del salmo golpean su frente, mientras la llama secreta se lanza por las galerías de su pecho, se prende a su costado y examina la garganta que ha de consagrar los frutos y bendecir al pueblo. No conoce nuestra poesía poema católico de más inspiración, hermosura y plenitud confesional que este. Diríase el contracanto encendido de la "Noche serena" de Fray Luis: la noche del desvelo ardiente, del júbilo incontenible, del febril recuento de los dones inauditos de la Belleza y la Misericordia." 16

Mucho más que un "poema católico" o que "el contracanto encendido de la [Noche Serena] de Fray Luis", "Oración y Meditación..." es un poema místico.

La poesía de Fray Luis no conoció el sendero unitivo. Su afán de liberarse de la celda corpórera –coincido con Mirta Aguirre– parte de una consideración de la muerte como puerta suprema hacia el divino encuentro.¹⁷

"Oración y Meditación de la noche" es estancia de continuas iluminaciones y escarceos profundos que van del canto a las súplicas, de las súplicas al más subido aliento místico: "con tus siete sellos, sella para todo lo que/ no seas tú, mi sangre".

Lezama Lima en "El Padre Gaztelu en la poesía" ha aseverado con eficacia:

"El fervor por la edificación, la entrega a sus oficios, hacen que la poesía del Padre Gaztelu, esté venturosamente más allá del poema, pues un sacerdote católico, vive por la carnalidad de sus símbolos la poesía en su dimensión más costumbrosa y trágica... Esa decisión de la poesía de reaparecer en la constancia de los símbolos *ex opere operata*, trabaja en el Padre Gaztelu por la dignidad y el bruñimiento de la casa de su poema." ¹⁸

Desatender esta simbología cuyo intercambio con la Sagrada Escritura y las fuentes místicas es apreciable, atenta contra cualquier análisis interpretativo de "Oración y Meditación de la noche".

Desde el epígrafe principia la majestad de las aguas: "Sálvame Dios mío: porque han penetrado tus aguas hasta mi alma".

Luego el sujeto siente "golpes de agua". La noche es profunda "como el pozo que soñara/ de la eterna palabra el diálogo del agua viva". En los centros "un vigor de aguas prepara un salto/ a definidas claridades".

Creo oportuno reproducir el pasaje bíblico al cual se alude varias veces: el diálogo entre Jesús y la mujer samaritana en el pozo de Siquem.

13...cualquiera que bebiese de esta agua, volverá a tener sed.

14...mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.¹⁹

En el poema el agua posee, además del carácter purificador al que suele remitir, una potencialidad inspiradora –"...golpes de agua que aceleran mi sangre con ímpetu claro de gracia" – cuyo avance deviene transformación; colocándose entonces en un sitio de primer orden que deroga al que el agua ocupa como elemento natural: "aguas vivas, altas, que han apagado las ansias/ fáciles de los surtidores".

Debe recordarse que en la liturgia cristiana el agua es indispensable para el nacimiento a la vida de fe que ocurre mediante el bautismo. De igual modo, para el sujeto lírico, ese constituyente litúrgico, parece ser principalísimo en el crecimiento y desarrollo espirituales –"donde ha de hundir el alma para el fruto/ la pasión de sus raíces".

La "llama de amor viva", que a lo largo de la tradición mística ha sido incandescencia, inflamación del alma en el divino amor, tampoco deja de jugar un relevante protagonismo dentro del poema. La llama se ha prendido del costado del sujeto "y como a zarza le quema sin gastarlo". He ahí una nueva y clara referencia bíblica:

Moisés pastoreaba el rebaño de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián. Guió el rebaño lejos por el desierto y llegó al Horeb, la montaña de Dios. Y allí se le manifestó el ángel del Señor, bajo la apariencia de una llama. Al fijarse vio que la zarza estaba ardiendo pero no se consumía.²⁰

Símbolo de la manifestación de Dios, la llama sostiene en el poema ese significado. Pero mientras en el pasaje del Éxodo Moisés ve la zarza ardiendo, lo cual hace suponer que entre él y la llama media una distancia, en "Oración y Meditación..." la llama penetra al interior del sujeto poemático –"Esa llama se ha lanzado por secretas y seguras/ galerías en mi pecho" – anula la distancia y le suministra actividad.

La estrella es otro de los símbolos que merece particular atención. Respecto de esta ha de distinguirse la variación semántica que se origina según el número (singular o plural) en que esté. La estrella, usada en singular forma parte del grupo de vocativos del texto con los cuales se designa al receptor divino, o asume una dimensión rectora –"siento paz honda por la estrella

que/ gobierna mi frente"— inseparable de su aptitud para proporcionar luz sobre las humanas pasiones. Luminosidad, por lo tanto, que trabaja sobre los sentimientos y la vida de fe del sujeto.

Empleada en plural, la estrella se desprende de la significación antes esbozada y se incorpora como pieza integradora de la creación de Dios, que denota a su vez armónica relación del Creador con su obra –"cuando apacientas/ las estrellas y las llamas por su nombre".

Oración, en el sentido cristiano, "es la comunicación del corazón con Dios..."²¹ Este acto comunicativo presupone la existencia de un único y divino receptor del mensaje que la oración es en sí misma. En el texto, tanto el uso constante de los vocativos como el despliegue creciente de las peticiones, subrayan dicha comunicación. Pero son especialmente las súplicas las que llevan el ritmo progresivo de la pasión espiritual del sujeto. Así, de la invitación al cántico se atraviesa hasta un carnalizado y vibrante deseo de unidad.

Adhiérete a mi lengua, oh clara y viva pasión de lumbres.

Adhiérete a mi pecho, tierra apurada y propicia a la emoción de la flor del trigo, sorpresa mejor de la espiga.

Por el cántico se nos asoma una naturaleza cuyo motivo y principio de orden, de estabilidad, es el destinatario a quien el sujeto lírico alaba casi a la manera del salmista, en el Salmo 104. Mientras en "Oración y Meditación de la noche" se lee:

Yo sé que toda la hermosura del campo sueña a la sombra de tu gracia sé que por ti se ilumina el aire y se esclarece el agua:

pero sé que nada, sino tú, puede dar paz a los mares, y nada pueden llegar a decirme las claras aleluyas de la espuma,

los ríos, las fuentes, los aires, los árboles, los pájaros y las campanas.

El salmo 104 enuncia:

En su ribera anidan las aves del cielo, que dejan oír su canto entre las ramas. Desde tu morada riegas las montañas, con tu acción fecundas la tierra.

Haces que brote la hierba para el ganado

y que crezcan las plantas que el hombre siembra.²²

Detrás de ambos fragmentos se devela una creencia semejante. En el de "Oración y Meditación..." se participa de una idea común a la ontología de Ibn Arabi en la cual si sólo Dios existe, "la criatura, en cuanto tiene de existencia, es divina".²³ Algo que se conecta sin duda con la lira sanjuanesca:

Mi amado, las montañas, los valles solitarios nemorosos, las ínsulas extrañas, los ríos sonorosos, el silbo de los aires amorosos.²⁴

En el del Salmo, la creación no es tal vez con exactitud prolongación de la divinidad en su obra, mas la feliz desenvoltura de esta se halla fundada bajo el accionar de Dios.

Aunque al inicio del texto el sujeto no aparenta dirigirse a esa figura que la oración presupone, hay en cambio, todo un desplazamiento de sensaciones y fuerzas que lo envuelven e inciden sobre él seduciendo su voluntad.

Quisiera callar, mientras siento los secretos estallidos de la llama.

Quisiera callar... pero es el amor quien en mí levanta su canción altísima...

Esta dulce invasión roza los límites del misticismo. La experiencia prende fuego en el interior. Desata la garganta para el cántico de "música callada" –música mística que también conmoviera a Juan de Yepes"...febril recuento de los dones inauditos de la Belleza y la Misericordia" pero "febril" por la ansiedad del encuentro, que "hace del alma, tálamo/ de Dios, selectísimo". Frente a ese lazo pesan y extravían otras ansiedades: "Quema mis pasiones con tu purísima sangre,/ con el chorro del pecho del Cordero". Dejar de ser para los oros engañosos del mundo y ser en el Amado: culmen del vuelo.

¿Meditación? Más bien estado de gracia y expansivas claridades donde la "noche oscura" no se nombra, pues su luz no excede la visión del alma.

Qué bien te reconozco, oh perfil imborrable, oh estrella, noticia iluminada, ahora que presides en esta clara noche, el más

ahora que presides en esta clara noche, el mas hermoso día.

La noche de "Oración y Meditación..." no es una mera marca temporal o física, propicia a religiosas cavilaciones del desvelo. Ella se torna festividad de encumbramiento, agente místico que cincela los rayos de la estrella, vocativo que cualifica al Altísimo, porque él mismo es vía hacia la unión, y la permanencia, no en la memoria de los hombres, sino "en el libro de la Vida".

La "noche oscura" es "noche toda limpia de tinieblas" cuando el alma está "ilustrada" y próxima a quien un solo apelativo lo completa.

Es todo lo que quiero pedirte, Amor, esta noche a la paz de tus estrellas.

Alcanzada esa cima, el poema o el cuerpo irán a corroerse, mas al padre Gaztelu, la otra, nuestra noche, qué puede importarle. Ω

NOTAS

- 1. Heidegger, Martin, *Carta sobre el humanismo*, http/personales.ciudad.com.ar, pág.15
- 2. cfr.Paz, Octavio, *El arco y la lira*, Fondo Cultura Económica, México, 1986 pág.117-118
- 3. Río, Ángel del, *Historia de la Literatura Española*, Ediciones R, La Habana, 1968, tomo I, pág.183
- 4. Serrano Plaja, A., *Los místicos*, Editorial Atlántida S.A., Buenos Aires, 1943, pág.10.
- 5. Aguirre, Mirta, *La lírica castellana hasta los siglos de oro*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1985, pág.106.
 6. San Juan de la Cruz, *Poesías completas*, Editorial Aguilar, Madrid, 1973, pág.36
- 7. Aguirre, Mirta, *La lírica castellana hasta los siglos de oro*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1985, pág.104 8. Ibídem, pág.104
- 9. Río, Ángel del, *Historia de la literatura española*, Ediciones R, La Habana, 1968, pág.181
- 10. San Juan de la Cruz, *Poesías completas*, Editorial Aguilar, Madrid, 1973, pág.19
- 11. Cadavid, Jorge, "Poesía y mística sufí" en *Revista Universidad de Antioquia*, Núm.263, 2001, pág.54
- 12. San Juan de la Cruz, *Poesías completas*, Editorial Aguilar, Madrid, 1973, págs.275-276
- 13. Ibídem, págs.280-281
- 14. Ibídem, pág.16
- 15. Gaztelu, Ángel, *Gradual de Laudes*, Edición facsimilar de Ediciones del Equilibrista, México, 1987, pág.121
- 16. Vitier, Cintio, *Lo cubano en la poesía*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1998, pág.336
- 17. cfr.Aguirre, Mirta, *La lírica castellana hasta los siglos de oro*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1985, págs.97 y 98
- 18. Lezama Lima, José, "El padre Gaztelu en la poesía" en *Gradual de Laudes*, Edición facsimilar de Ediciones del Equilibrista, México, 1987, pág.13
- 19. *Nuevo Testamento*, Sociedades Bíblicas en América Latina, Philadelphia, Pennsylvania, 1960 (Jn.4,13-14) pág.169
- 20. *Biblia de América*, La Casa de la Biblia, Madrid, 1994, (Ex3,1-2) pág.94
- 21. *Diccionario de la Santa Biblia*, Editorial Caribe, Madrid, 1978, pág.312
- 22. *Biblia de América*, La Casa de la Biblia, Madrid, 1994, (Salmo 104, 12-14) pág.1127.
- 23. Cantarino, Vicente, "La lírica mística de Ibn Arabi" en *Casidas de amor profano y místico*, Editorial Porrúa S.A., México, 1988, pág.106
- 24. San Juan de la Cruz, *Poesías completas*, Editorial Aguilar, Madrid, 1973, pág.18
- 25. Vitier, Cintio, *Lo cubano en la poesía*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1998, pág.336

LA DIRECCIÓN ORQUESTAL EN CUBA TIENE una curiosa historia muy poco conocida. Los primeros directores que actuaron en la "siempre fiel Isla de Cuba" fueron los maestros de capilla de las Catedrales de Santiago y La Habana, y los directores de las temporadas de ópera que –primero (desde 1776) en el teatro Coliseo o Principal, de la Alameda de Paula y, luego (desde 1838), en el suntuoso Gran Teatro de Tacón- se presentaron en La Habana en temporadas anuales durante más de doscientos años. Estas orquestas no pasaban de ser, respectivamente, meras agrupaciones de cámara del oficio religioso y escasos conjuntos orquestales -treinta músicos como máximo, en casos excepcionales cuarenta o cincuenta- los cuales acompañaban a los divos líricos que se aventuraban a "hacer la América". Sin embargo, este panorama de la interpretación musical en nuestro país no difería en gran medida del de muchas naciones europeas -España, Italia o Francia, por

La orquesta, bajo la sobria batuta de Flora Mora, siguió a los ejecutantes como la sombra al cuerpo, resultando el conjunto extraordinariamente artístico."

(R. Pastor. *Diario de la Marina*, 1 de diciembre de 1931).

Una cubana en el podio: Flora Mora

por Enrique RÍO PRADO

Teatro Nacional, 1934. Concierto por el xv Aniversario del Conservatorio *Granados*. Dos mujeres fueron protagonistas ese día: Flora Mora en el atril principal, y Berta Zimmermann como solista al piano.

Amadeo Roldán ocupó el lugar del primer violín o concertino.



ejemplo—. En general venían de Europa con la compañía los principales músicos de cada instrumento y aquí se reforzaba el conjunto con músicos "del país". En todo ese período visitaron La Habana algunos grandes —otros, no tanto—directores extranjeros, principalmente italianos, y en algunas ocasiones el teatro contó con directores nacionales. Uno de los más famosos entre ellos fue el "pardo" Ulpiano Estrada.

En 1835 visitó La Habana el francés E. Halma, que se anunció como primer violín de la orquesta del teatro de la Opera de París y, al frente de un pequeño conjunto orquestal, ofreció una serie de audiciones para dar a conocer a los habaneros la Sexta Sinfonía "Pastoral" de Beethoven, a la cual se incorporó una curiosa coreografía, que hace recordar en más de un aspecto –según la crónica publicada— la famosa versión disneyana para el cine de animación.

Otro hito de la dirección orquestal, al que pudieron asistir los cubanos, fueron los famosos conciertos "monstruos", organizados por el pianista y compositor norteamericano Louis Moreau Gottschalk en 1860, en los cuales reunió una masa de más de 650 (¡!) músicos para interpretar sus obras.

Hacia fines del siglo XIX el maestro español Modesto Julián, residente en Cuba, realizó varias series de conciertos sinfónicos con los músicos de la orquesta que dirigía en el Albisu, teatro habanero especializado en el género de la zarzuela española.

No fue hasta 1922 en que el maestro Gonzalo Roig fundó la Orquesta Sinfónica de La Habana, primera agrupación de su tipo en nuestra historia, con un carácter permanente y organizada según los cánones estéticos modernos, vigentes aún en la actualidad. Dos años después surgía una segunda orquesta —la Filarmónica de La Habana—, dirigida en sus inicios por el músico español Pedro Sanjuán y poco después por el maestro Amadeo Roldán, quien inicialmente ocupara el atril del violín concertino. Muy pronto, ambas orquestas rivalizaron en enconadas polémicas confiriendo un colorido especial a la vida musical habanera de aquellos años.

Poco después, el 29 de noviembre de 1931, una mujer cubana se ponía al frente de una orquesta conformada para la ocasión, en el entonces Teatro Nacional, hoy sala *García Lorca* del Gran Teatro de La Habana. En la prensa habanera se comentó el hecho como sin precedentes y llegó a afirmarse que por primera vez en la historia una compatriota afrontaba la alta responsabilidad de dirigir un conjunto sinfónico.

Flora Mora, la mujer a quien nos referimos, había nacido en Nueva York, el 24 de noviembre de 1894. Hija de un matrimonio español radicado en La Habana desde hacía varias décadas, fue trasladada a la isla a los

cinco años, al término de la Guerra de Independencia. Más tarde asumiría la ciudadanía cubana.

Realizó sus primeros estudios musicales teóricos y de piano en La Habana con María Luisa Chartrand (m. en 1950) y de canto con Emilio Agramonte (1853-1918). En 1911 fue presentada al público por su maestra y poco después partía hacia Barcelona, donde completó su instrucción musical bajo la dirección del eximio pianista español Enrique Granados.

La joven pianista regresa a Cuba en 1913 con un flamante primer premio y medalla de oro del conservatorio de la avenida del Tibidabo en la urbe catalana. En La Habana ofrece primeras audiciones en Cuba de importantes obras de la literatura pianística, como la *Fantasía del Caminante*, de Franz Schubert, algunas piezas de Chopin y gran parte de la obra de Granados. Dos años después de su regreso a nuestras costas, se presenta en el Festival Hall de la Exposición de San Francisco, en los Estados Unidos, junto al eminente flautista cubano-dominicano Emilio Puyans (1883-1958).

En 1916 ocurre la trágica desaparición de su querido maestro. Granados había venido al Nuevo Mundo a estrenar su ópera Goyescas en el Metropolitan de Nueva York y ella esperaba reencontrarlo en La Habana. Sin embargo, el compositor decide no dilatar su regreso a Europa y de la gran urbe norteña parte en el vapor inglés Sussex, que es atacado durante la travesía y hundido por un submarino alemán. El insigne español encuentra la muerte en el Canal de la Mancha. Flora le rinde homenaje póstumo fundando el Conservatorio "Granados" en nuestra capital. De él saldrán figuras tan destacadas como Arminda Schutte, Dalia Íñiguez, Nelia Becerra, Rosario y Camila Novoa, Teté Sabio, las hermanas Berta y Guillermina Zimmermann y el maestro Harold Gramatges, uno de sus últimos discípulos.

A partir de ese año, su vida se vería compartida entre sus clases y sus conciertos. Introduce en estos últimos la forma de concierto-conferencia en la que ofrece al público explicaciones de las obras interpretadas y presenta ciclos de autores: Beethoven, Schubert, Schumann, Chopin, Granados y un gran ciclo donde explica e ilustra el origen y desarrollo de la sonata para piano, ofrecido en el teatro Campoamor de La Habana.

Por estos años recorre la isla: Santa Clara (1917); Tuinicú, Bayamo, Santiago de Cuba, Guantánamo, San Luis, Holguín, Ciego de Ávila, Colón (1918); Cárdenas (1922); Cienfuegos (1924 y 1934); Sancti Spíritus (1925); Camagüey (1934); en lo que pudiera considerarse un remoto antecedente del actual trabajo cultural comunitario.

En 1918 se presenta en el *Aeolian Hall*, de Nueva York, donde es contratada por la *Duo Art Piano Roll*

para impresionar unos veinte rollos de pianola¹ y dos años más tarde ofrece un recital en el también newyorkino Carnegie Hall. En 1928 realiza una gira por Europa-Salle Pleyel de París, Bruselas, Munich, Viena, Praga, Leipzig, Berlín –y se presenta igualmente en países latinoamericanos -Puerto Rico (1934), Venezuela (1934), México (1944)- y en el Town Hall de Nueva York (1943).

En 1931, con motivo del décimoquinto aniversario de la fundación de su Conservatorio "Granados", Flora Mora organiza un concierto extraordinario en el Teatro Nacional de nuestra capital. En él presenta a tres brillantes discípulas, las pianistas Berta y Guillermina Zimmermann y Teté Sabio de Álvarez. La destacada concertista, por su parte, asume en dicha ocasión la dirección de un conjunto orquestal de cincuenta profesores, integrado por instrumentistas seleccionados entre las dos agrupaciones sinfónicas rivales de La Habana. Amadeo Roldán, director de la Filarmónica, accede cordialmente en esta oportunidad a ocupar el lugar del concertino. El resto de la nómina de esta orquesta ocasional incluye nombres tan ilustres como Jesús Getán, Emilio Hospital, Antonio Mompó, Alberto Roldán, Ricardo Fortes, Polígeno Hervé, entre otros grandes maestros de atril cubanos.

Las hermanas Zimmermann interpretan el Concierto en re menor K 466 de Mozart (Berta) y el Concierto Nº

4 en sol mayor, op 58 de Beethoven (Guillermina). A Teté Sabio corresponde el Capriccio brillante op 22 de Mendelssohn. Las dos últimas obras eran interpretadas en primera audición absoluta en Cuba. Ambas serían ejecutadas más tarde por la Orquesta Filarmónica de La Habana, la primera en 1935 y la segunda en 1945.

La prensa se hizo eco del concierto y plumas de reconocido prestigio como las del maestro Rafael Pastor, "Ducalzcal" y Juan Bonich, reseñaron la jornada en diarios habaneros de gran circulación. De ellos extraemos los siguientes fragmentos:

"Solo faltaba [a Flora Mora] empuñar la batuta (caso sin precedentes en una cubana) y acaba de realizarlo [...] mostrándose en misión tan espinosa y compleja, modesta y sobria, sin estudiada pose para llamar la atención del público [...]. La orquesta, bajo la sobria batuta de Flora Mora, siguió a los ejecutantes como la sombra al cuerpo, resultando el conjunto extraordinariamente artístico." (R. Pastor. Diario de la Marina, 1 de diciembre de 1931).

"Mujer de singular cultura [...], a Flora la conocimos todos bajo el triple aspecto de solista, musicóloga y educadora: pero he aquí que Flora Mora nos sorprende [...] al empuñar ayer la batuta para conducir un nutrido conjunto sinfónico [...]. Flora Mora supo infiltrar en sus dirigidos toda la emoción, todo el alto sentimiento

Flora Mora vista por Armando Maribona (1926).

De Flora Mora solo podemos decir que se mantuvo en todo momento a gran altura, marcando el tiempo con justeza impecable, interpretando acertadamente los distintos aires y logrando de la orquesta los más insospechados efectos. (Juan Bonich. El Mundo, 30 de noviembre de 1931).



que la gran producción de Beethoven despierta en su alma. Es original el caso: el atril central requiere energías y dominio sobre los profesores, facultades muy difíciles de hallar en una mujer, y de Flora Mora solo podemos decir que se mantuvo en todo momento a gran altura, marcando el tiempo con justeza impecable, interpretando acertadamente los distintos aires y logrando de la orquesta los más insospechados efectos." (Juan Bonich. *El Mundo*, 30 de noviembre de 1931).

"Heroína de la jornada musical fue sin discusión, la insigne pianista Flora Mora, convertida, ayer, en concienzuda, certera y fervorosa directora de orquesta, lo cual constituye insólita proeza por su novedad entre nosotros, y en otros muchos países, en cuanto respecta al sexo femenino, y por el intenso esfuerzo que significa escoger, concertar, unificar y dirigir un conjunto de músicos, muchos de los cuales se veían por primera vez, al ser llamados por Flora Mora y al efectuar los varios ensayos que la novísima y gallarda conductora orquestal juzgó necesarios para lograr el apetecido "ensemble" y la más perfecta interpretación de obras de tanto fuste" [...]. ("Ducazcal". El País, 1 de diciembre de 1931).

"La orquesta que Flora Mora dirigió en un alarde de preparación para estos empeños se condujo a las mil maravillas. Hay que tener en cuenta que en ella figuraba como violín concertino el señor Amadeo Roldán, director de la Orquesta Filarmónica de La Habana, que prestó su concurso valioso por deferencia a la ilustre directora del Conservatorio Granados." (Pablo Orella. *Heraldo de Cuba*, 30 de noviembre de 1931).

La acreditada revista norteamericana *Musical Courier*, reportó también el concierto reproduciendo algunos fragmentos traducidos de las críticas anteriores.

En realidad de proeza y alarde, y también de osadía, puede calificarse la actuación de esta mujer en el podio orquestal y no precisamente por ser mujer, sino por la preparación especializadísima que supone tal misión y que, sin dudas, Flora Mora no había recibido durante su instrucción en la Academia de Enrique Granados. Es de suponer, pues, como sugiere el cronista del *Heraldo de Cuba*, que Roldán haya auxiliado en tal empresa a la pianista, la cual, por su parte, hubo de capacitarse de manera autodidacta. Entre sus libros se destaca, en efecto, entre otros materiales sobre la dirección orquestal, un viejo volumen escrito por Richard Wagner, lleno de señalamientos realizados a lápiz.

Esta fue la única vez que la pianista cubana empuñara la batuta. Sin embargo, su colaboración con el maestro Amadeo Roldán hubo de repetirse año y medio después cuando se presentó como solista, acompañada por la Orquesta Filarmónica de La Habana, dirigida esta vez por su titular, en el Concierto N°5 en mi bemol mayor, op 73 "Emperador" de Beethoven y el Concierto en si, op 16 de Serguei Bortkiewicz, el 25 de junio de 1933 en el mismo teatro Nacional.

Su espíritu inquieto la llevó a incursionar igualmente en los campos de la investigación musicológica *–La música y la humanidad*, editorial Argos, La Habana (1941) – e histórica *–Biografía de Perucho Figueredo*, editada en los Estados Unidos (1974) –. En este último país se había establecido en 1969 y allí falleció, en la ciudad de Miami, el 7 de febrero de 1987.

Flora Mora recibió varias distinciones en su larga vida artística –Orden Carlos Manuel de Céspedes; Orden de Mérito Mambí; Medalla de oro del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia; Medalla conmemorativa del Centenario de la Bandera; Medalla de oro del programa Esso rinde honor al mérito, entre otras.

La jornada musical de 1931, en la que una mujer cubana enfrentó la dirección de un conjunto instrumental sinfónico –tarea casi exclusivamente reservada hasta entonces a los hombres,² quedó como un muy poco divulgado y, por lo tanto, casi ignorado antecedente de otras ilustres cubanas, como Rosario Franco, quien dirigió la Orquesta Sinfónica de La Habana en 1938; Zenaida Romeu, que comenzó dirigiendo orquestas en compañías de zarzuelas en el mismo año; y nuestras hoy talentosas directoras Elena Herrera, Zenaida Castro Romeu, María Elena Mendiola, Lourdes Santiesteban, Marlene Urbay, Anarelys Garriga, entre otras de más reciente promoción. Ω

NOTAS

¹ Aún hoy de interés en el mercado de los coleccionistas, según puede consultarse en el sitio web www.rpf.org/PDF/Duo-Art-Catalog, en Internet. Se trata de la reproducción automática del sonido mediante rollos de papel perforados, que se insertan en la pianola o piano mecánico. Grandes intérpretes del teclado de principios del siglo xx, como Rachmaninov, Paderewski, Granados o Albéniz, prefirieron esta técnica a la entonces incipiente grabación acústica.

² En diciembre de 1932 y mayo de 1933 visitó La Habana la directora Ethel Leginska y ofreció una serie de conciertos (131, 135, 139 y 140) al frente de la Orquesta Filarmónica de La Habana. La prensa capitalina reflejó ampliamente sus presentaciones, destacando su condición de mujer-directora de orquesta.

Abandona la Academia Sueca uno de sus miembros, Knut Ahnlund, por el desprestigio que supuso dar el Nobel a Jelinek

El valor del Nobel ha sido ANIQUILADO por Adolfo TORRECILLA

LA CONCESIÓN DEL PREMIO NOBEL DE LITERATURA de este año ha estado precedida por un portazo polémico en la Academia sueca: Knut Ahnlund, uno de los 18 académicos vitalicios y prestigioso crítico literario, anunció que abandonaba la Academia porque considera que la concesión del galardón en 2004 a la escritora austriaca Elfriede Jelinek lo ha desprestigiado sin remedio.

Cuando Alfred Nobel esbozó los criterios artísticos que deberían tenerse en cuenta para designar los candidatos al premio Nobel de Literatura, seguro que no se podía ni imaginar que años después estos criterios apenas se tendrían en cuenta para elegir a Elfriede Jelinek, la premio Nobel 2004 (ver Aceprensa 135/04). Decía Alfred Nobel que la obra literaria de los aspirantes debería poseer "una especie de academicismo estético que dé prioridad al equilibrio, la armonía y las ideas puras y nobles en el arte narrativo".

Ninguna de estas cualidades está presente en la literatura de la Nobel austriaca, a juzgar por el extenso artículo publicado por Knut Ahnlund en el periódico *Svenska Dagbladet*, en el que hace un repaso a todas y cada una de las obras de Jelinek. Ahnlund, de 82 años, define la literatura de Jelinek como "porno violento y quejica", con una "desoladora falta de ideas y de visiones", que se traduce en "una verborrea donde ocurrencias casuales se extienden a lo largo de diez o cien páginas sin que se diga nada". "La pornografía se ha infiltrado en ofertas culturales respetables y aceptadas, un porno avanzado puede actuar disfrazado como indignación y se convierte en una salida fácil desde el punto de vista comercial. A esta sección pertenece a grandes rasgos todo lo que ella ha escrito", dice el académico.

Jelinek –continúa Ahnlund– "ha producido una masa de texto sin huella alguna de estructura artística sobre temas pornográficos como el sadismo, el masoquismo, humillaciones y ultrajes".

Ahnlund dice que los criterios empleados en la designación de Jelinek desprestigian el premio Nobel y son, quizás, una muestra de cuáles son los criterios morales, estéticos y políticos más valorados por el actual jurado.

Knut Ahnlund, sin embargo, rechaza esta unívoca visión de la literatura y, por ello, ha decidido dimitir. Opina Ahnlund que la mayoría de los miembros del jurado votaron el año pasado a Jelinek sin ni siquiera haberse leído su obra, lo que confirmaría las sospechas de que hoy día el Nobel de Literatura es un premio con más intereses ideológicos que literarios.

Ahnlund es el tercer miembro que se retira de la Academia sueca. En 1989, Kerstin Ekman y Lars Gyllensten decidieron no trabajar más en la Academia por considerar que se había actuado con pasividad al no condenar la "fatwa" (edicto islámico) de pena de muerte contra el escritor Salman Rushdie. En el debate actual, Gyllensten ha declarado que está totalmente de acuerdo con Ahnlund.

Con decisiones tan polémicas como las que han caracterizado a los Nobel más recientes, el Premio sale tocado, pues está perdiendo su aura de referente en el escalafón literario. Si el Nobel quiere seguir conservando el monopolio de la consagración literaria mundial, debería recuperar los criterios estéticos que ha mantenido durante más de cien años.

Publicado en Aceprensa, n.º 118/05

Hablar sobre

por Idilberto Jesús JÁUREGUI LÓPEZ*

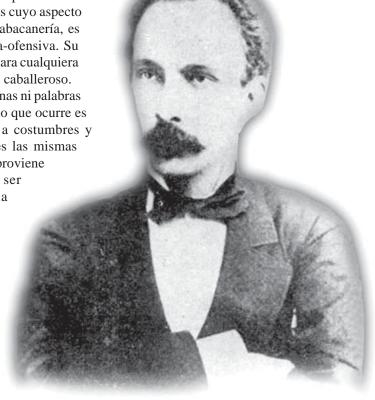
Acicalarse con exceso es malo, pero vestir con elegancia no. El lenguaje ha de ir como el cuerpo, esbelto y libre; pero no se le ha de poner encima palabra que no le pertenezca, como no se pone sombrero de copa una flor, ni un cubano se deja la pierna desnuda como un escocés, ni al traje limpio y bien cortado se le echa de propósito una mancha. Háblese sin mancha.

José Martí

Y parafraseando al Padre Varela: para que la obra se corresponda a su título, es preciso decir verdades de calibre y dar palos a un lado y a otro sin misericordia.

No es nada latente, está bien a la vista de todos; en todo lugar, momento o circunstancia, sin importar quien esté presente. Al contrario, cuando hay mujeres y en especial personas cuyo aspecto denota que no comulgan con la vulgaridad y la chabacanería, es cuando se usa hasta el cnsancio la palabra obscena-ofensiva. Su propósito, sin dudas, es crear un clima insoportable para cualquiera que esté acostumbrado a un trato decente, cortés y caballeroso.

Soy de los que asevera que no existen palabras buenas ni palabras malas, ningún diccionario las cataloga como tales, lo que ocurre es que hay vocablos que responden, en su esencia, a costumbres y aspectos socio-culturales determinados, y entonces las mismas pueden asumir el significado exacto de obscenas (proviene de coenum: cieno, inmundicia, suciedad) por ser ofensivas. Muchos cubanos recordamos aún la alharaca que se formó cuando el actor español Juan Echanove de visita en Cuba, fue entrevistado en el desaparecido programa Contacto, y en medio de la conversación utilizó una palabra, que para ellos, los españoles, no tiene una connotación ofensiva, pero sí para nosotros. Lo interesante es que esa misma palabra, que en aquel momento dio tanto de que hablar, se escucha hoy en boca de una enorme cantidad de compatriotas, de cualquier sexo, edad y nivel cultural como si fuera una palabra de uso ordinario y no es así (lo mismo dijo el citado actor al disculparse). Y si alguien quiere comprobar como la palabreja ha



José Martí.



Padre Félix Varela.

sido superada con creces, pues: párese un rato a la puerta de una escuela o en un parque donde se concentren estudiantes y se asombrará y ofenderá cuando vea a muchachas, emulando en groserías y obscenidades con sus compañeros del sexo fuerte y no invito a hacerlo en un transporte público pues, es algo realmente increíble. Lo peor de todo esto es, que todo se junta a un deterioro acelerado del lenguaje; no me refiero al uso correcto de las concordancias (asesinadas a diario en nuestra televisión, por profesionales del medio) sino a la sustitución de palabras de nuestra lengua por otras salidas de mentes que obviamente, nunca han leído un buen libro.

Hace ya mucho tiempo, se publicó un libro titulado *Hablar sobre el hablar*, en el que se incluían diversos artículos publicados en el periódico *Granma*, que recogía diversas inquietudes en relación con el uso adecuado del vocabulario en nuestro país, pero todo lo dicho cayó dentro del aplaudido choteo tan bien analizado por Jorge Mañach en su *Indagación al Choteo*.

Más o menos por la época en que se publicaba el libro anteriormente mencionado, apareció, en Revolución y Cultura, un artículo de Max Figueroa Esteva, titulado "El Habla de los Jóvenes", donde se alertaba: sobre la vulgaridad, la chabacanería, el desparpajo lingüístico fácil de encontrar en cualquier lugar y se siguió llenando el saco de los que se creen muy graciosos por desvirtuar constantemente el lenguaje y aceptados por decir más palabras ofensivas que nadie y que por supuesto, lo aderezan todo con un comportamiento que deja mucho que decir de un pueblo que tuvo, entre sus más valientes y aguerridos combatientes, a un Maceo; virilidad a toda prueba, que no soportaba, aparte

de la bebida y el fumar, las palabras que constituyesen una ofensa a la dignidad de las personas.

La situación del uso indiscriminado de esta jerga indecente y fuera de lugar, alcanza hoy, como decíamos al principio cualquier lugar, cualquier contexto y el descontrol es tal que ya casi forma parte del famoso diccionario de palabras extrañas a nuestra lengua y cultura. Es muy fácil de corroborarlo, por desgracia, aún con niños que no rebasan los siete años de edad, los que día tras día, adicionan nuevos vocablos a tan nefasto comportamiento, cosa que por desgracia tengo, como cuadro vivo y permanente, bajo mi balcón, donde algunos de ellos juegan a diario.

Tengo que reconocer con profundo desaliento, que muchos hermanos que comulgan con mi fe católica están incluidos en este ejército que crece desmesuradamente (si no puedes vencerlos, únete a ellos) y que a veces, para parecer más graciosos dentro del grupo, utilizan chistes indecorosos entremezclados con palabras ofensivas y lo que es peor, utilizando cosas, que para nosotros los cristianos, son sagradas. Y esto sí es más que indigno, porque pone, en tela de juicio nuestras propias convicciones frente a personas que, no comulgando con nuestra fe, tienen el concepto de que en esto y en muchas otras cosas relacionadas con el comportamiento somos diferentes, y esto lo aprendemos a diario en la comunión con los hermanos en el templo y en la enseñanza constante por parte de la Iglesia. En este sentido, no debemos olvidar que nuestros valores son sustentados por nuestra fe.

El idioma es un rasgo esencial de la nacionalidad y este tiene que ser puro, limpio, claro y diáfano. Si al llamado hecho por Marinello y por muchos otros en este sentido, seguimos sordos, estaremos dando caldo de cultivo a algo que no beneficia a nadie y sí entorpece a muchos espíritus. Y en esto aplico algo expresado por el padre Varela quien ocupa, junto a Martí, uno de los dos sitiales más grandes de nuestra nación: El mal es gravísimo y el remedio arriesgado, pero es de aquellos que no pueden dejar de aplicarse y son tanto más ineficaces y aún más arriesgados cuanto más tarde se haga su aplicación.

La empresa no es fácil, no es agradable, pero nos toca a todos. Conocemos el mal, pero habituados a practicarle y a verle practicar, desatendemos los dictámenes de la razón y hacemos mal uso del don precioso de la libertad. Dedúcese pues, la necesidad de inspirar rectos hábitos populares si queremos conseguir la moral pública. Los pueblos no se corrigen con arengas sino con prácticas virtuosas (Padre Varela en *Cartas a Elpidio*).

Alguien se preguntará: ¿quién le pone el cascabel a este gato? Medios televisivos, radio y prensa plana hay para ello y aunque parezca a veces que no, siempre se está a tiempo de que el mal no siente definitiva cátedra. Ω

Res Non Verba.

^{*}Profesor de Español y Literatura

ECONOMÍA

POR SUPUESTO QUE LA MAYORÍA

de las personas contestarían con un no rotundo a la pregunta que encabeza el presente artículo. La economía de mercado se identifica generalmente con el sistema capitalista, la legislación que defiende la propiedad privada y la estrictamente necesaria participación del estado en los asuntos económicos de una nación.



TENEMOS (CONOMIA de mercado?

por Orlando FREIRE SANTANA* fotos: Orlando MÁRQUEZ

Si analizamos el camino recorrido por nuestra Isla desde 1959 hasta la fecha apreciamos que los pasos casi siempre se han encaminado en la dirección opuesta. Así, durante la primera década de gobierno revolucionario, la gestión económica estuvo caracterizada por un altísimo grado de centralización en la toma de decisiones por parte de los niveles superiores del aparato gubernamental. Las empresas carecían de autonomía para su gestión, y muchas veces todo subrogar se circunscribía a cumplir cifras directivas de producción que obviaban indicadores de ganancia y rentabilidad, los cuales llegaron a

La experiencia
ha demostrado que
cuando se le ponen trabas
al productor privado,
bien sea en materia
de precios u otras
normativas,
su reacción consiste
en bajar la producción
o vender de una manera
informal en el mercado
subterráneo donde sí le
reconocerían sus precios.

considerarse armas melladas de la sociedad capitalista. A la postre prevaleció el sistema de Financiamiento Presupuestario preconizado por el Che

A partir de 1972 comenzó a cobrar fuerza la tesis de que debíamos observar ciertas leyes objetivas inherentes a la primera fase del modo de producción comunista, o sea, la sociedad socialista. En la práctica consistió en un remedo del sistema de Cálculo Económico que desde mediados de los años 60 se aplicaba en los países del bloque soviético. Aparecieron tímidas relaciones monetario-mercantiles entre las

empresas, se les reconocía personalidad jurídica propia a las mismas y por vez primera los productos del sector agropecuario serían comercializados acorde a la oferta y la demanda. Este último intento abortó tras una controvertida decisión en la que pesó más la emergencia administrativa que la racionalidad económica. Este Modelo Económico Descentralizado -como se le conoció- llegó a su fin acusado de un copismo excesivo de otras realidades, y de haber abandonado el trabajo político con las masas con la creencia de que los mecanismos todo lo resolverían. Su carapazón teórico, el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE), fue calificado posteriormente por las máximas autoridades del país como "un auténtico penco viejo sobre el que cometimos la tontería de cabalgar".

Hacia 1986 se tomó la determinación de cortar los amagos de mercado que existían en la economía mediante un proceso de rectificación que buscaba recuperar la práctica del trabajo voluntario, los estímulos morales, el influjo sobre la conciencia del individuo y, en fin, reencontrar el camino propio que, según algunos críticos, la Revolución había extraviado.

Es en medio de ese empeño ciclópeo que se produce la desaparición de la Unión Soviética y la llamada Comunidad Socialista. De momento e1 país derrumbarse el engranaje de relaciones económicas y financieras preferenciales que sostenía con esas naciones para encarar los vaivenes del mercado mundial. En esas circunstancias, a principios de los años 90, nos adentramos en la concepción del Modelo Económico Reformado, el cual trata de conciliar la planificación centralizada con la asimilación de elementos de mercado en la

economía. En ese contexto contemplamos el incremento de las inversiones extranjeras y la creación de empresas mixtas, la convivencia de distintas formas de propiedad y la ampliación del trabajo por cuenta propia, en especial la readmisión desde 1994 de los mercados agropecuarios de oferta y demanda.

Conviene destacar que la asunción del Modelo Reformado en nuestro país obedeció a razones tácticas y no a consideraciones estratégicas. Fueron las coyunturas adversas del Período Especial las que condujeron a la Dirección del país a aplicar concepciones que en mayor escala se pusieron en práctica en algunos países socialistas de Europa (principalmente la República Checa, Hungría y Polonia) y que en definitiva dieron al traste con los regímenes existentes en ellos. Por ese motivo, una vez que la crisis económica amainó, el camino seguido indica el abandono de algunas de las reformas implementadas: una marcada restricción al trabajo por cuenta propia, la centralización de la divisa por parte del Banco Central y, en consecuencia, una sensible pérdida de la autonomía que tenían algunas empresas para concertar y ejecutar negocios con entidades extranjeras.

Si retomamos el cuestionamiento inicial, aun conservando en lo

fundamental el carácter negativo de la respuesta, debemos aceptar que convivimos con un pequeño sector de nuestra economía regido por las relaciones de mercado. Me refiero al trabajo por cuenta propia, un espacio donde la comercialización de los productos y servicios se realiza mediante el mecanismo de la oferta y la demanda, y no a través de directivas estatales. Hay que recordar al eminente economista inglés Adam Smith, quien en 1776, en su medular texto "Ensayo sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones" recalcó que el mercado era un insustituible mecanismo para la asignación de precios y para estimular la creación de bienes y servicios.

Entonces lo significativo de nuestro mercado no radica en su magnitud, sino en que esa hendija es suficiente para aquilatar lo bueno y lo menos conveniente de ese orden espontáneo, y de esa manera pensar en lo que afrontaríamos si un día el grueso de la economía se condujera por esos canales. Para ello analizaré el comportamiento del Mercado Agropecuario, un sitio adonde todos los cubanos acudimos a pesar de las ferias agropecuarias de fin de mes, los mercados topados estatales y los ingentes esfuerzos de los miembros del Ejército Juvenil del Trabajo.





La génesis estriba en la potestad que le asiste al productor para fijar libremente el precio a sus productos, un hecho que lo lleva a interesarse sobremanera por la cantidad y calidad de la cosecha. Después aparece la figura del comercializador o intermediario. como lo conocemos en nuestro medio. Ese hombre, también con la posibilidad de ofertar al consumidor a los precios que decida, en su afán por maximizar la ganancia, es capaz de conseguir siempre los medios de transporte y el combustible para el traslado de los productos, algo que a veces la empresa estatal de acopio no logra realizar. La experiencia ha demostrado que cuando se le ponen trabas al productor privado, bien sea en materia de precios u otras normativas, su reacción consiste en bajar la producción o vender de una manera informal en el mercado subterráneo donde sí 1e reconocerían sus precios. Triste es el recuerdo de los primeros años de la década del 90, cuando los habaneros debíamos peregrinar hacia Güira de Melena para comprar la malanga de nuestros niños y otras viandas.

El consumidor, por su parte, recibe la ventaja de un mercado más o menos abastecido, con buenas opciones de compra y productos de cierta calidad. No es casual que en los Mercados Agropecuarios de oferta y demanda haya algunos surtidos de frutas y viandas que nunca se vean en los estatales. En resumen, el interés y el sentido de pertenencia —verdadero Talón de Aquiles de cualquier economía estatal- bien pudieran vigorizar una oferta generalmente abrumada por la demanda insatisfecha, la cual, a fin de cuentas, preferiría precios altos antes que tarimas vacías.

Debido a deficiencias organizativas, bloqueos internos y acontecimientos internacionales de indudable repercusión en la Isla, nuestra oferta ha marchado a la zaga de la demanda. En esas condiciones, si los precios oscilan libremente, tienden a ser altos. Una parte de los consumidores, los de más bajos ingresos, no pueden acceder a los productos en venta; mientras que productores y comercializadores aprovecharán la coyuntura para enriquecerse. Si esta situación perdura en el tiempo sin una contención adecuada, sobrevendría entonces la polarización social.

Estamos ante el punto exacto en que debe producirse la intervención

del Estado para contrarrestar 1as secuelas del mercado. Pero no para topar precios o prohibir espacios de venta, sino para implantar una política tributaria que obligue a los que más ganen a aportar más a la sociedad; así como establecer algún tipo subsidio prestación a las personas más desfavorecidas. En nuestro caso, con un Estado poseedor de los mayores recursos de la economía, la función de él

también consiste en incrementar su propia producción para así competir con los productores privados, se eleve la oferta y al final bajen los precios.

El mercado muchas veces es terco, se niega a desaparecer por más que lo repriman. Algunos especialistas consideran que siempre está presente, en ocasiones de una manera explícita como cuando el precio obedece a la oferta y la demanda, y en otras asume la forma de bolsa negra si una mano lo fija artificialmente. Los cubanos conocemos muy bien esta segunda modalidad, pues con mucha frecuencia la escasez y el racionamiento nos fuerzan a comprar "por fuera" algún producto a un precio mayor que el oficial.

Como vemos, la economía de mercado tiene luces y sombras. No debemos demonizarla ni pensar que constituye una panacea para todos nuestros males. En el plano estricto de la eficiencia ha demostrado ser superior a la planificación centralizada. Y no olvidar que otros países también socialistas, como China y Viet Nam, han avanzado mucho últimamente con su aplicación. Ω

* Licenciado en Economía.

Un vistazo al Juego Limpio

En el contexto actual, donde predomina muchas veces el odio y el resentimiento, una nueva corriente se abre paso poco a poco en el concierto deportivo mundial: el juego limpio o *fair play*.

Según el Código de Ética Deportiva del Consejo de Europa, el juego limpio es, más que un comportamiento, un modo de pensar. Se extiende a la lucha contra las trampas, contra el arte de engañar sin vulnerar las reglas, contra el dopaje, la violencia física y verbal, la desigualdad de oportunidades, la excesiva comercialización y la corrupción.

El fútbol, deporte que se caracteriza por su rudeza, nos dio a uno de los primeros impulsores del juego limpio. Temo Zarra, futbolista español, siempre gozó de una exquisita deportividad. Entre los trofeos que recibió se encuentran una insignia de oro y brillantes de Málaga y un botafumeiro de plata.

La insignia se la concedieron porque en un partido el portero malagueño resultó lesionado en un encontronazo con él y, pese a encontrarse solo y poder marcar, decidió lanzar el balón fuera para que atendieran al guardameta. Zarra siempre dijo: antes me lesiono que lesionar. De hecho, él mismo llegó a lesionarse en la temporada 1951-1952 por no lastimar al portero del Atlético de Madrid.

Hoy, el deporte está amenazado por todo lo ajeno al juego limpio. Comerciantes inescrupulosos dan rienda suelta a su apetito monetario y organizan encarnizadas peleas de lucha en las que **todo vale**. Lo más triste es que hasta las mujeres



ya forman parte de este espectáculo, más cercano al Circo Romano que a los nobles ideales del Barón Pierre de Coubertain, quien tuvo a su cargo el rescate de los Juegos Olímpicos.

Cada día son más los esfuerzos, incluso del personal médico, por hallar compuestos anabolizantes capaces de incrementar los resultados atléticos, violando los controles antidoping y sin importar los daños causados al organismo. En esa misma cuerda encontramos a hombres transexuales compitiendo entre mujeres.

Es por eso que la corriente del *fair play* es tan importante en la actualidad. Su filosofía es la de una práctica deportiva sana. Se basa en el principio de que el deporte es una búsqueda moral que enfatiza la participación y la convivencia entre todas las personas. El espíritu del Juego Limpio enfatiza lo siguiente:

- 1-Respetar las reglas del juego.
- 2-Respetar a los árbitros y aceptar sus decisiones.
- 3-Respetar al adversario.
- 4-Dar a todos los participantes igualdad de oportunidades.
- 5-Mantener la dignidad bajo todas las circunstancias presentadas.

Son muchos los casos de deportistas y equipos que en los últimos años han recibido el Premio *Fair Play*, uno de ellos fue el cubano Teófilo Stevenson, quien a pesar de tener una tremenda pegada, no abusaba de sus rivales menos experimentados. Entre los equipos, se le otorga a aquel que menos faltas cometa durante una competencia.

Ya a comienzos del siglo xx, específicamente en 1914, un conocido en el ambiente atlético, Georges Demeny, dijo: El deportista debe tener espíritu de sacrificio, seguir un camino recto y no cometer nunca un acto de bajeza que tenga que reprocharse; es el gentilhombre realizado, una especie de caballero moderno que contribuye en gran medida a la prosperidad y grandeza de su país.

Para finalizar les dejo un ejemplo de juego limpio que constituye una enseñanza, no solo desde el punto de vista atlético sino para todos los aspectos de la vida. En las Olimpíadas Nacionales de Estados Unidos para atletas discapacitados, se celebró la final de los 100 metros planos. Cuando se dio el disparo salieron 8 corredores, 5 metros después uno de ellos cayó, cuando los demás se percataron del hecho, inmediatamente se detuvieron, al preguntar los periodistas el porqué de tal decisión, uno de ellos dijo: la cuestión no es llegar primero, lo importante es que todos lleguemos a la meta. Ω

VIENDO EN DÍAS PASADOS LAS IMÁGENES DE LA CNN, recordé que en algún lugar había tomado notas hace tiempo de aquel mismo fenómeno... sólo que mi información databa de hacía 225 años.

ECOS EN EL TIEMPO: a propósito del huracán KATRINA



Mapa de Nueva Orleans antes de 1780.

En La Habana, en septiembre de 1780, Bernardo de Galves, quien unos años más tarde sería Capitán General de la Isla por corto tiempo pero entonces gobernador de la Luisiana, debió quedar perplejo mientras leía una comunicación fechada el 30 de agosto desde Nueva Orleáns y remitida por Pedro Piernas, narrándole la consternación que se estaba viviendo allí en esos momentos por el paso de un huracán sin nombre, que seis días antes había arremetido con tanta furia sobre la ciudad y sus alrededores, que había dejado desolada toda la comarca. El asombro de Galves, entre otras cosas, era porque le aseguraban que aquel había sido incomparablemente superior al que el día 18 de agosto del año anterior lo había tenido por testigo a él allí. En esos momentos se estaban preparando en La Habana las tropas que marcharían al continente a guerrear contra los ingleses.

El huracán se abatió a lo largo de veinte leguas de costa, para continuar su destrucción tierra adentro por todo el delta del Mississipi –trece leguas al este y siete al oeste de Nueva Orleáns–, desde las siete de la mañana del día 24 y durante algo más de veinticuatro horas. Los desprotegidos habitantes encomendaron su alma a Dios en su desamparo ante la furia de los elementos, que en su devastación arrancaba árboles de cuajo, levantaba las techumbres de las casas y derrumbaba edificios completos, algunos de los cuales habían resistido el año anterior pero que ahora exhibieron su impotencia.

Así quedaron regados por tierra despojos de lo que habían sido los almacenes del Rey, el cuartel de artillería, el hospital de caridad, el edificio que las Ursulinas estaban construyendo para las huérfanas, otro almacén que estaba fabricado enteramente de ladrillos, la primera iglesia de

los alemanes, el hospital real, las casas del Intendente y las escribanías del Cabildo y Real Hacienda, adicionándose que en estas últimas se inutilizó toda la documentación que allí se guardaba, y parte de la documentación de la Contaduría, cuya otra parte se pudo poner a buen recaudo en la secretaría de Gobierno.

En el malecón había unos pocos barcos amarrados, de los cuales cuatro fueron a varar tierra adentro, mientras zozobraban la falúa del Rey y una goleta, de lo que tampoco se libraron en el estero de San Juan una balandra llamada "La Belona" y otra goleta.

El oficial Francisco Manuel de las Caxigas, quien se encontraba con su guarnición en el fuerte San Juan, fue espectador de una subida del nivel de las aguas nunca antes por él vista, que entrando por las troneras de los cañones derribaba las piezas de artillería, lo que le obligó a subirse sobre un entarimado donde por momentos esperaba ser arrastrado, al tiempo que veía desfilar a golpe de viento

y por el hecho de haber arrancado una gran barra de hierro que sostenía la cruz de la iglesia parroquial.

Una semana después, la continua lluvia que siguió al paso del meteoro no había permitido aún una evaluación exacta de las pérdidas, pero los grandes desastres generalmente acarrean la dolorosa circunstancia de la pérdida de seres humanos; los derrumbes contabilizaron trece muertos, mientras se ahogaban otras seis personas en el estero de San Juan. Una cuota de muertes alta para la entonces pequeña ciudad, pagada por apellidos poco ilustres que no trascendieron, aunque cualquier cuota de muerte siempre será un alto precio.

La carta también tenía una clara intención: era un S.O.S con el fin de que Bernardo de Galves interpusiera la influencia de su cargo y prestigio militar, para que la colonia fuera socorrida con la urgencia necesaria enviándosele harina, víveres de toda especie y clavazón ya que se carecía en absoluto de todo ello. En medio de pruebas de tal



Nueva Orleans bajo las aguas tras el paso de Katrina.

y agua la gran puerta del fuerte, parte de la estacada y los parapetos junto con los barcos que allí habían estado amarrados y fueron a parar muy lejos en medio del bosque.

La naturaleza no repara en clases sociales y se narra que junto a los desposeídos sin nombre y sin historia de la ciudad, padecieron las familias de Duvergés, Brourrer, Villiers, Chíloque, Labranche, Reynard, Bouligni, Gayarre, Bienvenu, Beauregard, Belile, Leyba y Laronde, entre otras que formaban parte de la aristocracia citadina de la colonia; lo mismo en las haciendas y terrenos de los alrededores, la desgracia se cebó sobre las familias de Maxent, Reggin, Chabert, Panis, Reynard, Beluche, Bayu, Gentilly y otras.

El remitente de aquella carta magnificó en sus cálculos la categoría de aquel huracán, entre otras cosas basándose en que el almacén de pólvora, que era la construcción más resguardada, había sufrido deterioro por sus embates naturaleza afloran sentimientos tan altos como bajos, así lo mismo que allí fue encomiable la actitud de comerciantes como Maxent y Axiray, que en medio de sus propias desgracias bajaron el precio de los pocos productos de sus establecimientos, solidarizándose así con sus semejantes, fue reprobable la asumida por Livandais, cuyo negocio era de alimentos e hizo todo lo contrario, debiendo intervenir las autoridades.

Después que leí la transcripción que yo había hecho de aquel documento histórico¹, también me di cuenta que hace casi veinticinco años desde allí mismo, de Luisiana, salió a la luz *The Hurricane and its Impact*, publicado por Simpson y Riehl, una obra de casi cuatrocientas páginas a la que todos los estudiosos de la materia deben acudir. Azarosa coincidencia del escenario muy lejos de la imaginación de sus autores.

Los ciclones tropicales en la actualidad pueden ser observados y seguidos con antelación a su arribo durante varios días, dando la posibilidad de atenuar su impacto y minimizar las consecuencias, y con cada ocurrencia sobreviene la tan antigua batalla del hombre ante la naturaleza, una batalla ante la que siempre habrá que acudir con la estrategia más adecuada.

Un desastre se conceptúa como un evento o una serie de ellos que paralizan el funcionamiento normal de una comunidad o varias de ellas, provocando daños a las personas, el medio ambiente construido o el natural a un grado tal que excede la capacidad de los afectados para enfrentarlo sin apoyo desde el exterior. El riesgo es la probabilidad de que ocurra ese desastre con un determinado impacto y cuando se observan las trayectorias que han seguido los huracanes en esta parte del mundo, aun en la corta historia de la Meteorología, nos quedamos atónitos ante la computadora que va trazando rápidamente una línea tras otra y nos impide en muchos casos distinguir los trazos de los mapas que quedan por debajo. Un factor fundamental que contribuye a desencadenar un desastre es la vulnerabilidad del lugar donde ocurre. Los desastres no serían desastres si las personas o bienes no estuvieran expuestos a sus diferentes impactos, y de causas humanas también se nutre la vulnerabilidad. Para quienes gusten de las comparaciones, Katrine es hoy algo así como la versión norteña del Mitch aun cuando los escenarios sean o nos resulten tan diferentes.

Lo más probable es que aquellos lejanos sucesos de Nueva Orleáns fueron la continuidad de un fuerte huracán citado por la historiografía, que entre los días dieciocho y veinte azotó la isla de Jamaica y buena parte del territorio cubano, pero eso sólo se ha podido inferir con posterioridad a los hechos; a diferencia de los terremotos, los ciclones tropicales en la actualidad pueden ser observados y seguidos con antelación a su arribo durante varios días, dando la posibilidad de atenuar su impacto y minimizar las consecuencias, y con cada ocurrencia sobreviene la tan antigua batalla del hombre ante la naturaleza, una batalla ante la que siempre habrá que acudir con la estrategia más adecuada. La presciencia no es don de los hombres, peor aun si hay una distancia de más de dos siglos en el tiempo, pero entonces como hoy el tributo

a *Hades* fue ofrenda de los más pobres, sacrificio anónimo para las siempre inexactas estadísticas de las desgracias.

Pensar en Nueva Orleáns solía asociarse para la mayoría con imágenes del *Vieux Carré*, el *Mardi Gras*, un festival de jazz, una extraordinaria colección histórica o quizás el río Mississippi o el lago Pontchartrain, otros tal vez la asociaban con un gran puerto, pero a partir de ahora estarán omnipresentes las imágenes de cadáveres flotando en las calles, rostros desesperados o de desesperanza desde un tejado, o la conmoción de un stadium dantesco y una triste sensación de desamparo al compás de un desgarrador *blues*.

La ciudad fundada por Jean Baptiste le Moyne (1718), la que recibiera su nombre en honor a Felipe II, duque de Orleáns y proclamada capital de la colonia francesa en 1722, tuvo su agosto de desolación en su sesenta y dos cumpleaños. Es la misma ciudad que en 1984 acogió la exposición universal y hoy en otro agosto se rebela como capital de orfandades. El SOS de desesperación del Alcalde Ray Nagin por sus congéneres se confundió con los ecos de aquella lejana imploración de Pedro Piernas por ayuda, ambas pedidas a sus jefes de gobierno y ambos muy distantes de aquel lugar y ocupados en sus guerras de turno.

En 1846, San Cristóbal de La Habana fue azotada por la tormenta de San Francisco de Borja, acaso la más terrible con que haya sido castigada y en una de las páginas de las Memorias de la Sociedad Económica de La Habana de aquel año puede leerse: "Ojalá que pasen los siglos sin que tengamos que borrajear otro cuadro semejante y sea para nuestros nietos uno de aquellos acontecimientos que se hacen increíbles al registrar el gran libro de la historia, sólo porque no se han repetido después". Permítaseme apropiarme de esas mismas palabras y dedicarlas de todo corazón al pueblo norteamericano. Ω

NOTA

¹. Archivo Nacional de la República de Cuba. Gobierno General. 26368/510.